

A group of men are working to clean a muddy, unpaved street in what appears to be a slum. They are using long-handled tools, possibly machetes or large knives, to dig and move the thick mud. The men are wearing casual clothing, including t-shirts and shorts, and green rubber boots. The background shows simple, weathered buildings with concrete and wood walls. The scene is outdoors, and the ground is very muddy and wet.

**HACIA UN
DESARROLLO
SOSTENIBLE QUE NO
DEJE A NADIE ATRÁS:
DESAFÍO 2015**



*Desafío 2015:
Hacia un Desarrollo Sostenible
que no deje a nadie atrás*

Coordinación del proyecto de investigación-acción participativa

Eugen Brand, Isabelle Pypaert Perrin, Jacqueline Plaisir, Diana Skelton y Jean Toussaint

ATD (Actuar Todos por la Dignidad) Cuarto Mundo

12 rue Pasteur

95480 Pierrelaye

Francia

www.atd-cuartomundo.org

Autores

Brendan Coyne, Xavier Godinot, Quyen Tran y Thierry Viard,
con la colaboración de Cristina Díez-Saguillo y Janet Nelson.

Nuestro más sincero agradecimiento a: Jill Cunningham, Jane R. Hsiao,
Amanda Lee y Richard Scott

Editorial

Éditions Quart Monde

63 rue Beaumarchais

93100 Montreuil

France

www.editionsquartmonde.org

Diseño e impresión

Portada: Philippe Bretelle

Diseño: Philippe Larminie

Impresión: Expressions II, Paris, France

Fotos

Foto de portada: Cavando un canal de desagüe en Guinaw Rails, Pikine, Senegal
(ATD Cuarto Mundo, 2010)

Foto de contraportada: Coloquio La miseria es violencia, Romper el silencio, Buscar
la paz, París, Francia: Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, 2012

© Ediciones Cuarto Mundo

Comité Paritario: 09 15 G 87 118

Depósito legal: abril de 2014

ISSN 0980-7764 • ISBN 979-10-91178-17-4

Precio: 15 €

*Desafío 2015:
Hacia un Desarrollo Sostenible
que no deje a nadie atrás*

por ATD (Actuar Todos por la Dignidad) Cuarto Mundo



Dossiers et documents
n° 23

Índice de Materias

7 **PRÓLOGO**

Isabelle Pypaert Perrin

13 **RESUMEN**

19 **INTRODUCCIÓN**

23 **1. RECONOCER LA VIOLENCIA DE LA POBREZA EXTREMA**

- La miseria es tanto una causa como una consecuencia de las múltiples violaciones de derechos humanos
- La estigmatización y la humillación aumentan la persistencia de la pobreza
- Los proyectos y servicios mal diseñados a menudo agravan todavía más la miseria
- De luchar contra la pobreza a luchar contra los pobres
- Los silencios forzados perpetúan la mala planificación y mala gobernanza
- La pobreza extrema representa un desperdicio inaceptable de potencial humano
- En busca de la paz

33 **2. REFLEXIONAR JUNTO CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA POBREZA EXTREMA**

- Reconocer el pensamiento de las personas que viven en la pobreza extrema
- De la investigación “extractiva” a la investigación participativa
- Dedicar el tiempo necesario a construir un conocimiento propio
- Reunirse y dialogar con aliados externos
- Proyectos verdaderamente participativos que empoderen a todos los participantes

43 **3. PERSPECTIVAS DEL DIÁLOGO MUNDIAL SOBRE LA AGENDA POST-2015**

- Vincular y distinguir la desigualdad, la pobreza y la pobreza extrema
- Ilusiones engañosas de datos y estadísticas globales
- Necesitamos nuevas formas de medir la pobreza y la pobreza extrema
- Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) no han llegado a las poblaciones más pobres
- Un crecimiento que ignora la conexión entre desigualdad, pobreza y sostenibilidad medioambiental
- El problema del acaparamiento de tierras
- Promover la consolidación de la paz y el refuerzo del Estado
- Un nuevo modelo debe alinear los objetivos de desarrollo con las normas y estándares de derechos humanos

57 **4. EL DESARROLLO CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA MISERIA, NO CONTRA ELLAS**

- ¿Un desarrollo en contra de las personas que viven en la pobreza?
- Haití: cuando la ayuda internacional silencia a los más pobres
- Desempleo, economía informal y empleo precario
- Atención sanitaria y sistemas de protección social

- Vivienda y saneamiento
- Inversiones que no llegan a las personas que viven en la pobreza extrema
- Igualdad de género
- La contribución de los migrantes

73 5. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PARA TODOS BASADA EN LA COOPERACIÓN ENTRE ALUMNOS, PROFESORES, PADRES Y LAS COMUNIDADES

- Resultados mixtos en cuanto a los objetivos relacionados con la educación
- La educación desde la perspectiva de las personas que viven en la pobreza extrema
- Superar las barreras que impiden el acceso igualitario al aprendizaje
- La tendencia creciente a la privatización de la educación y el debilitamiento de las escuelas públicas
- Mejorar los resultados del aprendizaje y conseguir una educación de calidad para todos
- Promover un entorno propicio de aprendizaje basado en la colaboración y cooperación
- Ejemplos de buenas prácticas destinadas a conseguir la educación y la formación para todos

85 6. ABORDAR LA DISCRIMINACIÓN Y PROMOVER LA COLABORACIÓN CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA POBREZA

- Luchar contra la discriminación: tres ejes de intervención
- Un desarrollo más sostenible y eficaz requiere una mayor participación
- Eliminar las barreras que impiden la participación a escala local y nacional
- Eliminar las barreras institucionales a la participación
- Buenas prácticas relativas a la participación
- La participación es un proceso de aprendizaje y regeneración para las personas y las instituciones

97 7. CONCLUSIONES: RECOMENDACIONES PARA LA AGENDA POST-2015

- No dejar a nadie atrás
- Considerar a las personas que viven en la pobreza como nuevos aliados en la construcción del conocimiento sobre el desarrollo
- Promover una economía que respete a las personas y al medio ambiente
- Lograr la Educación y la Formación para todos mediante la cooperación de todas las partes interesadas
- Promover la paz y la sostenibilidad a través de una buena gobernanza participativa

ANEXOS

- 109 **A. Declaración Conjunta elaborada por ATD Cuarto Mundo, CSI y Social Watch**
- 113 **B. La Persecución y la Explotación Históricas de las Personas que Viven en la Pobreza**
- 121 **C. Los ODM Evaluados por Personas en Situación de Pobreza y Pobreza Extrema: Seminarios Internacionales y Regionales**
- 130 **D. Participantes de los seminarios regionales e internacionales**
- 141 **E. Indicadores de Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (sacados de la Declaración del Milenio)**

PRÓLOGO

**Isabelle Pypaert
Perrin**
*Directora General,
Movimiento
Internacional ATD
Cuarto Mundo*

Una familia sin un sitio al que llamar hogar, un niño que muere de malnutrición, o que pierde a su madre en el parto, situaciones desgarradoras que nos recuerdan lo mucho que está en juego en la frase “No dejar a nadie atrás”. Esta urgencia sirvió para que 189 líderes mundiales en el año 2000 se pusiesen de acuerdo en la redacción de la Declaración del Milenio: “No escatimaremos esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema”. Y, a pesar de todo, esta Declaración no fue suficiente.

Esta misma Declaración afirma también: “Decidimos, reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de habitantes del planeta cuyos ingresos sean inferiores a un dólar por día y el de las personas que padezcan hambre; igualmente, para esa misma fecha, reducir a la mitad el porcentaje de personas que carezcan de acceso a agua potable o que no puedan costearlo.” En cada uno de los países en los que hemos compartido los Objetivos de Desarrollo del Milenio con las personas que viven en la pobreza, al oír la frase ‘reducir a la mitad’, las personas nos decían: “*¡oh, sólo a la mitad! Entonces nosotros seguro que nos quedamos fuera. No se incluirá a ninguno de los que estamos aquí*” Uno de nuestros miembros en Sudamérica, el Sr. Juan-Carlos Baltazar, preguntó: “*¿Qué va a ser de la gente que otros ni siquiera ven ya, los que no aparecen en las estadísticas? Ellos son los que me preocupan. Ellos son a los que tenemos que llegar*”. El hecho mismo de que ninguna persona en situación de pobreza extrema estuviese presente en los debates que sirvieron para diseñar los ODM, ha dejado completamente patente que muchas de las personas más desfavorecidas de entre las que viven en la pobreza quedarán relegadas, dejadas totalmente de lado, una vez más. Por esta razón ATD Cuarto Mundo decidió llevar a cabo una evaluación de los ODM junto con 2000 personas, muchas de ellas en situación de pobreza o pobreza extrema. Sus testimonios, parte integrante de este informe, aportan lucidez y orientación para enfocar mejor la agenda de desarrollo post-2015.

Desde el principio, había un abismo entre la ambición de la Declaración del Milenio de “no escatimar esfuerzos” y el diseño de los objetivos porcentuales que inherentemente dejaban a ciertas personas de lado. Los objetivos porcentuales pueden provocar consecuencias negativas no deseadas. En muchas ocasiones, el objetivo de reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre, ha llevado a los servicios de ayuda a concentrarse únicamente en la cantidad de alimentos distribuidos. En algunos países, hemos visto distribuir ayuda alimentaria procedente “de los ODM” a familias de clase media. Los expertos en estadística consideran esto como un paso adelante, a pesar de que no fuesen personas que sufrían hambre. Después del terremoto en Haití, el equipo de ATD Cuarto Mundo vio como la distribución de alimentos generaba violencia.

Los servicios de ayuda llegaban deliberadamente sin anunciarse para distribuir alimentos de forma rápida a algunas personas y luego irse lo antes posible. Cuando se trata a las personas de esa manera, no tienen más remedio que luchar entre sí por la comida. No obstante, en un gran distrito muy pobre, residentes y voluntarios fueron capaces de diseñar una distribución de alimentos completamente pacífica mediante la colaboración de todos. Establecieron el objetivo común de incluir a todos los niños y niñas menores de 5 años en un barrio de 25.000 personas. Esto fue posible gracias a que los adolescentes de la comunidad visitaron cada casa para garantizar que no se dejaba a nadie de lado. Ese enfoque, donde se implicó y respetó a todo el mundo en la elección de las prioridades comunes, hizo posible que la comunidad se solidarizase con los demás. Esta experiencia resultó todavía más sorprendente al saber que este distrito había sido considerado como una “zona roja” por las Naciones Unidas, que no ofreció ninguna ayuda porque consideraba la zona demasiado peligrosa para su personal.

Alexandre, padre de familia en Burkina Faso, es una de las personas que participó en nuestra evaluación. De niño vivió en la calle, pero gracias a la interacción con nuestro equipo, pudo retomar las riendas de su destino y, además, dedicar todos sus esfuerzos a ayudar a aquellos que atraviesan tiempos difíciles. Una vez terminada esta evaluación, afirmó: “*lo que hemos hecho aquí es fantástico. Entender la vida hace que podamos cambiarla*”. En su país, las reuniones de evaluación tuvieron lugar en el ‘Patio’ de la Casa Cuarto Mundo donde una escultura recuerda: “*Que la persona que cree que no sabe puede convertirse en el maestro de quien cree que sabe*”. Este enfoque crea las condiciones idóneas para que cada persona pueda observar su propia experiencia de vida y ver cómo entra en sintonía con las experiencias de los demás. Es una manera de reforzar el entendimiento colectivo sobre lo que funciona y lo que no, y afinar así nuestra visión de las posibilidades que nos depara el futuro.

También la Sra. Mariam, madre de familia perteneciente a la misma comunidad, destacó la importancia de participar en este tipo de esfuerzo colectivo: *“He pasado muchas penurias en mi vida. Lo que he vivido no ha sido nada fácil y sigo preocupándome por mis hijos y mi hermana que vive en la calle. Pero se acabó la miseria, ¿qué significa esto? Que personas que antes no conocía e incluso personas que conocía se han acercado a mí. Y por eso ahora puedo decir que mi miseria se ha acabado. Ahora me siento parte de esta gente”*. Virginie y Guillaume Charvon, que coordinaron nuestra evaluación de los ODM en Burkina Faso, apuntaron, *“Mariam solía sentirse aplastada bajo el peso de la vergüenza que acompañaba su situación. Ahora nos cuenta que se ha liberado de ese peso y esta libertad que ella siente profundamente hace que otros también se sientan más libres. [...] Pocos meses después del inicio de la evaluación, los participantes empezaron a acostumbrarse a pasar a menudo por el ‘Patio’ para compartir sus sentimientos. Así, gracias a la posibilidad brindada de reflexionar juntos, empezaron a diseñar un método que les permitiese analizar su propia experiencia. Este análisis es una guía útil para evaluar las diferentes políticas y, más importante si cabe, nos alienta en nuestros esfuerzos, como decía Alexandre: entender la vida hace que podamos cambiarla”*.

Otra persona que participó en nuestro proyecto de investigación, la Dra. Elaine Chase, Investigadora en el Instituto de Políticas Sociales de Oxford, afirmó, *“a menudo creemos que si escuchamos con atención lo que la gente quiere decirnos sobre sus dificultades cotidianas, podremos analizar sus palabras y elaborar soluciones adecuadas que luego podremos presentar a aquellos que ocupan puestos de responsabilidad: gobierno, responsables políticos, representantes de organizaciones internacionales, etc. Pero el problema de este enfoque es que falta algo muy importante: perdemos la oportunidad de permitir a estas personas encontrar soluciones a sus propios problemas, y por eso el alcance de nuestra investigación es inherentemente limitado. Por eso el desafío para nosotros es mucho mayor, tenemos que ver cómo trabajar mejor con las personas que viven en la pobreza extrema en todo el mundo para que sean ellas las que encuentren y difundan soluciones a sus propios problemas”*.

Otra participante más, Christine Passerieux del “Nuevo Grupo de Educación,” francés, añadió: *“el proceso iniciado por ATD Cuarto Mundo [...] es un proyecto de cooperación. No basta con defender la igualdad. Tenemos que crear las condiciones adecuadas [...] de modo que resulte imposible que alguien se atreva a hablar en vez de otra persona. [...] Hace falta mucho valor para trabajar con gente con la que en principio uno nunca se habría reunido y mucho menos en condiciones de igualdad. [...] en este enfoque, se ha demostrado que, incluso si el contexto es complejo, la igualdad de derechos puede traducirse en igualdad de poder: todo el mundo es capaz de reflexionar y hacer*

propuestas sobre el mundo en el que vive. Esta igualdad de poder es posible únicamente si personas de diferentes entornos sociales se encuentran e interactúan entre sí.

En todo proyecto humano, hay conflictos. Los responsables de la educación, la salud y la política, a menudo frustrados por la falta de recursos y de tiempo, son objeto de innumerables críticas al igual que las personas que viven en la pobreza extrema también son malinterpretadas, juzgadas y culpadas. Nos ha sorprendido muchísimo, en cada país, cómo la colaboración sincera en el marco de esta investigación participativa ha hecho posible superar las frustraciones y tensiones entre personas de diferentes ámbitos de vida. Cuando cada participante se siente respetado y tiene la oportunidad de expresar su pensamiento libremente, se abren auténticos caminos hacia la paz: dentro de nuestras propias mentes, entre todos los participantes y en nuestras interacciones con otras personas que no formaban parte de este proyecto.

La gigantesca magnitud de los esfuerzos necesarios para superar la pobreza extrema en todos los países puede hacer que los informes llenen páginas y páginas con estadísticas, muchas de ellas distorsionadas por objetivos porcentuales y enfoques que se centran en la prestación de servicios y no en cambios significativos en la vida de las personas. Muy al contrario, esta evaluación fue diseñada para compartir las historias y el análisis colectivo de las personas, especialmente de aquellas personas que a menudo quedan excluidas de todos los programas y las políticas. Dedicarse primero a aquellos que resultan más difíciles de alcanzar, como lo hace UNICEF, con su enfoque centrado en la equidad, o el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, con sus nuevos Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos, ha demostrado ser más eficaz y más rentable que un enfoque basado en porcentajes. Tratar de incluir a todos en todos los países ayuda a motivar a las comunidades para fortalecer la solidaridad y alcanzar a aquellos que peor lo están pasando.

Hace mucho que la comunidad internacional estableció objetivos para hacer frente a estos retos, sin realmente analizar qué iba a hacer para alcanzarlos. Establecer objetivos puede ayudar a la sociedad a definir sus aspiraciones, pero unos objetivos verdaderamente ambiciosos no pueden alcanzarse sin la metodología adecuada. En la lucha contra la pobreza, la metodología adecuada es trabajar en colaboración con las personas que viven en la pobreza extrema. Participar en la sociedad no es sólo un derecho humano sino que esta colaboración permite también fortalecer la capacidad de resiliencia de las personas y ayuda a desarrollar comunidades más fuertes. Cuando aprendemos a trabajar juntos, incluso si los objetivos planteados requieren tiempo para conseguirse, sabemos que estamos yendo en la dirección correcta.

Si bien resulta crucial contar con líderes mundiales que se comprometan a “no escatimar esfuerzos para liberar a nuestros semejantes, hombres, mujeres y niños de las condiciones abyectas y deshumanizadoras de la pobreza extrema”, los esfuerzos de arriba hacia abajo pueden no funcionar si no se combinan con esfuerzos de abajo hacia arriba impulsados por la inteligencia colectiva, a menudo ignorada, de personas que viven en la pobreza. Acabar con la pobreza extrema es un desafío colosal. Ninguno de nosotros, de forma aislada, tiene una solución mágica: ni los líderes mundiales, ni los políticos, ni los investigadores ni los trabajadores locales, ni los individuos que viven en la pobreza extrema. Aun así, darse cuenta de lo mucho que cada uno de nosotros tiene que aprender de los demás puede hacer que sea posible que pensemos juntos en nuevas formas, puede permitirnos innovar en los enfoques colectivos de derechos humanos que nos hacen progresar, no sólo a escala local y en la lucha contra la pobreza, sino también en nuestros esfuerzos a escala nacional e internacional para superar los retos económicos, ambientales y sociales.

RESUMEN

DESAFÍO 2015:

HACIA UN DESARROLLO SOSTENIBLE

QUE NO DEJE A NADIE ATRÁS

Con el objetivo de contribuir al proceso de evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) coordinado por las Naciones Unidas, el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo desarrolló un proyecto de evaluación participativa desde principios de 2011 hasta finales de 2013. En él participaron más de 2000 personas de 22 países, la mayoría personas que viven en la pobreza o en la pobreza extrema.

Doce de los países en los que el Movimiento ATD Cuarto Mundo tiene una presencia fuerte han participado activamente en este proceso: Bélgica, Bolivia, Brasil, Burkina Faso, Francia, Guatemala, Haití, Madagascar, Mauricio, Perú, Filipinas y Polonia. La inclusión de algunos países desarrollados permitió recalcar que la pobreza extrema existe en todo el mundo, no sólo en los países dentro del alcance de los ODM. En cada uno de los 12 países, los equipos de ATD Cuarto Mundo organizaron reuniones con personas que viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema. Estos diálogos se fundamentaron en la confianza mutua reforzada a través de años de trabajo común. Los participantes se reunieron y debatieron temas de desarrollo en reuniones semanales o mensuales. Durante períodos de entre seis meses y dos años, dependiendo del país, los participantes adquirieron experiencia al tiempo que expresaban sus preocupaciones y contribuyeron al desarrollo del conocimiento colectivo.

En cada uno de los 12 países, varios colaboradores externos también se prepararon para el diálogo con las personas que viven en condiciones de pobreza y pobreza extrema: un diálogo que requiere la adopción de un método de trabajo que garantice que cada participante pueda expresar sus propios pensamientos sin que sean analizados o malinterpretados por otros. Entre los colaboradores se encontraban instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales (ONG), sindicatos, y responsables políticos tanto de ministerios nacionales (educación, asuntos sociales, empleo, formación profesional, etc.) como de organizaciones

internacionales, tales como la Unión Europea, UNICEF, la UNESCO, el PNUD, el ACNUDH y el Banco Mundial.

Los participantes y los colaboradores se reunieron en seminarios regionales que se celebraron en Bélgica, Bolivia, Burkina Faso, Francia, Madagascar, Mauricio y Filipinas, y que culminaron en un seminario de síntesis en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York¹.

Participantes de otros diez países², incluyendo miembros de ATD Cuarto Mundo, colaboradores y corresponsales del Foro Permanente sobre la pobreza extrema³, también contribuyeron en este proceso tanto participando en los seminarios como enviando sus reflexiones por escrito.

Esta investigación ha permitido a los participantes pronunciarse sobre la violencia de la pobreza extrema: una violación de la dignidad y de todos los derechos humanos agravada por los procesos de estigmatización, discriminación y humillación. Los proyectos de lucha contra la pobreza, impuestos desde arriba hacia abajo, a menudo terminan yendo en contra de las comunidades de bajos ingresos que, como resultado de ello, permanecen atrapadas en la pobreza extrema debido precisamente a que no se tiene en cuenta su larga historia de persecución y explotación. La pobreza extrema representa un inaceptable derroche de potencial humano (Capítulo 1 y Anexo B).

Para poder pensar juntos en igualdad de condiciones con las personas atrapadas en la pobreza extrema, deben superarse muchos obstáculos en ambos lados del diálogo. Las personas que viven en la pobreza necesitan tiempo para construir una comprensión colectiva de su situación, así como para desarrollar un sentimiento de orgullo que contrarreste su estigmatización y aislamiento. Para las personas con una mejor situación económica, compartir el poder es con frecuencia el reto más difícil: exige comprometerse a establecer un diálogo entre iguales, arraigado en un profundo sentido de justicia y en un deseo de desarrollar políticas más eficaces (Capítulo 2).

El diálogo a escala mundial sobre la agenda post-2015 requiere conectar, pero también distinguir, los siguientes tres conceptos: desigualdad, pobreza y pobreza extrema. Se necesitan formas más adecuadas y participativas de medir la pobreza y la pobreza extrema para disipar las ilusiones creadas por estadísticas mundiales engañosas. El criterio de 1,25 USD al día ya no debería considerarse como una medida fiable a escala mundial de la pobreza extrema. Los programas basados en los ODM no han llegado a las poblaciones más empobrecidas y han ignorado la relación entre desigualdad, pobreza y justicia climática. Para que la agenda *post-2015* pueda tener éxito en la reducción de las desigualdades y en

1. Véase una descripción de estos seminarios en el Anexo C.

2. Bangladesh, la República Centroafricana, la República Popular de China, la República Democrática del Congo, Kenia, Malí, Senegal, Sierra Leona, España y Vietnam.

3. El Foro Permanente sobre la extrema pobreza en el mundo proporciona un espacio para que organizaciones sobre el terreno de más de 100 países puedan intercambiar noticias, ideas y métodos para luchar contra la pobreza. <http://mundosinmiseria.org>

la erradicación de la pobreza extrema, debe considerarse que se han alcanzado los objetivos de desarrollo sólo cuando se hayan satisfecho las necesidades de *todos* los grupos relevantes, incluido el 20% de la población más pobre en cada uno de estos grupos, tanto a escala nacional como local. Un nuevo modelo de desarrollo debe incluir objetivos de fomento de la paz y de construcción del Estado para apoyar a los estados más fragilizados y afectados tras épocas de conflicto, y para alinear los objetivos de desarrollo con las normas y estándares de derechos humanos (Capítulo 3).

La evaluación participativa evidenció que los proyectos de desarrollo, muy a menudo, van en contra de las personas que viven en la pobreza extrema en vez de beneficiarlas. Los proyectos de desarrollo mal planteados pueden dañar a estas personas, y, a veces, la ayuda internacional interviene para silenciar a los más empobrecidos. Las inversiones con frecuencia no logran alcanzar a las personas que trabajan en la economía sumergida con bajos ingresos, ni tampoco les proporcionan atención médica de calidad, sistemas de protección social, vivienda o sistemas de saneamiento. Resulta urgente promover la equidad de género a través de cambios en las mentalidades y en las leyes. Así mismo, es esencial que se reconozcan las contribuciones de los migrantes (Capítulo 4).

Los resultados desiguales obtenidos por los ODM en relación a la educación sugieren que los programas tienen que proporcionar un acceso a la educación en condiciones de igualdad. Para ello, deben superarse diversos obstáculos como la discriminación y la estigmatización de los alumnos desfavorecidos y sus padres; los costes ocultos de la “educación gratuita”; la falta de documentos de identidad legal; y la creciente tendencia a la privatización de la educación en detrimento de las escuelas públicas. Una educación de calidad para todos requiere un entorno de aprendizaje basado en la colaboración y la cooperación entre profesores, estudiantes, padres de familia y comunidades locales. Este enfoque permite que los resultados del aprendizaje realmente benefician a los estudiantes y a sus comunidades (Capítulo 5).

En el capítulo 6, se detallan tres vías principales para luchar contra la estigmatización y la discriminación. Este capítulo hace hincapié en el deseo de las personas en situación de pobreza de ser capaces de participar de forma más amplia en el proceso mismo de desarrollo. Hay muchas barreras que les impiden participar en los programas de desarrollo, tanto a escala local como nacional; y acceder a las instituciones internacionales de desarrollo. Sin embargo, la participación de las personas que viven en la pobreza es un proceso de aprendizaje y de regeneración para las personas e instituciones comprometidas en este empeño.

La conclusión presenta **cinco recomendaciones para la agenda de desarrollo post-2015:**

1. No dejar a nadie atrás

“Es difícil tener acceso a los derechos. Algunas personas terminan renunciando a sus derechos. La discriminación y las humillaciones que sufren los pobres nos hunden todavía más en la miseria. Las duras miradas dirigidas hacia los pobres hacen que la pobreza se siga manteniendo oculta: la gente se avergüenza” (participante de Francia).

No dejar a nadie atrás exige eliminar la discriminación por razones de pobreza, origen social, género o situación económica, y llegar de forma proactiva a los grupos de población más empobrecidos. También supone alinear los objetivos de desarrollo y su puesta en práctica con las normas y estándares de derechos humanos, en sintonía con los Principios Rectores sobre la Extrema Pobreza y los Derechos Humanos de las Naciones Unidas (ONU).

2. Considerar a las personas que viven en la pobreza como nuevos socios en la construcción del conocimiento sobre formas más sostenibles de desarrollo

“Hay un montón de ayuda aquí. Pero la ayuda se reparte sin saber quiénes son los que están peor, por lo que los más pobres a menudo no reciben nada en absoluto. Esta ayuda crea celos, divide nuestra comunidad, y termina por aislar aún más a los más pobres y agravar seriamente su situación”. (Participante de Senegal)

“Incluso en la pobreza extrema, una persona tiene ideas. Si no se reconocen estas ideas, la gente cae aún más en la pobreza”. (Participante de Burkina Faso)

Para forjar un mundo en el que todos puedan vivir dignamente y tengan un lugar en sus comunidades, se necesita crear una alianza auténtica con las personas que viven en la miseria y ponerla en el centro de los proyectos de desarrollo. Además debería sustituirse el umbral de la pobreza extrema (establecido en 1,25 USD al día) por un ‘Índice de Pobreza Multidimensional’ (IPM) de las Naciones Unidas revisado. El IPM mide las privaciones que sufren los hogares mediante el análisis de sus condiciones de salud, de educación y de vida. Este índice necesita mejorarse y completarse con un estudio sobre la discriminación y la exclusión social que sufren estas personas. El método *cruce de saberes* desarrollado por ATD Cuarto Mundo podría ayudar a definir y cuantificar estas medidas adicionales (véase el capítulo 2).

3. Promover una economía que respete a las personas y el medio ambiente

“La falta de ropa adecuada, el miedo, la exclusión, los sentimientos de rechazo, la vergüenza y la timidez son obstáculos que impiden a los jóvenes asistir a cursos de formación profesional y buscar trabajo. No se respetan los derechos humanos fundamentales: el derecho a la alimentación, la vivienda, la salud, los certificados de nacimiento... El lado humano se menosprecia”. (Participantes de Madagascar)

En un mundo con recursos naturales limitados y desigualdades que crecen vertiginosamente, se necesita una profunda transformación económica, especialmente en los modelos de producción y consumo, para reducir la desigualdad, erradicar la pobreza extrema y detener el saqueo de los recursos naturales. Las nuevas inversiones deben fomentar el pleno empleo y unas condiciones laborales dignas para todos, de modo que se inicie una verdadera transición hacia un modelo económico más respetuoso con el medio ambiente, en el que se incluya, además, la creación de redes de seguridad social universal a escala nacional en todos los países. Para financiar y apoyar el establecimiento de estos suelos de protección social, se necesita un mecanismo de financiación internacional que intervenga allí donde no existan recursos suficientes. Los sindicatos, la sociedad civil y los que viven en la pobreza extrema deberían participar en el diseño, implementación y seguimiento de tales mecanismos, según se menciona en la declaración conjunta redactada por ATD Cuarto Mundo, la Confederación Sindical Internacional (CSI) y Social Watch (Anexo A).

4. Conseguir que la educación y la formación lleguen a todos a través de la cooperación, y no de la competencia entre estudiantes, profesores, padres y comunidades locales.

“Cuando yo iba al colegio en el pueblo, mi madre no tenía dinero para comprar material escolar. Me mandaban de vuelta a casa cada vez que no tenía el libro exigido. Al final, me fui de la escuela sin aprender nada. Cuando llegamos a Puerto Príncipe, me volví a matricular, pero no pude asistir por las mismas razones que antes”. (Participante de Haití)

La mayoría de los participantes en el proceso de evaluación declararon que la escuela es la mejor manera para que los niños salgan de la pobreza, siempre que el contenido del proceso educativo y las clases se adapten a las necesidades de toda la comunidad, no sólo de las familias más acomodadas. Los participantes pidieron: el desarrollo de programas que eliminen las barreras ocultas a una enseñanza de calidad (como la discriminación o los costes adicionales), la creación de formas cooperativas de enseñanza en colaboración con las comunidades, y la garantía de una educación de calidad que mejore los resultados de las personas en situación de pobreza.

5. Promover la paz a través de una buena gobernanza participativa

“¿Quién quiere este tipo de vida? Soñamos con una vida mejor, incluida una vivienda digna y una educación completa para todo el mundo. Hacemos un esfuerzo para salir adelante, pero no podemos hacer mucho solos. Necesitamos ayuda. También deseamos contribuir al desarrollo, sin excluir a nadie, sin dejar a nadie de lado. Queremos trabajar juntos. Así es como se respeta la dignidad y los derechos de todos”. (Participantes de las Filipinas)

Trabajar juntos, de igual a igual, requiere ayudar a las comunidades a fortalecer sus propias organizaciones de base y asegurarse de que las instituciones nacionales e internacionales creen auténticos mecanismos de participación a todos los niveles. En todos los proyectos de desarrollo, los directores de proyecto deberían designar a personas que tengan experiencia en el establecimiento de relaciones constructivas con personas que viven en la pobreza. Transmitir sus expectativas a los líderes y fundadores del proyecto es un elemento clave para la aplicación real de procesos participativos. Al mismo tiempo, deberán crearse mecanismos de rendición de cuentas y de reclamación a nivel local, nacional e internacional.

INTRODUCCIÓN

Para contribuir al proceso de evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), iniciado por las Naciones Unidas, ATD Cuarto Mundo ha decidido lanzar su propio proyecto de investigación-acción participativa para la evaluación de los ODM desde principios de 2011 a finales de 2013. Este proyecto tiene por objetivo garantizar que las personas que viven en la pobreza extrema puedan contribuir con sus conocimientos y experiencias a la agenda del desarrollo post-2015. En el proceso participaron 2000 personas, la mayoría en situación de pobreza o de pobreza extrema, procedentes de 22 países.

Doce de los países en los que ATD Cuarto Mundo tiene una presencia activa han participado en el citado proyecto: Bélgica, Bolivia, Brasil, Burkina Faso, Francia, Haití, Guatemala, Madagascar, Mauricio, Filipinas, Perú y Polonia. Esta selección de países refleja ya una nutrida diversidad geográfica, económica y cultural, y la inclusión de países “desarrollados”, como Bélgica, Francia y Polonia, demuestra, una vez más, que la pobreza crónica existe en todo el mundo, no sólo en los países a los que se dirigen los ODM.

“Incluso en la pobreza extrema, una persona tiene ideas. Si estas ideas no se reconocen como tales, la gente cae aún más en la pobreza” (participante en el seminario de Uagadugú). Para entender los éxitos y fracasos de la agenda actual de los ODM, resulta esencial iniciar una reflexión junto con las personas que viven en la pobreza extrema. Se trata tanto de una cuestión de eficiencia como de un deber moral, ya que la participación en los asuntos públicos es un derecho humano fundamental. Las personas que viven en la pobreza extrema ven día a día los problemas que surgen del diseño y aplicación de las actuales políticas de desarrollo y tienen ideas muy valiosas sobre cómo se podrían resolver estos problemas. En cada uno de los doce países elegidos, los equipos de ATD Cuarto Mundo llevaron a cabo reuniones, con la participación de personas que viven en la pobreza y en la pobreza extrema, basadas en la confianza mutua, plena y consolidada a lo largo de muchos años. Los participantes se reunieron semanal o mensualmente durante la duración total del proyecto

(entre 6 y 24 meses) y debatieron sobre temas de desarrollo. Además realizaron entrevistas, aprendieron a expresar claramente sus preocupaciones y construir un conocimiento colectivo.

Esta preparación con los participantes que viven en la pobreza y la pobreza extrema se vio reflejada en un proceso paralelo realizado con otros colaboradores. Dependiendo de los países, representantes de instituciones académicas, organizaciones no gubernamentales (ONG), sindicatos, funcionarios de diferentes Ministerios (Educación, Asuntos Sociales, Empleo, Formación profesional, etc.) y funcionarios de organismos internacionales: Unión Europea, UNICEF, UNESCO, PNUD, la Oficina del Alto Comisionado y el Banco Mundial, se reunieron y se prepararon para un diálogo con las personas que viven en la pobreza extrema.

Los participantes se reunieron en ocho seminarios que tuvieron lugar en Bélgica, Bolivia, Burkina Faso, Francia, Madagascar, Mauricio, Filipinas y en la sede de las Naciones Unidas (Nueva York). Cada uno de estos seminarios tuvo por objetivo la realización de un análisis de temas específicos relacionados con los ODM, y la elaboración de un conjunto de recomendaciones comunes para la agenda de desarrollo post-2015.

También contribuyeron participantes de otros diez países, incluidos miembros del Movimiento ATD Cuarto Mundo, colaboradores y corresponsales del Foro Permanente sobre la Pobreza Extrema¹, a través de su participación en los seminarios o el envío de sus reflexiones por escrito. Participaron desde Bangladesh, la República Centroafricana, la República Popular de China, la República Democrática del Congo, Kenia, Mali, Senegal, Sierra Leona, España y Vietnam.

Los resultados de los seminarios han sido recopilados en un documento de trabajo que fue presentado en el seminario de síntesis celebrado en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Entre los ponentes que participaron en el seminario de Nueva York (26-27 de junio de 2013) destacamos a: Sra. Amina Mohamed, Asesora Especial del Secretario General de la ONU sobre la Planificación del Desarrollo post-2015; el Sr. Olav Kjørven, Secretario General Adjunto del PNUD; el Sr. Ivan Šimonović, Secretario General Adjunto de Derechos Humanos; Su Excelencia el Sr. Jean-Francis Régis Zinsou, Embajador ante la ONU para Benín; S.E. el Sr. Gérard Araud, Embajador ante la ONU para Francia; S.E. el Sr. Enrique Román-Morey, Embajador ante la ONU para Perú y S.E. el Sr. Libran N. Cabactulan, Embajador ante la ONU para las Filipinas. Entre los académicos y representantes de ONG contamos con la presencia de: Sr. Roberto Bissio, Coordinador de Social Watch; Sra. Sara Burke, Analista Principal de Políticas de la Fundación Friedrich Ebert; Dr. Danny Burns, Co-Director de la Iniciativa de

1. véase la nota 3.

Participación del Instituto de Estudios para el Desarrollo; Dra. Donna Haig Friedman, Directora del Centro de Políticas Sociales - Universidad de Massachusetts, Boston; Sra. Alison Tate, Directora de Relaciones Internacionales, Confederación Sindical Internacional; y el Dr. Robert Walker, profesor de Política Social de la Universidad de Oxford.

Este seminario de síntesis ayudó a afinar los resultados y recomendaciones pues propició el encuentro de los participantes con las Agencias pertinentes de las Naciones Unidas y con los principales aliados de ATD Cuarto Mundo, tales como la CSI, Social Watch y otros.

Al final de uno de los seminarios, se preguntó a los participantes si querían añadir algo más. Un padre que vive en la pobreza extrema se puso de pie y dijo que quería agradecer a los organizadores, sin los cuales nunca hubiera podido conocer a personas de horizontes tan diferentes. Concluyó con estas palabras: *“lo que hemos redactado juntos [durante el seminario] es suficiente. Por favor, tengan en cuenta nuestros mensajes”*.

Este informe de síntesis completa la primera fase del proyecto de investigación participativa de ATD Cuarto Mundo mediante la combinación de los resultados recabados en documentos de trabajo anteriores con las principales aportaciones del seminario de síntesis de Nueva York. Además, este informe abre la segunda fase del proceso: las campañas de incidencia a escala local, nacional e internacional con el fin de que las recomendaciones se incorporen en la agenda de desarrollo post-2015 y se apliquen realmente en el terreno.

Contenido del informe

- **El primer capítulo** insta a que reconozcamos la violencia de la pobreza extrema derivada de la privación, la estigmatización y la humillación.
- **El segundo capítulo** describe la metodología de investigación participativa utilizada en el proceso de evaluación. Este capítulo detalla además las precauciones y medidas que se tomaron para reflexionar juntos en igualdad de condiciones con las personas atrapadas en la pobreza extrema.
- **El tercer capítulo** proporciona una visión del diálogo global sobre la agenda de desarrollo post-2015, incluyendo una distinción entre desigualdad, pobreza y pobreza extrema. También desmiente las ilusiones engañosas de las estadísticas a escala mundial.
- **El cuarto capítulo** deja claro que, muy a menudo, los proyectos de desarrollo van en contra de las personas que viven en la pobreza extrema y no a su favor, y examina las razones de este fenómeno.

-
- **El quinto capítulo** aborda el tema de la educación y la formación para todos, lo que requiere un entorno de aprendizaje basado en la colaboración y la cooperación entre profesores, padres, estudiantes y comunidades locales.
 - **El sexto capítulo** establece diversas vías para hacer frente a la discriminación y fomentar la colaboración con las personas que viven en la pobreza.
 - **El capítulo final** presenta cinco recomendaciones para la agenda de desarrollo post- 2015.
 - **Los Anexos** incluyen una declaración conjunta elaborada por ATD Cuarto Mundo, CSI y Social Watch; una breve historia de la persecución y la explotación de las personas que viven en la pobreza; detalles sobre cada uno de los ocho seminarios organizados por ATD Cuarto Mundo y una lista de los objetivos y metas oficiales de los ODM.

I. RECONOCER LA VIOLENCIA DE LA POBREZA EXTREMA

En 2012, ATD Cuarto Mundo publicó los resultados de un proyecto de investigación de tres años titulado *La Miseria es Violencia, Romper el silencio, Buscar la paz*¹. Estos resultados, descritos a continuación, tienen implicaciones importantes para la definición de programas de desarrollo y de erradicación de la pobreza.

La miseria es tanto la causa como la consecuencia de múltiples violaciones de los derechos humanos

Martine Le Corre, militante y miembro de ATD Cuarto Mundo con experiencia directa de la miseria y co-animadora de la investigación-acción participativa, declaró: *“La gente siempre ha considerado a los pobres como personas violentas que les asustan... Esta palabra [“violencia”] solo la utilizábamos en nuestro vocabulario para hablar de los golpes físicos que recibimos y damos. [Pero] gracias a que hemos podido analizar juntos los episodios más violentos de nuestras vidas, nos hemos dado cuenta de que la pobreza que estábamos experimentando estaba en realidad compuesta por una multitud de actos violentos, a pesar de que no usábamos esta palabra... no nos atrevíamos a usarla”*.

El proyecto *La Miseria es Violencia* demostró la importancia sin precedentes de las vulneraciones de derechos humanos que sufren las personas que viven en la miseria, tal y como se describe en el extracto del resumen del proyecto que citamos a continuación:

Habiendo sido trivializada, la pobreza extrema es a menudo descrita únicamente en términos de carencia de alimentos, de ingresos, de alojamiento, de saber. Sin embargo, ponerse en situación de comprender y aprender a partir de quienes son víctimas de tales condiciones, hace emerger otra realidad: la de multitud de auténticas violencias ejercidas a la par de la negación de los derechos fundamentales. Las privaciones materiales encierran en la supervivencia; la inseguridad provoca rupturas en la familia; la explotación impide desarrollar las capacidades; las humillaciones, la exclusión y el desprecio llegan hasta el no reconocimiento de las personas más pobres como seres humanos².

1. Anne-Claire Brand y Beatriz Monje Barón, *La miseria es violencia, Romper el silencio, Buscar la paz*, Vauréal, Francia: Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, 2012.

2. *Ibid.* Resumen, P. 13.

La estigmatización y la humillación aumentan la persistencia de la pobreza

La estigmatización de los grupos e individuos más pobres acaba aumentando la intensidad y la persistencia de la pobreza. Las personas pobres se ven privadas del acceso a derechos humanos fundamentales, a recursos y una vida digna, tanto a través de una discriminación activa como a través de la negligencia o el descuido. Es imprescindible evitar a todo precio estos procesos de estigmatización y humillación en los programas de lucha contra la pobreza y en el marco de los futuros objetivos de desarrollo. Tal como un participante francés dijo: *“Que las personas nos falten el respeto llamándonos ‘caso social’, ‘mala madre’, ‘incapaz’, ‘buena para nada’, demuestra cómo nos están juzgando y que desconocen nuestra realidad. Nosotros sentimos la violencia de ser discriminados, de no existir, de no formar parte del mismo mundo, de no ser tratados igual que los demás seres humanos”*.

Un joven de Senegal explicó: *“desde el momento en que empecé a ir al colegio, el maestro era el que me hacía sufrir... Me decía siempre delante de mis compañeros de clase: ‘estás sucio, vete y siéntate al final de la clase’. Si la escuela es así, entonces es ahí donde se determina quién es pobre y quién no lo es. En el sistema educativo, los maestros se esfuerzan más por dar clases y una buena educación a los alumnos que no son pobres. Son ellos los que te dejan de lado y arruinan tu futuro”*.

Un reciente proyecto de investigación titulado *Poverty in Global Perspective: Is Shame a Common Denominator?*³, (La Pobreza desde una Perspectiva Global: ¿la vergüenza es un denominador común?), realizado por el profesor Robert Walker de la Universidad de Oxford, demuestra que la imposición de la vergüenza sobre las poblaciones empobrecidas se produce tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Esto provoca un círculo vicioso en el que se culpa a la gente de su condición, se les arrinconan todavía más en la pobreza y se les hace de nuevo culpables de su suerte.

Una madre peruana que participó en la investigación *La Miseria es Violencia* describió el dolor que causa la pobreza: *“lo más terrible de vivir en la miseria es el desprecio, que te traten como si no valieras nada, que te miren con asco, con miedo y hasta que te traten como a un enemigo. Nosotros y nuestros hijos vivimos eso a diario, eso nos hace daño, nos humilla y nos hace vivir con miedo y vergüenza”*.

El 27 de junio de 2013, durante el seminario de síntesis celebrado en la sede de las Naciones Unidas, el Profesor Walker hizo los siguientes comentarios:

Nosotros, los académicos y la comunidad política, tenemos que tomarnos muy en serio las implicaciones políticas de la experiencia de esta madre peruana. Es una experiencia debilitante que probablemente es compartida por la gente que vive en la pobreza en todo el mundo, o por lo menos, en países tan dispares como los que

3. Robert Walker, Grace Bantebya Kyomuhendo, Elaine Chase, Sohail Choudhry, Erika K. Gubrium, Jo Yongmie Nicola, Ivar Lødemel, Leemamol Mathew, Amon Mwiine, Sony Pellissery y Yan Ming, “Poverty in Global Perspective: Is Shame a Common Denominator?”, Boletín de Política Social, disponible en CJO doi: 10.1017/S0047279412000979.

aparecen a continuación en los que la investigación académica ha demostrado la veracidad de este postulado: Noruega, Uganda, Gran Bretaña, Pakistán, Corea del Sur, China y la India.

Es una experiencia agravada por el establecimiento y la aplicación de políticas que avergüenzan y estigmatizan; políticas que incumplen la Recomendación 202 de la OIT sobre los pisos nacionales de protección social, que obliga a los gobiernos a respetar los derechos y la dignidad de las personas cubiertas por las garantías de los sistemas de seguridad social.

Este vínculo entre pobreza y vergüenza es importante por cuatro razones. En primer lugar, la vergüenza duele. Tiene consecuencias fisiológicas y, psicológicamente, es asociada con la depresión, la ansiedad y los pensamientos suicidas. Al dolor de la pobreza se le suma cada día el dolor de vivir en la vergüenza.

En segundo lugar, la vergüenza, a pesar de ser un sentimiento que nace desde dentro, es un fenómeno impuesto externamente por aquellos que no son pobres: aquellos a los que la madre peruana que he mencionado al inicio de mi intervención llama “ellos”. Imponemos la vergüenza cada vez que nos referimos a “los pobres” como un grupo indiferenciado; con extremada ligereza nos atrevemos a tratar a las personas en situación de pobreza como gorriones, perezosos o incapaces de hacer nada; justificamos nuestra riqueza relativa gracias a nuestra capacidad, nuestro trabajo duro y motivación; evitamos mirar a la pobreza a los ojos cuando, por ejemplo, desviamos la mirada al pasar junto a una persona que está pidiendo limosna en la calle.

En tercer lugar, la psicología social revela que la vergüenza es la emoción más paralizante, hace que las personas se aislen socialmente y pierdan la fe en sí mismas. Aunque ingenuamente tratemos de utilizar la vergüenza para ‘concienciar’ a los pobres y obligarles a hacer ‘algo’ para cambiar su situación, por ejemplo, condicionando la concesión de prestaciones a la introducción de cambios en el comportamiento, de hecho lo más seguro es que provoquemos el efecto contrario. La vergüenza socava la capacidad de las personas de ayudarse a sí mismas.

Finalmente, y por razones similares, las políticas que estigmatizan y avergüenzan, que dividen a los llamados ‘merecedores’ de los ‘indignos’, son en la mayoría de los casos muy poco eficaces. Desmoralizan y reducen la capacidad individual de actuar. Por otro lado, los programas de lucha contra la pobreza que promueven la dignidad de las personas tienen el potencial de superar los efectos psicológicos y sociales debilitantes de la pobreza, así como de luchar contra la privación material.

Además de lo dicho, no debe culparse a las personas que viven en la pobreza de sentirse avergonzadas. La vergüenza ligada a la

pobreza es estructural; es nuestra responsabilidad como individuos y como organizaciones no gubernamentales, empresas y gobiernos. Tenemos que cambiar todos juntos, de forma colectiva: pensar antes de hablar; preguntar antes de actuar.

Tratar a las personas con dignidad es una cuestión de justicia social. No cuesta dinero. Al contrario, tratar sin respeto a las personas, a los beneficiarios de prestaciones y servicios, puede costar muy caro pues perpetúa el problema que pretende resolver: humilla y aliena a los destinatarios; aleja a las personas de los puntos de asistencia, debilita su determinación y limita su capacidad de actuar en su propio interés para el beneficio de todos nosotros.

Pensémoslo por un momento, todos queremos erradicar la pobreza, propiciar que todo el mundo cuente con los recursos necesarios para sobrevivir y prosperar. Si de verdad nos paramos a pensarlo seriamente, importa, y mucho, cómo nos organizamos para conseguir este objetivo. Y eso sólo nos llevaría un momento de reflexión. Pregúntate a ti mismo cómo te gustaría que los demás te trataran. Pregunta a las personas que estás tratando de ayudar cómo quieren que se les trate. Hagamos que todos nosotros podamos participar en el proceso de creación de políticas que no avergüencen a nadie: el marco, la estructura y la manera de aplicarlas. Así desarrollaremos políticas que funcionen, políticas que funcionen para todos.

Los proyectos y servicios mal diseñados a menudo agravan todavía más la pobreza extrema

Los participantes en los diferentes estudios de investigación también hicieron hincapié en que muchos proyectos de lucha contra la pobreza no se adaptaban a sus necesidades. A menudo los organizadores de dichos proyectos o incluso los miembros más acomodados de la comunidad simplemente ignoran el conocimiento y experiencia de todas estas personas.

Un participante de Senegal explicó: “*hoy en día, tratan de mermar nuestra capacidad para luchar contra la pobreza en la que vivimos. Con frecuencia constatamos que las instituciones y organizaciones vienen a decirnos que están aquí para ayudarnos, pero su estrategia es sólo distribuir dinero o comida a cualquiera. No tratan de entender realmente lo que es la pobreza. A menudo optan por dar dinero a las personas que han ido al colegio y que son un poco más fáciles de abordar, aunque estas personas ni siquiera saben lo que es la pobreza. El dinero y los alimentos que distribuyen, casi siempre se convierten en una fuente de conflictos entre vecinos. Ellos dan el dinero o alimentos a personas que en realidad no deberían recibir esta ayuda, y al mismo tiempo, se olvidan de los que verdaderamente la necesitan*”⁴.

4. Jean Diène en: Brand y Monje Barón. *La Miseria es Violencia*, p 53.

Tales proyectos minimizan el poder de actuación de las personas que viven en la pobreza, y por ende van quebrando gradualmente su capacidad y voluntad para organizarse, y minando su autoestima y capacidad de autosuficiencia. Esto a menudo conduce a un deterioro de su posición social y económica, y les hunde todavía más en la pobreza. Además de esto algunos proyectos, como los descritos anteriormente, al fomentar que sea una minoría privilegiada quien se ocupe de capturar los recursos a escala local, refuerzan las barreras a las que se enfrentan las personas en la pobreza: crean conflictos dentro de las comunidades y animan a aquellos en mejor situación a que se centren en generar riqueza para sí mismos, en detrimento de los más empobrecidos, lo que debilita más a las personas en situación de pobreza, encerrándolos aún más en la miseria.

Varios participantes en el estudio de investigación realizado en Mauricio describieron diferentes deficiencias que caracterizaron un proyecto de realojamiento en su país. Un proyecto bien intencionado pero que no les implicó desde el principio y que no ha cubierto sus necesidades. Las nuevas viviendas no se adaptan al tamaño de las familias reubicadas. El proyecto no pudo satisfacer las necesidades básicas en términos de privacidad y seguridad, lo que afectó a las buenas relaciones entre vecinos. Los lugares en los que fueron realojados estaban por lo general lejos de sus actuales fuentes de ingresos y medios de subsistencia.

Un trabajador comunitario relató problemas similares derivados de un programa relativo al realojamiento de un conjunto de familias que vivían en un vertedero de basura en Vietnam:

Las setenta casas nuevas fueron construidas según el mismo modelo de 32m² [...], adaptadas a una pareja con dos o tres niños. Ahora bien, la mayoría de las familias tienen en promedio siete niños y algunas alojan a los abuelos. Por razones de ahorro, las casas son contiguas cuatro por cuatro, con un mismo sistema de ventilación: los ruidos se oyen de una casa a otra como si todo el mundo viviera en la misma habitación y además se puede entrar trepando por detrás. Es la razón por la cual las lindas casitas no brindan ni tranquilidad, ni intimidad.

Cuando las familias se quejaron, se les contestó que no tenían derecho a pedir más, considerando el hecho de que sus casas eran muy baratas. Algunas de ellas comenzaron a hechar de menos el tiempo en que vivían en el vertedero y hablaban de volver allí [...].

La condición de acceso a una nueva vivienda era que dejaran el trabajo en el vertedero. No habiendo encontrado ningún otro medio de ganarse la vida, algunas familias volvían allí por la noche. Otras se pusieron a criar gallinas y patos en sus dormitorios y toda la familia duerme ahora en el salón.

*La vida en un espacio muy apretado crea mucha tensión en las familias y entre vecinos. Antes, nunca habían experimentado este tipo de conflictos. Ellos dijeron que siendo parte de una comunidad antes se sentían como una familia*⁵.

¿Luchar contra la pobreza o luchar contra los pobres?

Ha quedado ampliamente demostrado que la lucha contra la pobreza a menudo se convierte en una lucha contra los pobres. Este proceso está impulsado por el miedo que la gente tiene a los pobres, considerándolos una amenaza para la seguridad y el orden social, así como para la higiene y las finanzas públicas, lo que les convierte en chivos expiatorios de la sociedad en general. Las reacciones violentas a la pobreza siempre han coexistido junto con las reacciones de compasión. El historiador Bronislaw Geremek ha demostrado que en toda Europa, desde la Edad Media hasta la época moderna, “*algunas personas han expresado su oposición en contra de una política que prefiere la horca y las cárceles a la caridad*”⁶. El sociólogo francés Robert Castel denunció la “*legislación sanguinaria*” de las sociedades occidentales contra los vagabundos antes de la revolución industrial y en contra de la “*indigencia*” en el siglo XIX. Esta legislación incluye: denegación del permiso de residencia, condenas a muerte, reclusión, trabajo forzoso y deportación a las colonias europeas⁷. El proceso comienza con la estigmatización de las personas y las comunidades empobrecidas, con el convencimiento por parte de los actores sociales más poderosos de que son una amenaza para la sociedad, una molestia y una carga; y continúa con la adopción de actitudes discriminatorias y leyes que permitan tipificar como delito, perseguir y explotar a las personas que viven en la pobreza.

Esto ocurre a menudo con la complicidad del Estado, tanto en los países desarrollados como en desarrollo. A lo largo de la historia, las personas que viven en la pobreza extrema han sido deportadas, internadas, encarceladas, separadas de sus familias por la fuerza, esterilizadas y, en tiempos de escasez, abandonadas para que muriesen de hambre. Por ejemplo, desde los años 1600 hasta la década de 1960, el Gobierno británico deportó a más de 150.000 niños pobres y huérfanos a América del Norte y Australia. En otro ejemplo impactante, no hace mucho tiempo, Suecia esterilizó por la fuerza a las mujeres que el Estado consideraba “inferiores” o “antisociales”. Generalmente esta persecución va acompañada de una tendencia paralela a explotar a los más marginados para extraer el mayor beneficio material y financiero posible. Podemos observar ejemplos de ello ya en el siglo XX en Irlanda, donde más de 10.000 mujeres “socialmente disfuncionales” fueron internadas y obligadas a trabajar sin sueldo en las “Lavanderías de la Magdalena”⁸.

5. Carta a Nuestros Amigos en el Mundo, N° 82, marzo de 2013, Foro Permanente para un Mundo sin Miseria, Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo.

6. Bronislaw Geremek, *La potence et la pitié. L'Europe et les pauvres du Moyen Age à nos jours* (La potencia y la compasión. Europa y los pobres desde la Edad Media hasta Nuestros Días), París: Gallimard, 1987, p. 317.

7. Robert Castel, *Les métamorphoses de la question sociale: Une chronique du salariat*, París: Fayard, 1995, Págs. 90-108.

8. James M. Smith, *Ireland's Magdalene Laundries and the Nation's Architecture of Containment*, Notre Dame, IN: Notre Dame University Press, 2007.

Si bien muchos gobiernos han reconocido la “absoluta barbarie” de tales conductas y se han disculpado públicamente, algunos Estados todavía siguen aplicando políticas que guardan una semejanza misteriosa con las persecuciones vividas en el pasado por sus comunidades más empobrecidas. Por ejemplo, algunos países fomentan la esterilización con incentivos monetarios como una política de lucha contra la pobreza, a pesar de las nefastas consecuencias que este tipo de iniciativas ha provocado en el pasado con las esterilizaciones forzadas. La persecución y la explotación de las personas que viven en la pobreza extrema y la exclusión social es una violación histórica y continuada de los derechos humanos que perpetúa la pobreza y obstaculiza el desarrollo. Para más información sobre estas persecuciones históricas recientes, consultar el Anexo B.

Los silencios forzados perpetúan la mala planificación y mala gestión

Durante el proyecto La Miseria es Violencia, quedó claro que cuando las personas se encuentran atrapadas en la pobreza extrema, generalmente se sienten incapaces de presentar denuncias a través de los canales normales, y por ende están condenadas al silencio. Los participantes atribuyeron esto a sentimientos de impotencia y culpa relativos a su condición, miedo a las represalias y pérdida de esperanza en el futuro.

Los profesionales del ámbito legal y social que participaron en el proyecto también abordaron el tema del silencio. Desde su punto de vista, aquellos que no viven en una situación de pobreza y permanecen en silencio frente a los abusos, estigmatización, violaciones de los derechos humanos y planificación deficitaria de los que son testigos, se convierten en cómplices de que esta situación se perpetúe.

Una madre y profesora procedente de la Isla de la Reunión⁹ escribió: *“me siento invadida por el sentimiento de ser coheredera de una larga historia de violencia que avergüenza a La Reunión y las Islas Comoras: esclavitud, servidumbre, exilio forzoso, estigmatización, miseria e inmigración [...] Algunos se niegan a recordar su infancia. Cuanto más doloroso resulta un hecho para un hombre, más profundamente lo entierra en su memoria. Prefieren permanecer en silencio y hacer como si nada hubiera pasado”¹⁰.*

Si se quiere que las políticas de desarrollo y de lucha contra la pobreza tengan éxito, debe acabarse con estas formas destructivas de silencio. De hecho, muchos gobiernos no habrían presentado sus disculpas por las barbaries cometidas en el pasado si no fuera porque las víctimas de estas injurias se atrevieron a romper el silencio, incluso cuando sabían que al hacerlo podrían exponerse a la oposición y al desprecio. En un momento dado sintieron la necesidad de hablar para que ese tipo de violencias no vuelvan a repetirse.

9. Territorio francés, isla situada en el Océano Índico.

10. Gilberte Moellon en: Brand y Monje Barón. *La Miseria es Violencia*, 2012, p 50.

La miseria representa un desperdicio inaceptable de potencial humano

La pobreza extrema mata cada día. Muchas de las muertes causadas por el hambre y la desnutrición no se deben a una carencia de alimentos sino que son consecuencia de la inseguridad económica y social que impide que las personas tengan acceso a los suministros. Según los últimos datos de la Organización para la Agricultura y la Alimentación, que no tienen en cuenta la situación de las personas que viven en los países desarrollados, 868 millones de personas, o sea el 12% de la población mundial, vivían en condiciones de desnutrición en el período entre 2010 y 2012. Sólo alrededor del 10% de las muertes por hambre son el resultado de un conflicto armado o de catástrofes naturales. El restante 90% se debe a la falta crónica de acceso a una alimentación adecuada. Esto representa un gran fracaso del actual sistema mundial¹¹.

La pobreza extrema también es el origen de muchas muertes causadas por enfermedades fácilmente prevenibles, condiciones de trabajo y de vida inseguras e insalubres. Además, muchas personas mueren porque su pobreza les impide trasladarse a lugares donde estarían a salvo de la violencia, la criminalidad, los abusos policiales u otras amenazas a su seguridad.

Una madre de Guatemala dijo, *“he perdido tres hijos por culpa de la violencia extrema. Una hija murió por una bala perdida, otra hija murió en una pelea y el otro hijo fue asesinado. Los tres tenían 15 años en el momento de morir. A mí no se me ha quitado el miedo, porque todavía tengo hijos menores”*.

En 1990, el primer Informe sobre el Desarrollo Humano de las Naciones Unidas abrió su primer capítulo con la siguiente declaración: *“La verdadera riqueza de una nación está en su gente. El objetivo básico del desarrollo es crear un ambiente propicio para que los seres humanos disfruten de una vida prolongada, saludable y creativa. Esta puede parecer una verdad obvia, aunque con frecuencia se olvida debido a la preocupación inmediata de acumular bienes de consumo y riqueza financiera”*¹².

La violencia de la miseria constituye un desperdicio impresionante de recursos humanos y de potencial, pues hace que las personas sean arrojadas al vacío por las sociedades que les explotan, estigmatizan, discriminan y finalmente les abandonan.

En busca de la paz

“Mientras no tenga para dar de comer a mis hijos, no podré decir que estoy en paz,” afirmó un participante de Senegal¹³.

A pesar de la violencia de la pobreza extrema, la mayoría de las personas que viven inmersas en ella, hacen todo lo que pueden para vivir en un ambiente de fraternidad y justicia, y para encontrar caminos

11. Michael D. Higgins, Presidente de Irlanda, (discurso, Discurso Introductorio, Conferencia sobre Hambre, Nutrición y Justicia Climática, Dublín, Irlanda, 15 de abril de 2013).

12. http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_1990_es_completo_nostats.pdf

13. Boubacar Sarr en: Brand y Monje Barón. *La Miseria es Violencia*, 2012, p 61.

hacia una paz duradera. Algunos se movilizan para que los servicios lleguen a los más pobres de su comunidad. Otros se forman para garantizar que aquellos que también han sufrido la brutalidad policial sean capaces de ejercer sus derechos. La gente pone su propia seguridad en riesgo al defender ante todos a sus vecinos que han sido sometidos a las peores humillaciones; o crean proyectos en sus barrios para mejorar la vida de todos.

Por ejemplo, en la República Centroafricana, donde la violencia armada entre las comunidades religiosas se ha ido agravando en el último año, el equipo de ATD Cuarto Mundo quedó asombrado por los enormes actos de solidaridad y de paz por parte de las personas que viven en la pobreza. Los vecinos se prestan ropa entre sí de modo que no sean fácilmente reconocidos como musulmanes o cristianos por los grupos armados. Gente que no se conoce para nada se entreaayuda para cruzar el río hacia un lugar más seguro, poniendo su propia vida en juego para salvar a otros. Los jóvenes ofrecen su tiempo para ocuparse de las actividades culturales de la Biblioteca de la Calle para los niños y niñas que viven en el campamento de refugiados.

Sin embargo, la tarea de construir la paz no debe recaer únicamente sobre aquellos que se enfrentan a la violencia de la pobreza extrema y sus consecuencias. Para instaurar una paz duradera, las instituciones y los Estados tienen que dar el primer paso para establecer el diálogo y crear las condiciones necesarias para poner fin a la violencia. La sociedad en su conjunto tiene que entender, reconocer y unir sus esfuerzos con los que más sufren.

Para mí la paz no es un bien. Es un esfuerzo conjunto o el combate común por entendernos, por crear la unión. Es un esfuerzo que cada uno de nosotros debe hacer. [Es]...un esfuerzo que haces contigo mismo y con los demás. Pero la paz de los pobres es un esfuerzo que se puede compartir¹⁴.

Cualquier marco de desarrollo futuro que pretenda ser sostenible deberá abordar la violencia de la pobreza extrema y su enorme desperdicio de potencial humano, para poder construir la paz y la justicia. De hecho, trabajar y pensar en estrecha y sincera colaboración con personas que viven en la pobreza puede producir nuevas formas de conocimiento que nos permitan comprender y cambiar la sociedad por romper los ciclos de desconfianza, ignorancia y exclusión.

14. Jaime Muñoz en Brand y Monje Barón, *La Miseria es Violencia*, 2012, pp. 65, 66.

II. REFLEXIONAR JUNTO CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA MISERIA

La pobreza extrema y la exclusión social que la acompaña, es un tema que ha sido abordado en incontables ocasiones por académicos, responsables políticos, organizaciones de la sociedad civil y expertos sociales, políticos y económicos. El establecimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en el año 2000 estimuló aún más el debate, lo que alentó a las diferentes partes a examinar la cuestión desde puntos de vista más complejos y eficaces. Sin embargo, las personas que viven en la pobreza extrema no han tenido la oportunidad de participar en la mayor parte de este proceso. Tampoco han sido capaces de contribuir directamente a muchos de los estudios e informes que tratan de establecer una agenda de lucha contra la pobreza para la agenda post-2015.

El desprecio y la violencia que se cierne desde hace siglos sobre las personas atrapadas en la pobreza extrema podrían hacer que otros creyesen que resulta muy difícil aliarse y pensar con ellos en igualdad de condiciones. Sin embargo, Joseph Wresinski demostró que es factible y muy fructífero. Habiendo soportado la pobreza extrema y la exclusión social en su infancia, se unió más tarde a las familias que vivían en un campamento de viviendas de emergencia, cerca de París, y en 1957 fundó con ellos una asociación que se convertiría en el Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo. *“La miseria no es inevitable”,* decía. *“Es provocada por los seres humanos, solo ellos pueden destruirla”* especialmente si consideramos a las personas más pobres como aliadas y guías. El primer paso para poner fin a la violencia que experimentan es reconocer el pensamiento y los esfuerzos de las personas atrapadas en la pobreza extrema. A partir de ahí deberán superarse muchos obstáculos e introducirse varios principios para pasar de la *“investigación extractiva”*, realizada con un grupo de personas que no se beneficiarán directamente de los resultados, hacia proyectos verdaderamente participativos. Esther Duflo y Abhijit Banerjee, fundadores del Laboratorio de Acción contra la Pobreza del MIT, Boston, pusieron de manifiesto la indiferencia con la que se trataba la participación de las personas que viven en la pobreza:

“A los pobres, si acaso se les menciona o se les cede la palabra, por lo general se les suele presentar como los protagonistas de alguna anécdota alentadora o de un episodio trágico, para que el público muestre su admiración o compasión hacia ellos, pero no como una fuente de conocimiento, no como a gente a la que se le consulta para saber lo que piensan, quieren o hacen”¹.

Reconocer el pensamiento de las personas que viven en la pobreza extrema

Hace más de treinta años, Wresinski convocó una conferencia para académicos y profesionales que generó un nuevo enfoque para la construcción del conocimiento con las personas atrapadas en la pobreza extrema. En su discurso, *Un conocimiento que conduce a la lucha*², hizo hincapié en que las personas condenadas a la pobreza total nunca dejan de pensar en su situación y y resistirse a ella. Por ello, estas personas tienen una comprensión única de la pobreza y de las circunstancias que esta pobreza les impone. Las personas que viven en la pobreza extrema, en sus esfuerzos por construir un conocimiento propio de cómo liberarse de esta lacra, muchas veces consideran a los investigadores más como una fuente de obstáculos que de ayuda pues éstos a menudo tratan de imponer sus propios objetivos a las comunidades con ingresos bajos, y reducen a los pobres a la posición de meros sujetos pasivos. Además subrayó que las personas que viven en la pobreza necesitan desesperadamente participar en un proyecto que no sólo sea de investigación sino también de liberación; la construcción de un conocimiento autónomo de acuerdo a su propio camino y objetivos es una parte esencial de esa liberación.

En ‘*Fracaso a la Miseria*’, una conferencia que dio en la Universidad de la Sorbona unos años más tarde, Wresinski destacó que aceptar que el conocimiento de uno sea cuestionado es una exigente y ardua necesidad tanto para los académicos como para la gente fuera del ámbito universitario. “*Los universitarios [deberían estar] en la calle para que les enseñen, les corrijan, dispuestos a poner otra vez en duda no solo su saber, sino los fundamentos, el método, el significado de su conocimiento. Los instruidos [deberían estar] en la calle, listos para denunciar el uso que se hace de su instrucción. Este es el vuelco total que les propongo*”³. Construir un conocimiento propio e intercambiar experiencias en un diálogo con personas instruidas son dos pasos fundamentales para la liberación de las personas que viven en la pobreza extrema.

Por esta razón, el Instituto de Investigación ATD Cuarto Mundo ha desarrollado un método de investigación llamado *Cruce de Saberes*, que es un enfoque participativo para la investigación y la formación, aplicado con personas que viven en la pobreza extrema y académicos, responsables políticos y profesionales en diversos ámbitos como la salud, el bienestar social y la educación⁴. Este enfoque ha sido probado

1. Esther Duflo, Abhijit V. Banerjee, *Repenser la pauvreté*, Editions du Seuil, enero de 2012, p. 10 (Edición en inglés: *Poor Economics: A Radical Rethinking of the Way to Fight Global Poverty*, New York: Public Affairs, 2011)

2. Joseph Wresinski, “Un Conocimiento que Conduce a la Lucha” (discurso, Discurso introductorio dirigido al Comité de Investigación sobre Pobreza y Exclusión de la UNESCO, París, 1980). Descargable en: www.joseph-wresinski.org/A-Knowledge-That-Leads-To-Combat.html (en inglés)

3. Joseph Wresinski, “Fracaso a la Miseria” (discurso, Universidad de la Sorbona, París, 1 de junio de 1983). Descargable en: www.joseph-wresinski.org/IMG/pdf/FRACASO_A_LA_MISERIA.pdf p. 30

4. Grupo de Investigación Universidad Cuarto Mundo, *Merging of Knowledge: People in Poverty and Academics Thinking Together* (Cruce de Saberes: Personas en situación de pobreza y académicos trabajando juntos), Lanham, MD: University Press of America, 2007, 490 p.

y comprobado por académicos de alto nivel y continúa siendo aplicado en nuevos contextos.

El Centro de Políticas Sociales - Universidad de Massachusetts Boston (EE.UU.), ha llevado a cabo distintas investigaciones participativas en la última década sobre las causas profundas de la pobreza y ha comenzado más recientemente a explorar el enfoque del Cruce de Saberes. La Directora del Centro, Donna Haig Friedman, participó en el seminario de síntesis de los ODM en Nueva York en junio de 2013. Explicó, *“Durante siglos, las formas participativas de aprendizaje han existido y se han utilizado en comunidades de todo el mundo, principalmente por parte de los pueblos marginados. El arte y el dominio de la investigación-acción participativa han evolucionado mucho en estos últimos años en todo el mundo [...]. Para nosotros, la participación significativa de los más directamente afectados por la pobreza extrema es una cuestión de derechos humanos [...]. Todo ser humano tiene derecho a exigir y a gozar de la dignidad humana, la autodeterminación y la libertad de elección [...]. En un nivel práctico, sabemos que las soluciones destinadas a paliar o erradicar la pobreza que ignoran a aquellos cuyas vidas se ven más afectados no funcionan, muy al contrario, pueden resultar especialmente dañinas”*.

De la investigación “extractiva” a la investigación participativa

Muchos investigadores y responsables políticos reconocen cada vez más la experiencia de las personas que viven en la pobreza extrema como un componente vital en las estrategias de lucha contra la pobreza. Sin embargo, son muchos los obstáculos que quedan por superar. Muchos de ellos, señala Friedman, se encuentran en el modo de pensar dominante: *“hay muchas fuerzas en contra de la construcción del conocimiento con los que viven en la pobreza extrema, sin duda dentro de las universidades, y tal vez dentro de las entidades internacionales de planificación [...]”. Todavía se sigue privilegiando la planificación impuesta de arriba hacia abajo y las voces de los expertos por encima de las ideas que vienen de los que tienen experiencia de la vida. En muchos casos se presupone que aquellos que viven en la pobreza extrema están demasiado acosados por los retos diarios de la vida como para tomar parte en la creación de soluciones. Compartir el poder es tal vez el reto más difícil. Hacer que estas fuerzas retrocedan requiere fortaleza, coraje y voluntad política”*.

“¿Alguien que no tiene suficiente para comer, cómo puede ser capaz de pensar sobre el estado del mundo?”. Esta mentalidad sesgada se ha utilizado para menospreciar a un grupo de madres de una favela en Brasil que son miembros de la ONG CIAF (Centro Integral de Apoyo a las Familias). Al reunirse para examinar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, han sido capaces por primera vez de expresar su deseo de que las cosas cambien en la educación, la salud y calidad de vida. Y el

hecho de haber sido capaces de hacerlo les ha dado una visión mucho más positiva de sí mismas.⁵

Hay, por supuesto, muchos grados de participación, desde una consulta única en un momento determinado a la participación diaria de los interesados. Los responsables políticos, jefes de proyecto y los investigadores suelen utilizar innumerables formas falsas de participación. Solicitar meramente información a las comunidades de ingresos bajos constituye lo que podríamos denominar “la investigación extractiva”, donde los objetivos, la metodología y las conclusiones se imponen desde el exterior, de la misma manera que a veces las industrias extractivas imponen la explotación de los recursos naturales sin ningún beneficio para las comunidades locales. Las investigaciones extractivas dejan a las comunidades pobres sin posibilidad alguna de influir ni en el análisis de las contribuciones que ellas mismas han aportado, ni en las lecciones y recomendaciones que de ellas se extraen. En el peor de los casos, las experiencias de las personas en situación de pobreza se reducen a meras ilustraciones de las teorías de los investigadores, o como argumentos a favor de las políticas que resultan en realidad perjudiciales para ellas. La investigación extractiva es fuente de explotación pues refuerza el poder de los investigadores, que dicen ser “expertos en la pobreza”, al tiempo que deja a las comunidades desfavorecidas aún más desposeídas y silenciadas.

El tipo de investigación participativa aplicado en este proyecto de investigación fue solicitado expresamente por los participantes en el seminario de Mauricio, en octubre de 2012, que en conjunto, declararon: *“Los más pobres no deben ser forzados a la participación; ante todo se requieren ciertos procedimientos y condiciones. La auténtica participación de las familias más pobres es esencial antes, durante y después de cada proyecto. Participar no significa simplemente consultar a las familias. El tiempo es importante. Es esencial dedicar tiempo antes, durante y después del proyecto. Desde el principio, las personas que viven en la pobreza tienen que participar en la concepción, la toma de decisiones y la ejecución del proyecto. El proyecto debe ser diseñado con las familias y no para las familias”*.

No se puede pretender insertar a las personas que viven en la pobreza extrema en los proyectos de investigación ‘estándar’ y esperar a que compartan sus conocimientos. Por eso, un proyecto de investigación realmente participativo debe cumplir varias condiciones para garantizar un diálogo justo y que no sea fuente de explotación:

Los que asumen una posición de poder dentro del proyecto deben ser conscientes de que las políticas y programas no siempre llegan a las comunidades con ingresos más bajos, y, por eso, deben estar dispuestos a cambiar las realidades sociales, económicas y culturales que perpetúan la pobreza extrema y la exclusión.

5. O. Wilson, “How can someone who doesn’t have enough to eat be capable of thinking about the state of the world?” Página web de Un Mundo sin Pobreza: <http://overcomingpoverty.org/article/%E2%80%999Chow-can-someone-who-doesnt-have-enough-to-eat-be-capable-of-thinking-about-the-state-of-the-world>

- Las personas que viven en la pobreza deben ser reconocidas como portadoras de un conocimiento único. No deben ser definidas por lo que les falta o necesitan, sino como miembros activos de la sociedad que ofrecen información valiosa adquirida a raíz de su experiencia de vida.

- Las personas que viven en la pobreza no deben permanecer aisladas dentro del proyecto. Deben poder establecer conexiones seguras con otras personas que viven en circunstancias similares, y contar con el espacio y el tiempo para debatir y reflexionar en grupo.

- Cada persona debe sentir que participa en igualdad de condiciones en el proyecto y ser capaz de desempeñar un papel activo en todos los aspectos del mismo.

- Para evitar utilizar a las personas con ingresos bajos en un ejercicio meramente simbólico, el proyecto tiene que desarrollar competencias personales, añadir valor a la vida de las personas, fortalecer las relaciones existentes dentro de la comunidad y construir nuevas relaciones dentro y fuera de la comunidad.

El proyecto debe ser transparente y rendir cuentas a los participantes. Los participantes tienen que recibir información acerca de los resultados. La información debe incluir la forma en que se están utilizando las palabras de los participantes y el impacto de sus declaraciones.

- Todos los informes y otros resultados que se produzcan deben compartirse con los participantes o, preferiblemente, elaborarse con ellos.

Los principios anteriores se basan en la metodología *Cruce de Saberes*⁶. Si se aplican correctamente, proporcionan una nueva comprensión de cómo las personas experimentan la pobreza extrema y cómo luchan contra ella de manera más eficaz. Por nuestro lado, hemos tratado por todos los medios de aplicarlos de manera efectiva en la investigación participativa sobre los ODM.

Dedicar el tiempo necesario a construir un conocimiento propio

En cada uno de los doce países que participaron en la investigación participativa para evaluar los ODM, los equipos de ATD Cuarto Mundo organizaron reuniones semanales o mensuales con las personas que viven en la pobreza y la pobreza extrema, en períodos que van desde seis a 24 meses. Estas reuniones colectivas se prepararon a menudo a través de visitas personales previas y entrevistas que fueron transcritas y retrabajadas con varios participantes. El objetivo era permitir a todos los participantes construir juntos un conocimiento propio y colectivo y de expresarlo con sus propias palabras.

Durante el seminario de Madagascar en febrero de 2013, los participantes procedentes de un contexto de pobreza extrema describieron con todo detalle los factores que habían obstaculizado su participación en los ODM: *“Las personas que viven en la pobreza extrema*

6. *Las Líneas Directrices para la gestión del cruce de los saberes y de las prácticas con personas en situación de pobreza y de exclusión social* pueden consultarse aquí: [www.movimiento-cuartomundo.org/Talleres-del-cruce-de-los-saberes.html?var_recherche=cruce de saberes](http://www.movimiento-cuartomundo.org/Talleres-del-cruce-de-los-saberes.html?var_recherche=cruce%20de%20saberes)

sienten el rechazo por parte de la sociedad. Estas personas carecen de alimentos. Tienen miedo de entrar en cualquier oficina porque que sus ropas no están limpias. No se atreven a ir a los centros de salud y por lo tanto acumulan enfermedades que terminan en la muerte. Carecen de recursos financieros y pasan su tiempo en busca de dinero. La pobreza extrema trae consigo el temor, la vergüenza y el miedo a no ser capaz de expresar lo que uno quiere decir”.

El refuerzo de la confianza con la gente que vive en la pobreza para que se comprometan a participar en proyectos colectivos requiere mucha energía y paciencia. Por ejemplo, el equipo de ATD Cuarto Mundo en Filipinas necesitó mucho tiempo para reunirse con las familias que viven en compartimentos muy estrechos o en chozas bajo los puentes y en los cementerios: *“Antes de empezar el proyecto, fuimos a visitar a todos los miembros de una comunidad en un lugar determinado casa por casa. Algunos querían participar, y empezamos con ellos. Otros esperaron a ver si el proyecto funcionaba y luego se unieron a nosotros. También visitamos a los que no querían unirse al proyecto con el fin de comprender mejor sus razones, y su situación de vida”.*

Las personas y las comunidades de ingresos bajos han sido humilladas y discriminadas durante muchísimo tiempo, de ahí que necesiten reforzar su autoestima y la relación de confianza antes de poder debatir los temas con el resto de los participantes en igualdad de condiciones. Ellos necesitan tiempo para desarrollar una comprensión colectiva de la situación y encontrar sentido a sus intervenciones y orgullo para contrarrestar la estigmatización y el aislamiento de la pobreza extrema. Este proceso implica una transformación en la que las personas que antes se sentían avergonzadas de vivir en la pobreza extrema sean capaces de desarrollar orgullo al actuar contra esta pobreza a través de una acción colectiva. El encuentro con una persona que ofrece respeto es el primer paso: ser respetado por la otra persona demuestra que es posible no ser excluido. Luego viene el reconocimiento de la injusticia que sufren debido a la pobreza extrema, y la toma de conciencia de que no están solos en esa situación. A través de las reuniones de ATD Cuarto Mundo y otros movimientos sociales, la gente empieza a sentir que puede hablar con confianza en público. Ellos sienten que tienen una causa por la que luchar, responsabilidades que tienen que asumir y gente a la que tienen que ayudar⁷.

7. Grupo de Investigación Universidad Cuarto Mundo: *The Merging of Knowledge: People in Poverty and Academics Thinking Together* (Cruce de Saberes: Personas en la Pobreza y Académicos reflexionando juntos), capítulo 5, Págs. 87 a 117.

Reunirse y dialogar con aliados externos

Una vez que se construyó un conocimiento autónomo, llegó el momento de reunirse con colaboradores externos en seminarios nacionales e internacionales, dialogar con ellos y elaborar recomendaciones comunes para la agenda post-2015. En este sentido, se organizaron ocho seminarios: Bolivia, Bélgica, Burkina Faso, Francia, Madagascar, Mauricio, Filipinas, y en la sede de la ONU en Nueva York. Cada

uno de estos seminarios reunió entre 40 y 160 personas, por períodos que abarcaron de uno a seis días completos. Entre los participantes externos mencionaremos: académicos, organizaciones no gubernamentales, sindicatos, responsables de diferentes carteras ministeriales (educación, asuntos sociales, empleo, formación profesional, etc.) y organismos internacionales como el UNICEF, la UNESCO, el PNUD, la Oficina del Alto Comisionado, la Unión Europea, y el Banco Mundial (véase el anexo C para más información sobre los seminarios y sus resultados). En estos diálogos también participaron una serie de corresponsales del Foro por Un Mundo Sin Miseria.

¿Cómo puede establecerse con éxito un verdadero diálogo entre personas procedentes de contextos sociales y económicos tan distintos?

En un extremo, hombres y mujeres que viven en situaciones de pobreza han sido tratados con piedad, manipulación, indiferencia o ignorancia demasiadas veces. Estas personas, sintiéndose totalmente impotentes, han tenido que someterse a los procedimientos y reglas diseñadas para ‘ellas’ sin haber tenido en cuenta sus intereses y acatar decisiones tomadas en su nombre. La inercia administrativa, la fatiga y la falta de fondos para programas contra la pobreza les arrinconan cada vez un poco más. Rara vez se les pide su opinión, o se les da la oportunidad de dar a conocer sus experiencias. Por todo esto, estas personas trabajaron juntas antes de los seminarios, para fortalecer sus capacidades mediante la construcción de un conocimiento colectivo interno y para permitir la transformación de sentimientos de vergüenza de algunos participantes en sentimientos de orgullo.

- En el otro extremo del diálogo, los representantes de las instituciones, responsables políticos, académicos y profesionales, a pesar de actuar de buena fe, a menudo proponen soluciones basadas únicamente en su propio análisis de las causas de la pobreza. Ellos han aprendido a expresarse, a desarrollar conceptos abstractos y adoptar un enfoque intelectual frente a todos estos temas.

- Como resultado de su educación y experiencia, generalmente tratan de pensar por los demás y pueden tener dificultades a la hora de intentar crear las condiciones necesarias para que las personas con menor nivel educativo puedan expresarse. Por esta razón, de la misma manera que se preparó a los participantes que viven en la pobreza y la pobreza extrema para el diálogo, se preparó de manera paralela a todos aquellos que intervendrían desde el exterior. Muy a menudo, los organizadores se reunieron con unos y otros antes de los seminarios, individual y colectivamente. Para muchos seminarios, se pidió a los participantes que realizasen trabajos preparatorios y se les informó sobre las características de la metodología *Cruce de Saberes*.

Sin embargo, el éxito de un diálogo entre estos dos grupos no se basa meramente en las técnicas que se utilicen, sino en una cierta

forma de pensar. Hay tres actitudes principales que fomentan la persistencia de la pobreza extrema: la indiferencia, la ignorancia y el desprecio. Wresinski mostró que la voz de las personas en situación de pobreza extrema tiene el poder de iniciar verdaderos procesos de cambio e inspirar nueva dedicación a su causa porque esta voz revela un sufrimiento, resistencia y esperanza profundos que pueden llegar a los corazones más endurecidos y transformar su visión del mundo. Si bien compartir su voz con los demás puede sacudir las cosmovisiones de algunos oyentes, este acto también puede atraer a la gente a unirse a ellos para poner fin a la pobreza extrema a través de cambios personales y colectivos. La metodología del cruce de saberes puede ayudar a crear un diálogo en igualdad de condiciones en el que nadie libera a nadie ni nadie se libera de los demás sino que todos los participantes se liberan juntos.

El compromiso de los participantes externos puede dar lugar a importantes resultados sistémicos. Los participantes externos a veces pueden llegar a introducir cambios en las instituciones en las que trabajan, establecer una conexión entre los “de dentro” y los “de fuera” y permitir a sus instituciones llegar y respaldar a las personas más desfavorecidas de entre los que viven en la pobreza. Este proceso ha sido descrito y analizado en diferentes contextos, en las escuelas, los sindicatos, las empresas, los medios de comunicación, etc. Muchas veces, el cambio es posible cuando las personas dentro de una institución deciden volver a examinar sus principios y responsabilidades fundamentales⁸.

Proyectos verdaderamente participativos que empoderen a todos los participantes

Existe una necesidad urgente de combinar el conocimiento único que poseen las personas que viven en la pobreza extrema con el de los académicos, investigadores, responsables políticos, trabajadores sociales y profesionales comprometidos con el establecimiento de prácticas de desarrollo que aboguen por la erradicación de la pobreza extrema y de la exclusión social. Hacer posible el desarrollo de este conocimiento colectivo permitiría a todas las partes implicadas expandir sus horizontes y aprender de las experiencias de los demás. Para conseguir una mejor reflexión política es necesario garantizar a las personas en situación de pobreza extrema la oportunidad de analizar y reflexionar sobre su situación. Más aún, las personas que viven en la pobreza, al desarrollar su propia comprensión de su situación, también son capaces de reforzar su deber de actuar, lo que les libera de la estigmatización y el aislamiento.

Por último, este enfoque sitúa a todas las partes implicadas en un diálogo en igualdad de condiciones. Ayuda a las personas en situación de pobreza a que puedan mostrarse más valientes y más seguros de sí

8. Jona Rosenfeld y Bruno Tardieu, *Artisans of Democracy: How Ordinary People, Families in Extreme Poverty, and Social Institutions Become Allies to Overcome Social Exclusion* (Artesanos de la Democracia: cómo la gente común, las familias en la pobreza extrema y las instituciones sociales se convierten en aliados para superar la exclusión social), Lanham, MD: University Press of America, 2000.

mismos y muestra, a la gente en el poder, que la humildad y la apertura pueden crear una verdadera sinergia positiva. Es un poderoso medio para empoderar a todos los participantes, formándoles para que encuentren un lenguaje común, unan sus esfuerzos y trabajen juntos en lugar de ignorar o socavar los esfuerzos de los demás trabajando cada uno por su lado con una mentalidad de silo.

En febrero de 2013, se llevó a cabo un seminario de dos días en Madagascar, organizado de acuerdo con este método que reunió a 30 personas que viven en la pobreza extrema con 30 representantes de instituciones: organizaciones no gubernamentales nacionales, cuatro ministerios de Madagascar, UNICEF, el PNUD y el Banco Mundial. El objetivo era redactar recomendaciones comunes para elaborar verdaderas políticas eficaces contra la pobreza. Al final de seminario, una madre que vive en la pobreza se levantó y dijo: *“Estos dos días han sido muy importantes para nosotros. No ha sido una actividad de ocio. Es importante dialogar para que nuestros hijos, nuestra nación y las próximas generaciones puedan tener un futuro mejor. Este encuentro realmente nos ha enriquecido y ha impulsado nuestra reflexión. Nadie se ha dirigido a nosotros con desprecio. Nos han tratado como a seres humanos. Nos sentimos como ciudadanos y como iguales. Sabemos que tenemos la capacidad de desarrollarnos”*.

Los que tuvieron la oportunidad de participar en uno de los ocho seminarios de esta investigación-acción a nivel internacional, observaron como en cada reunión se llegó a resultados similares, transmitiendo un sentido de responsabilidad y de dignidad a los participantes.

III. PERSPECTIVAS DEL DIÁLOGO MUNDIAL SOBRE LA AGENDA POST-2015

Múltiples reuniones e informes oficiales y no oficiales alimentan sin cesar el diálogo mundial sobre el impacto de los ODM y la agenda de desarrollo post-2015. En un contexto global, donde la pobreza y la pobreza extrema generalmente se confunden, y donde se deben abordar las desigualdades crecientes, es importante definir, relacionar y distinguir estas realidades y descartar aquellas estadísticas mundiales que puedan resultar engañosas. Es evidente que los programas para la aplicación de los ODM no han llegado a las poblaciones más pobres y que el modelo de crecimiento actual no tiene en cuenta el vínculo entre desigualdad, pobreza y justicia climática. El nuevo modelo de objetivos de desarrollo post-2015 debería fundamentarse en las normas y estándares de derechos humanos.

Vincular y distinguir la desigualdad, la pobreza y la pobreza extrema

Los Principios Rectores sobre Pobreza Extrema y Derechos Humanos, adoptados por el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en septiembre de 2012, aclaran la diferencia entre la pobreza y la pobreza extrema según se mencionan en los documentos internacionales de derechos humanos¹. El primer término se define como *“una condición humana que se caracteriza por la privación continua o crónica de los recursos, la capacidad, las opciones, la seguridad y el poder necesarios para disfrutar de un nivel de vida adecuado y de otros derechos civiles, culturales, económicos, políticos y sociales”*². La pobreza extrema, a su vez, ha sido definida como *“una combinación de escasez de ingresos, falta de desarrollo humano y exclusión social, en que una falta prolongada de seguridad básica afecta a varios ámbitos de la existencia al mismo tiempo, comprometiendo gravemente las posibilidades de las personas de ejercer o recobrar sus derechos en un futuro previsible”*³.

Sin enfrentar a aquellos que sufren inseguridad frente a los que sufren pobreza extrema, esta definición tiene la ventaja de proporcionar criterios que identifican tanto la condición de la pobreza extrema

1. Adoptados por consenso en el seno del Consejo de Derechos Humanos en su resolución 21/11 (A/HRC/21/39). El 20 de diciembre de 2012, la Asamblea General de la ONU aprobó una resolución sobre los derechos humanos y la extrema pobreza en la que «toma nota con reconocimiento de los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos.» (A/RES/67/164, párrafo 17)

2. Magdalena Sepúlveda Carmona, Relatora Especial sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos, Borrador Final de los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos, Consejo de Derechos Humanos, 18 de julio de 2012, Pág. 4. <http://daccess-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G12/154/60/PDF/G1215460.pdf?OpenElement>

3. *Ibid*, Pág. 4

como el proceso que conduce a ella. La falta prolongada de seguridad básica, cuando es crónica, termina por perjudicar gravemente la capacidad de las personas para ejercer sus derechos. Este último componente de la citada definición captura la visión innovadora de Amartya Sen, Premio Nobel de Economía en 1998, según la cual: “la pobreza debe entenderse como una privación de las capacidades básicas”. La definición completa ha llevado al Consejo de Derechos Humanos de la ONU a definir la pobreza extrema como una violación directa de los derechos humanos, según argumentó Joseph Wresinski en 1987 y muchos otros después de él. Es necesario distinguir entre pobreza y pobreza extrema, no para confrontar ambos conceptos, sino para ver las conexiones que existen entre ellos.

Una primera razón para marcar esta distinción es que la pobreza y la desigualdad son, por naturaleza, relativas y deben reducirse si queremos avanzar juntos hacia una sociedad más justa. Hoy en día existen numerosas pruebas que evidencian que las sociedades más igualitarias proporcionan un mayor bienestar para todos los que viven en ellas, incluyendo a sus miembros más acomodados⁴. La pobreza extrema, por otro lado, como indican claramente Wresinski y Sen, tiene un componente relativo y otro absoluto. El componente absoluto es tanto material como intangible: la pobreza extrema es tanto la privación de lo que es materialmente indispensable para vivir, como la falta de reconocimiento por parte de los demás de la condición de ser humano con derecho a que se respeten sus derechos humanos. A lo largo de los siglos, una línea de desprecio y vergüenza ha separado a los llamados pobres “indignos” de los “merecedores”. En otras palabras, la pobreza extrema se define por la miseria y la exclusión deshumanizante. Esta es la razón por la que debe reducirse la pobreza y erradicarse la pobreza extrema⁵.

Una segunda razón para mantener esta distinción es que pueden ejercerse libremente formas voluntarias de pobreza durante un período determinado o indeterminado de tiempo. En todas las civilizaciones y en diferentes momentos de la historia, la búsqueda de la satisfacción interior y de la justicia social han llevado a algunas personas a optar por la pobreza voluntaria, la austeridad o la sencillez, con el fin de liberarse de la excesiva dependencia de los bienes materiales y alcanzar niveles más altos de humanidad y espiritualidad, o para actuar en solidaridad con los que sufren la pobreza extrema y respaldarlos en sus esfuerzos por superarla. Para ellos, la pobreza se caracteriza por la ausencia de todo lo que resulta superfluo, mientras que la pobreza extrema es la privación de lo que resulta esencial.

Otro argumento para distinguir la pobreza de la pobreza extrema es la necesidad de hacer especial hincapié en las situaciones de privación extrema. Dado que, en general, los miembros con menores ingresos en una sociedad no están integrados en sus comunidades,

4. Richard Wilkinson and Kate Pickett, *The Spirit Level, Why Equality is Better for Everyone*, Londres, Reino Unido: Penguin Books, 2010.

5. Para una explicación más detallada consultar: Xavier Godinot, *Eradicating Extreme Poverty. Democracy, Globalisation and Human Rights*, Londres, Reino Unido: Pluto Press, 2012, Introducción.

a menudo no aparecen en los análisis y quedan completamente al margen de las políticas. Centrarse en la pobreza extrema es vital para entender la intensidad y la magnitud de las desigualdades dentro de cualquier grupo de población.

Los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos establecen una relación clara entre pobreza y desigualdad al afirmar que *“las políticas públicas del pasado han transmitido la pobreza de generación en generación. Las desigualdades estructurales y sistémicas de orden social, político, económico y cultural, que a menudo no se abordan, profundizan todavía más la pobreza”*⁶.

En un informe de 2013 sobre el derecho de participación de las personas que viven en la pobreza, la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos, Magdalena Sepúlveda Carmona, escribió: *“La privación de medios materiales y la imposibilidad de hacer valer sus derechos crean un círculo vicioso: cuanto mayor es la desigualdad, menor es la participación; y a menor participación, mayor es la desigualdad”*⁷. La lucha contra la pobreza extrema debe vincularse a la lucha contra las desigualdades en un rechazo categórico de las injusticias más flagrantes.

Ilusiones engañosas de datos y estadísticas globales

Las evaluaciones recientes en los avances de los ODM revelaron que algunas estadísticas globales son muy inciertas, por ejemplo el umbral de 1 dólar al día como indicador de la pobreza extrema (que se convirtió en 1,25 dólares en 2007 para reflejar el aumento de los precios) y el umbral de 2 dólares al día como indicador de la pobreza son cifras sesgadas por múltiples razones.

El ODM 7C se centra en *“reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carezcan de acceso sostenible a agua potable y a servicios básicos de saneamiento”*. El informe sobre los ODM de 2012 publicado por las Naciones Unidas confirmaba que *“el objetivo de desarrollo del Milenio de reducir a la mitad el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua potable ha sido alcanzado cinco años antes del 2015, que era la fecha fijada”*, lo que condena a 783 millones de personas a seguir *“sin acceso a fuentes mejoradas de agua potable”*⁸. En mayo de 2013, la Organización Mundial de la Salud publicó un nuevo informe que elevó a 2.400 millones el número oficial de personas sin acceso a agua potable y explicó que las *“fuentes de agua potable”*, definidas en el informe de la ONU como fuentes que no se comparten con animales, no siempre proporcionan agua potable segura. La estimación de la OMS es un 306% superior a la estimación del informe de los ODM.

El ODM 7D pretende *“haber mejorado considerablemente, en 2020, la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales”*. El objetivo, formulado en 2000 a partir de la cifra estimada

6. www.ohchr.org/Documents/Publications/OHCHR_ExtremePovertyandHumanRights_SP.pdf. P. 2

7. *Informe de la Relatora Especial sobre la extrema pobreza y los derechos humanos*, Magdalena Sepúlveda Carmona, Consejo de Derechos Humanos, 11 de marzo de 2013, A/HRC/23/26, p. 4.

8. Naciones Unidas, *Informe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio*, 2013, Pág. 56

de 100 millones de personas que viven en tugurios precarios en todo el mundo, resultó ser, apenas tres años después, una cifra considerablemente subestimada⁹. Los informes sobre los ODM de la ONU de 2010 y 2011, afirmaban que 767 millones de personas vivían en barrios marginales pobres en 2000¹⁰. Esta cifra se redujo a 760 millones de personas, según los informes sobre los ODM de 2012 y 2013 de las Naciones Unidas, una diferencia del 760% con respecto la estimación que se hizo en 2000¹¹. Si bien es cierto que la meta de los ODM establecida en el año 2000 se cumplió en 2013, esto es sólo porque el objetivo había subestimado drásticamente la situación real sobre el terreno.

El ODM 1A pretende “reducir a la mitad la proporción de personas con ingresos inferiores a 1 dólar por día” El informe de las Naciones Unidas sobre los ODM de 2013 destacó que “los nuevos cálculos del Banco Mundial sobre la pobreza han confirmado lo que se determinó el año pasado: que la primera meta del Objetivo 1 se ha alcanzado cinco años antes del plazo límite, fijado en 2015” y que “las tasas de pobreza extrema han disminuido en todas las regiones en desarrollo. China ha sido el país líder”. ¿Estas cifras son más fiables que las relativas al número de aquellos que viven en barrios marginales o el de las personas que tienen acceso al agua potable? De hecho, la afirmación de que la pobreza extrema ha disminuido en todas las regiones es errónea por muchas razones.

En primer lugar, la pobreza extrema es un fenómeno multidimensional que no puede ser medido por un solo indicador monetario tal como diversas partes del sistema de las Naciones Unidas reconocieron ya hace mucho tiempo. En 2010, el PNUD creó un Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) que identifica las privaciones que acumulan las familias en cuanto a sus condiciones de salud, de escolarización y de vida. Sin embargo, este índice no fue adoptado por todos los departamentos de la ONU, y los informes sobre los ODM siguen utilizando el umbral de 1,25 dólares. Obviamente, las diferentes definiciones de pobreza dan lugar a diferentes números de personas pobres. El informe de la ONU sobre los ODM de 2012 menciona que existen todavía alrededor de 1400 millones de personas que viven en la pobreza más absoluta. Si aplicamos el IPM, la cifra asciende hasta los 1650 millones de personas que viven en la pobreza extrema¹².

En segundo lugar, el indicador de 1,25 dólares ha hecho que la pobreza extrema en los países desarrollados se haya vuelto completamente invisible, ya que fue diseñado y calculado sólo para los países en desarrollo. En la base de datos de las Naciones Unidas para los ODM, no hay datos disponibles sobre la medición de la pobreza extrema en Estados Unidos ni en los países de la Unión Europea, donde la pobreza existente se ha visto agravada por

9. *Ibid.*, 2010, box Pág. 63

10. *Ibid.* 2010, Pág. 62; 2011, Pág. 57; 2012, Pág. 56; 2013, Pág. 50.

11. *Ibid.* 2010, Pág. 62; 2011, Pág. 57; 2012, Pág. 56; 2013, Pág. 50.

12. OCDE, *Beyond the Millennium Development Goals: Towards an OECD contribution to the post-2015 agenda*, (Más Allá de los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Contribución de la OCDE a la Agenda Post-2015) 2013, p. 6.

la crisis económica y por las políticas de austeridad. En Grecia, Irlanda, Portugal y España, todo el mundo ya reconoce que muchas personas se han empobrecido y que los niños están pasando hambre. Un indicador mundial que no capta estas situaciones, simplemente no es fiable.

En tercer lugar, “La falsa medida de la pobreza” de 1,25 dólares al día está siendo ahora muy cuestionada por el personal de alto nivel de la ONU, como el Sr. Jomo Kwame Sudaram, Subdirector General del Departamento de Desarrollo Económico y Social de la FAO. Sudaram denuncia la insuficiencia de datos obtenidos mediante encuestas, la ejecución defectuosa de los estudios y las conversiones deficientes de la paridad del poder adquisitivo, afirmando que *“con este sistema viciado que da forma a lo que el mundo entiende por pobreza, las declaraciones de éxito o fracaso tienen poco sentido”*¹³. Lakshmi Puri, Directora Ejecutiva Adjunta de ONU Mujeres, describe el umbral de 1.25 dólares más como el umbral de la inanición que como el umbral de la pobreza. Las organizaciones de la sociedad civil, tales como Social Watch, sostienen que lo que se está reduciendo no es el número de personas que viven en la pobreza extrema sino el umbral de referencia (véase el recuadro 1).

En cuarto lugar, algunas personas parecen ser demasiado pobres como para aparecer en las estadísticas sobre la pobreza. UNICEF publicó recientemente un informe en el que afirma que uno de cada tres niños no existe oficialmente, ya que cerca de 230 millones de niños y niñas menores de cinco años no tienen certificado de nacimiento, no han sido registrados oficialmente, excluyéndolos de la educación, la salud, etc.¹⁴ En los países que carecen dramáticamente de estadísticas necesarias, UNICEF apoya las encuestas realizadas a los hogares que reciben el nombre de Encuestas de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS) o Evaluación Rápida de Varios Grupos Sectoriales (McRAM). Sin embargo, la mayoría de estas encuestas a los hogares, llevadas a cabo por el gobierno, no reúnen información sobre dónde residen las personas que no tienen un domicilio “legal”, lo que automáticamente excluye a las personas que viven en los cementerios, bajo los puentes, en muchos barrios de chabolas, asentamientos ilegales, en vertederos, etc.¹⁵

Incluso en los países con los mejores sistemas de estadísticas, el número de personas en situación de pobreza extrema siempre se subestima. En Francia, el Observatorio Nacional de Pobreza y Exclusión Social estimó, tras haber realizado una investigación local en profundidad en múltiples localidades, que el 2% de la población, muy probablemente sus habitantes más pobres, no aparecían en el censo¹⁶. ¿Cuántos millones de personas en todo el mundo son demasiado pobres como para aparecer en las estadísticas sobre la pobreza?

13. Jomo Kwame Sundaram, “The Mismeasure of Poverty,” (La falsa medida de la pobreza) Project Syndicate, 10 de mayo de 2013. www.project-syndicate.org/commentary/the-weakness-of-global-poverty-estimates-by-jomo-kwame-sundaram#wpvzQ-0JqzraCvcGS.99

14. UN News Centre, “One in Three Children Do Not Officially Exist,” (Uno de cada tres niños no existe oficialmente) 2013. www.un.org/apps/news/story.asp?NewsID=46713&Cr=unicef&Cr1=#.UrG3GvRDsrl

15. En Madagascar, por ejemplo, el último censo data de 1973, lo que hace que todas las distribuciones estimadas a partir de datos de las encuestas a los hogares resulten extremadamente frágiles. La mayoría de las encuestas a hogares se realizan a partir de la base de datos de los hogares registrados por las autoridades locales, que nunca incluyen a las personas sin hogar. En 2010, ATD Cuarto Mundo demostró que el 70% de las 157 familias que viven en un vertedero de basura en el norte de la capital no estaban registradas, lo que significa que no tenían existencia legal.

16. Observatoire National de la Pauvreté et de l'Exclusion Sociale (ONPES) Informe 2005 – 2006, Francia, p. 43.

Recuadro 1: “Erradicar” la pobreza: solo bajando el listón

La preocupación por la pobreza extrema no es nada nuevo. Para ilustrar esto, me gustaría citar un discurso que creo que es muy relevante para nuestro debate: “Cuando el grado de privación en las naciones en desarrollo ha sido plenamente comprendido por todos; cuando las verdaderas dimensiones de la pobreza en el mundo menos privilegiado cobran mayor realismo al compararlas con la gran abundancia en el mundo acomodado, no me puedo imaginar que a la luz de todo esto, los pueblos y los gobiernos de los países ricos se alejen dando la espalda con total cinismo e indiferencia”.

Así habló el entonces presidente del Banco Mundial, Robert McNamara, en Nairobi en 1973. En este famoso discurso, McNamara esbozó el concepto de pobreza absoluta y explicó que el mundo tenía los recursos necesarios para su erradicación antes de finales del siglo XX. Por supuesto, ese siglo ya ha pasado, y la promesa de erradicar la pobreza absoluta ha sido pospuesta hasta 2030. Sin embargo, nos encontramos con las mismas palabras que en aquella época: “es una oportunidad histórica”, “es ambicioso, pero es alcanzable...”

McNamara insistió en que para poner fin a la pobreza absoluta, se necesitaba más Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), así como más oportunidades comerciales para los países en desarrollo. Por supuesto, estos países tuvieron que comprometerse ellos mismos a reducir la pobreza doméstica. Pero, como todos sabemos, el régimen comercial no ha mejorado en favor de los países en desarrollo y la AOD no ha alcanzado el objetivo del 0,7% del PIB de los países desarrollados que se prometió en 1973. Sin embargo, oímos que la pobreza se está reduciendo y que el número de personas en situación de pobreza absoluta se sitúa ahora en torno a los mil millones. Lamentablemente, lo que se está rebajando es el umbral para estas medidas.

En 1973, McNamara estableció el umbral de pobreza absoluta en 0,30\$ al día. Si aplicamos la inflación desde entonces, esto correspondería a 1,65\$ en 2013. Si lo ajustamos en función del porcentaje con respecto al producto interno bruto mundial (PIB) el listón se situaría en más de 2\$. Sin embargo, el nuevo umbral de la pobreza absoluta se sitúa en 1,25 dólares al día. Si seguimos bajando el umbral nos desharemos de la pobreza estadística. Pero estas estadísticas no muestran la pobreza en el mundo desarrollado. Si aceptamos la definición de 1,25\$, entonces aceptamos que no hay pobreza en Europa o en EE.UU. Y esto tampoco es cierto. La experiencia de la pobreza de los

individuos, el sufrimiento, la humillación y la vergüenza son las mismas, y se describe con las mismas palabras, ya sea en el Reino Unido, en Burkina Faso o en mi propio país, Uruguay. No podemos seguir definiendo la pobreza sólo por los ingresos y menos aún por un nivel tan bajo de ingresos. Ya hay suficiente literatura onusiana acordada por todos para definir la pobreza de manera diferente, para defender que la pobreza es el resultado y la causa de violaciones de los derechos humanos, que la pobreza es multidimensional.

A algunos les preocupa que una definición multidimensional que reconozca la realidad de la pobreza en las economías avanzadas permita a los países ricos utilizar la pobreza doméstica como una excusa para dejar de dar ayuda monetaria en el extranjero. Algunos países pueden pensar que el mantenimiento del umbral de 1,25 dólares es necesario para seguir recibiendo AOD. Pero este argumento no funciona. En 1973, McNamara no creía que no hubiese pobreza en EE.UU., cuando propuso el establecimiento de un umbral para la pobreza absoluta. En ese momento, en EE.UU., la administración de Lyndon Johnson estaba comenzando su “Guerra contra la Pobreza” doméstica. McNamara tenía, en cambio, la esperanza de que el umbral de pobreza absoluta movilizaría y sensibilizaría a la gente en la lucha contra la pobreza mundial. Lo que sabemos es que las personas en los países ricos que defienden el sistema de protección social son las mismas que quieren preservar la AOD de los recortes presupuestarios y las políticas de austeridad. Un enfoque multidimensional alentaría la solidaridad y permitiría ser sinceros en el seno de las Naciones Unidas, pues todos los países tendrían que informar sobre sus propias situaciones de pobreza, desempleo y exclusión social, tal y como se instó en la Cumbre Social de 1995. Esto significaría reconocer que todos los países tienen problemas sociales en casa y que todos ellos tienen que debatir y aprender unos de otros sobre cómo hacer frente a la pobreza. Es importante reconocer que las realidades son diferentes. Algunos gobiernos y países no cuentan con los recursos mínimos disponibles y, por lo tanto, tienen derecho a la solidaridad internacional. Pero primero empecemos con una definición honesta de lo que es la pobreza, una definición que la gente pueda entender realmente y con la que puedan sentirse identificados. Porque eso es lo que va a llevar a la gente a acercarse a la ONU, a su sistema multilateral, y decir “por una vez, creemos en estas promesas” y derrotar así el cinismo y la hipocresía que Robert McNamara ya mencionó hace 40 años.

Fuente: Roberto Bissio, Coordinador, Social Watch

Necesitamos nuevas formas de medir la pobreza y la pobreza extrema

Por todas estas razones, recomendamos que 1,25 dólares al día no se considere como un indicador fiable a escala mundial para medir la pobreza extrema, sino que simplemente se considere como una medida del nivel de renta, y que pueda adaptarse según lo relevante que resulte en los países donde se utilice. En la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social celebrada en Copenhague en 1995, se dijo claramente que los países tenían que *“elaborar, a nivel nacional, medidas, criterios e indicadores para determinar el alcance y la distribución de la pobreza extrema. Cada país debe establecer una definición y determinación precisas de la pobreza extrema”*¹⁷.

Hoy en día, muchos Estados miembros de la ONU están aplicando medidas multidimensionales de lucha contra la pobreza en sus instancias nacionales y utilizando el Índice de Pobreza Multidimensional del PNUD (IPM) que mide las privaciones que experimentan los hogares al analizar sus condiciones de salud, de educación y de vida. Sin embargo, este índice aún tiene dos defectos principales: no está diseñado y calculado para los países desarrollados y no abarca un indicador de la discriminación y la exclusión social. No obstante, como ya hemos visto en el primer capítulo, según la experiencia misma de las personas en situación de pobreza: *“lo más terrible de vivir en la miseria es el desprecio, que te traten como si no valieras nada, que te miren con asco, con miedo y hasta que te traten como a un enemigo”*. Esto ha llevado a Amartya Sen a defender que *“la capacidad de vivir sin vergüenza”* es una capacidad básica relevante que debería figurar en el *“núcleo absolutista”* de las definiciones de pobreza extrema¹⁸.

Las principales mejoras relativas a la evaluación de la pobreza y la pobreza extrema podrían lograrse mediante el reconocimiento de *“la importancia de aumentar la participación de las personas excluidas en el desarrollo de los indicadores y la necesidad de explorar los medios más eficaces para dar voz a los excluidos”* tal y como declaró el Comité de Protección Social creado por el Consejo Europeo de Ministros¹⁹. El último informe del Secretario General de la ONU sobre los ODM exigía *“fuentes nuevas y participativas de información”* que hicieran un mejor uso de las nuevas tecnologías²⁰, utilizando por ejemplo los teléfonos móviles para las encuestas de opinión, o *crowdsourcing* (innovación social colaborativa).

Con el tiempo, las metodologías participativas han evolucionado y mejorado en gran medida. Un experimento fascinante financiado por Suecia se llevó a cabo en Bangladesh durante algún tiempo a finales de los años 2000, titulado *“¿Evaluar el Empoderamiento? Pregúntenles a ellos”*. Este proyecto demostró que las evaluaciones participativas en las que los mismos campesinos atrapados en la pobreza extrema analizaban sus propias capacidades, pueden generar

17. Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, Capítulo 2, párrafo 26 (d). Disponible en www.un-documents.net/poa-wssd.htm

18. Amartya Sen, “Capability and Well-Being,” en A. K. Sen y M. Nussbaum (Eds.) *The Quality of Life*, Oxford, Reino Unido: Clarendon Press for UNU-WIDER, 1993, p. 36.

19. Comité de Protección Social, *Informe sobre los Indicadores en el ámbito de la Pobreza y la Exclusión social*, octubre de 2001, Documento del Consejo n° 13509/01.

20. Asamblea General de las Naciones Unidas, Informe del Secretario General, *Una vida digna para todos*, A/68/202, 26 de julio de 2013, p. 17.

estadísticas fiables y válidas para ciertos aspectos para los que se pensaba que solo tenían una dimensión cualitativa, y, al mismo tiempo, transformar las relaciones y empoderar a los individuos. Este trabajo muestra el poder de transformación de los enfoques basados en los derechos que privilegian las realidades y prioridades de los marginados y de los que viven en la pobreza, y la relevancia estadística de los indicadores diseñados en colaboración con todos ellos²¹. Este tipo de enfoques participativos debería potenciarse y difundirse.

La *Multidimensional Poverty Peer Network* (Red *inter pares* sobre Pobreza Multidimensional), que incluye a los gobiernos de Colombia, México, Chile, Filipinas y Nigeria, junto con el Banco Mundial, el PNUD y la OCDE, hizo un llamamiento a la ONU para que adoptase un nuevo índice de pobreza multidimensional 2015+, también denominado MPI 2.0. Este nuevo índice debería reflejar las opiniones de los expertos y podría definirse a partir de este tipo de ejercicios de tipo participativo que tengan en cuenta la “voz de los pobres”²². ATD Cuarto Mundo apoya firmemente esta recomendación y sugiere que se lleve a cabo con la metodología *Cruce de Saberes* que se ha presentado en el segundo capítulo, con el fin de poner a la personas que viven en la pobreza en igualdad de condiciones a la hora de dialogar con académicos y estadistas.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) no han llegado a las poblaciones más pobres

En su evaluación de los ODM de 2011, el Secretario General de la ONU Ban Ki-moon afirmó: “*por un lado, está claro que los ODM han marcado una gran diferencia [...]. Sin embargo, los más pobres de entre los pobres se están quedando atrás*”²³.

Los logros de los ODM no han beneficiado por igual a todas las personas que viven en la pobreza, y los que experimentan las mayores dificultades se están quedando rezagados. Por ejemplo, en Bangladesh, donde se han venido presentando ejemplos típicos de proyectos de micro finanzas, las organizaciones no gubernamentales han observado que casi el 20% de las personas más pobres a las que en realidad iban dirigidos estos proyectos, no se han beneficiado de este tipo de programas de desarrollo²⁴.

En mayo 2013, los titulares de mandatos de Procedimientos Especiales del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas declararon: “*una de las debilidades del marco de los ODM ha sido su cegüera ante el problema de la desigualdad y de los miembros más marginados de la sociedad. Este marco, al enfocarse en cifras globales y en el progreso general, no ha tenido en cuenta las crecientes disparidades sociales y económicas y ha incitado a los Estados a que diesen prioridad al progreso agregado y a la “fruta madura” (la opción más fácil) en lugar de prestar una atención especial a los grupos más vulnerables*”²⁵.

21. Dee Jupp con Sohail Ibn Ali, y la contribución de Carlos Barahona, SIDA (Agencia Internacional de Cooperación Sueca), *Measuring Empowerment? Asking them. Quantifying qualitative outcomes from people's own analysis*, Studies in Evaluation, 2010. www.oecd.org/countries/bangladesh/46146440.pdf

22. www.ophi.org.uk/multidimensional-poverty-measurement-in-the-post-2015-development-context

23. En un discurso pronunciado por el Secretario General Ban Ki-moon, al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en Ginebra, 7 de julio de 2011.

24. Ingo Ritz, Coordinador de GCAP, “Towards a sustainable development that leaves no one behind,” (discurso: Seminario ATD Cuarto Mundo, Bruselas, Bélgica, 22 de enero de 2013).

25. Declaración de los 17 titulares de mandatos de Procedimientos especiales del Consejo de Derechos Humanos, Ginebra, 21 de mayo de 2013.

En cuanto a la estrategia europea de lucha contra la pobreza para el año 2020, Philippe Maystadt, antiguo Ministro de Finanzas de Bélgica y antiguo Presidente del Banco Europeo de Desarrollo, durante el seminario de ATD Cuarto Mundo celebrado en Bruselas en enero de 2013, afirmó: *“un informe reciente muestra claramente que determinados Estados miembros tratan de alcanzar sus objetivos proporcionando trabajo a los que han estado en paro durante un corto período de tiempo. Los que llevan un período de tiempo más largo sin trabajo o los que ya no tienen derecho a las prestaciones por desempleo corren el riesgo de quedarse completamente atrás.”*

Por esta razón, ATD Cuarto Mundo recomienda que se tome el 20% más pobre de cada uno de los grupos poblacionales, ya sea a escala nacional, regional o municipal, como punto de referencia, independientemente de la definición de la pobreza. Para cualquier campaña, política o acción, el impacto en el 20% inferior de la población debe ser considerado como la medida de referencia para evaluar su eficacia. En otras palabras, se considerará que se han alcanzado los objetivos de desarrollo sólo si se cumplen para todos los niveles sociales y de renta pertinentes, incluidos los más vulnerables.

Un crecimiento que ignora la relación entre desigualdad, pobreza y sostenibilidad medioambiental

El modelo predominante de crecimiento económico, que permitió a muchas personas en países como China o Corea del Sur salir de la pobreza, ha dejado de ser sostenible y muestra ya toda una serie de deficiencias por las que resulta imposible erradicar la pobreza extrema sin pasar por la introducción de grandes cambios.

El Director General de la OIT, Guy Ryder, ya advirtió que las políticas actuales para hacer frente a la crisis económica mundial no solo no están evitando el aumento del desempleo en las economías avanzadas sino que además están frenando el rápido crecimiento que los países emergentes y los países en desarrollo: *“La OIT estima que hay más de 200 millones de desempleados en el mundo, 74 millones de los cuales son jóvenes. Será necesario crear unos 470 millones de nuevos empleos entre 2015 y 2030 sólo para absorber el crecimiento de la población mundial en edad de trabajar. Además, unos 870 millones de hombres y mujeres en el mundo no ganan lo suficiente para poder situarse por encima del umbral de la pobreza de dos dólares al día”*²⁶.

En palabras de Philippe Maystadt, *“Necesitamos un enfoque global que cambie el proceso de crecimiento económico. [...] La financiarización [de la economía], de la que somos testigos desde hace veinte años, está teniendo una repercusión real en el aumento de las desigualdades y de la pobreza. Las finanzas dominan la economía globalizada en lugar de estar al servicio de ésta. La estrategia Europa 2020 que apuesta por un crecimiento inteligente, debe complementarse con una mejor*

26. Discurso dirigido al Comité Monetario y Financiero Internacional y al Comité de Desarrollo del Fondo Monetario Internacional, Washington D.C., 20 de abril de 2013.

regulación de las finanzas y con la coordinación de ciertos aspectos del sistema tributario”²⁷.

La Unión Interparlamentaria, reunida en su foro de debate en Quito, Ecuador (22 al 27 de marzo de 2013) afirmó que *“El crecimiento por sí solo no es la respuesta a los desafíos sociales, económicos y ambientales de nuestro tiempo. [...] Si deseamos evolucionar como una comunidad mundial capaz de poner en práctica valores humanos básicos como la paz, la solidaridad y la armonía con la naturaleza, debemos adoptar un enfoque diferente, que se centre en el bienestar en todas sus dimensiones [...]. El ciclo incesante de consumo y producción, que constituye la esencia misma del actual modelo económico, ya no es sostenible.”*

En junio de 2013, los miembros nombrados por el Secretario General de la ONU para formar parte del Panel de Expertos de Alto Nivel para la Agenda de Desarrollo Post-2015 reconocieron que *“Lo más grave fue que los ODM se quedaron cortos al no integrar los aspectos económicos, sociales y medioambientales del desarrollo sostenible contemplados en la Declaración del Milenio [...] El resultado fue que nunca se hizo una conexión entre el medio ambiente y el desarrollo”*²⁸.

Las personas y las familias que viven en la pobreza extrema con frecuencia experimentan las consecuencias devastadoras de un ambiente contaminado, como la falta de agua potable y de sistemas de saneamiento, y por lo general viven en lugares propensos a inundaciones, deslizamientos de tierra y otros desastres naturales, o trabajan en condiciones extremadamente precarias. La deforestación, causada por el “desarrollo”, continúa a un ritmo alarmante y está frenando la consecución del ODM 7, *“garantizar la sostenibilidad del medio ambiente”*. Los más afectados por este deterioro de la superficie forestal son los grupos indígenas y campesinos pobres para quienes los bosques suponen verdaderas “redes de seguridad” ya que contribuyen a la reducción de la pobreza y a medios de subsistencia sostenibles. Los bosques proporcionan alimento, madera, medicamentos y otros productos utilizados en los hogares de millones de familias más pobres del planeta, o vendidos en los mercados de sectores tradicionales o informales.

El problema de la apropiación de tierras

La apropiación de tierras es un asunto polémico sobre la compra o arrendamiento de grandes extensiones de tierra en los países en desarrollo por parte de empresas nacionales y transnacionales, gobiernos e individuos. La crisis de los precios de los alimentos de 2007-2008, que avivó los miedos del mundo desarrollado por su seguridad alimentaria mientras que, al mismo tiempo, creó nuevas oportunidades económicas para los inversores agrícolas, provocó un aumento dramático de las inversiones agrícolas a gran escala en

27. Intervención en el seminario organizado por ATD Cuarto Mundo en Bruselas, 22 de enero de 2013 (traducido del francés por ATD Cuarto Mundo.)

28. Resumen, Informe del Panel de Expertos de Alto Nivel para la Agenda de Desarrollo post -2015.

los países del Sur, procedentes de fuentes extranjeras, con el fin de producir alimentos y biocombustibles. Este fenómeno, considerado por los inversores y algunos países en desarrollo como una nueva vía hacia el desarrollo agrícola, está siendo ferozmente criticado por diversas voces gubernamentales, la sociedad civil y otros actores multinacionales que afirman que esta práctica repercute de manera muy negativa en las comunidades locales.

Corresponsales del Foro por un Mundo sin Miseria explicaron con ejemplos los proyectos de monocultivos de palma africana que se han ido instalando en el sureste de Nicaragua. En términos de recursos naturales, esta reserva de palmeras es una de las más ricas, pero la comunidad local que la cultiva se encuentra entre las más pobres del país, con altos niveles de analfabetismo, embarazo adolescente y desnutrición infantil. Las plantaciones son propiedad de ricos terratenientes extranjeros o locales que compraron la tierra a los campesinos locales a precios muy bajos, aprovechando su situación de pobreza y la falta de estabilidad de una población que está acostumbrada a migrar. Esta situación ha creado innumerables problemas. Las familias que vendieron sus propiedades han tenido que reasentarse en áreas cada vez más remotas y alejadas de infraestructuras públicas, sin carreteras, escuelas o centros de salud. Los que decidieron quedarse se han visto obligados a cambiar su forma de vida. Ellos ya no tienen tierras para cultivar cosechas alimentarias, y, en su lugar, ahora se han convertido en trabajadores agrícolas asalariados por la misma empresa que compró sus tierras y totalmente dependientes de los salarios que esta empresa les paga. La Fundación Río, con la ayuda de varias agencias de cooperación internacional y diversos grupos, ha comenzado a romper con el círculo vicioso de la pobreza y la destrucción ambiental porque no aceptan que “el dinero lo sea todo o que la naturaleza y las personas sean insumo para el gran capital”²⁹.

Promover la consolidación de la paz y el refuerzo del Estado

Si no se abordan la violencia, los conflictos y la inestabilidad política en la agenda post-2015 se estarán ignorando un importante obstáculo para el desarrollo. Hoy en día, 40 países y un millón y medio de personas se ven afectadas por estos flagelos³⁰. Estos países se enfrentan a altos niveles de pobreza y desigualdad, bajos niveles de desarrollo económico y, a menudo, sistemas de gobierno deficitarios. Más de 40 países e instituciones firmaron un Nuevo Acuerdo de Compromiso con los Estados Frágiles en el Foro 2012 sobre la Eficacia de la Ayuda celebrado en Busan. Las prioridades diferenciadas que requieren estos países se reflejan en cinco objetivos de fomento de la paz y de refuerzo del Estado: 1) políticas legítimas e inclusivas, 2) seguridad, 3) justicia, 4) fundamentos económicos y 5) ingresos y servicios. Algunos de estos países como la República

29. Saul O. y Teresa M., “Romper el círculo de la pobreza y la destrucción ambiental,” página web del Foro por un Mundo sin Miseria, <http://mundosinmiseria.org/article/romper-el-ci%C3%81rculo-de-la-pobreza-y-la-destruccio%C3%81n-ambiental>

30. OCDE, *Más allá de 2015: Objetivos de Desarrollo del Milenio y desafíos para la nueva agenda internacional de desarrollo*, 2013, p. 14.

Centroafricana, Guatemala, Haití y Madagascar, han participado en los seminarios organizados por ATD Cuarto Mundo para evaluar los ODM. Muchas familias en estos países sufren situaciones muy duras y desean liberarse del contexto de terror en el que viven, lo que refuerza una vez más la importancia de estos objetivos.

Sin embargo, como a menudo la ayuda no es eficaz, y los donantes (ya sean países o instituciones) no cumplen sus compromisos, 18 Estados frágiles y afectados por situaciones post-conflicto han decidido reunirse en el Grupo G7+, cuya secretaría tiene su sede en el Ministerio de Finanzas de Timor Oriental. Su objetivo es apoyar a los demás y compartir conocimientos y buenas prácticas. Exigen poder asumir el liderazgo y la responsabilidad a escala nacional de los fondos de desarrollo y han adoptado el lema: “Nada sobre nosotros sin nosotros”.

Un nuevo modelo de crecimiento que alinee los objetivos de desarrollo con las normas y estándares de derechos humanos

Muchos países en desarrollo del África subsahariana y en otros lugares no se sentían cómodos con los ODM. La razón principal fue que, a pesar de que sus representantes ante la ONU los aprobaron formalmente, los objetivos fueron impulsados por los donantes y los propios países no participaron en su diseño. El proceso que se inicia ahora a escala internacional para definir los objetivos de desarrollo sostenible no debería volver a caer en esta trampa. Sin embargo, como ya se ha mencionado en capítulos anteriores, si se quiere erradicar la pobreza de una vez por todas, la agenda de desarrollo tiene que redactarse a partir de valores esenciales que sean ampliamente compartidos y reconocidos en convenciones y tratados internacionales, en especial a partir de las normas y estándares en materia de derechos humanos. Tal agenda de desarrollo incluiría objetivos transversales, con el fin de eliminar progresivamente las disparidades dentro de los grupos más marginados, y entre éstos y la población en general, así como entre los países, con el fin de lograr formas más inclusivas de desarrollo.

Los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos, adoptados por el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en septiembre de 2012, son especialmente relevantes en este sentido. Estos Principios proporcionan directrices políticas a escala mundial que pueden ayudar a los responsables políticos a garantizar que las políticas públicas, incluyendo proyectos para la erradicación de la pobreza, lleguen a los miembros más pobres de la sociedad, respeten y defiendan sus derechos, y tomen en cuenta los numerosos obstáculos sociales, culturales, económicos y estructurales que les impiden gozar en pleno de los derechos humanos. También hacen hincapié en aquellos derechos fundamentales que revisten de una

mayor importancia para las personas que viven en la pobreza extrema, como la integridad física, el acceso a la identificación legal, el acceso a la justicia, a un nivel de vida adecuado, el derecho a una alimentación y nutrición adecuadas, el derecho al agua, a la vivienda, a la salud, al trabajo, a la educación y a la seguridad social; y en las acciones específicas que deben tomarse para garantizar el disfrute de estos derechos por parte de todos. En este sentido, estos Principios incluyen recomendaciones útiles para el desarrollo de estrategias eficaces en estos ámbitos.

IV. UN DESARROLLO CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN POBREZA EXTREMA, NO CONTRA ELLAS

A lo largo de la investigación-acción, los participantes dieron ejemplos concretos de programas de desarrollo, incluidos programas contra la pobreza, que resultaron contraproducentes y no han mejorado la situación de las personas que viven en la pobreza. Por otro lado, también citaron buenas prácticas. Ambos tipos de ejemplos trazan el camino de la nueva agenda del desarrollo post-2015.

¿Un desarrollo en contra de las personas que viven en la pobreza?

En muchas partes del mundo, las personas en situación de pobreza extrema viven en asentamientos informales. “*Están demoliendo nuestras casas*”, dijeron varios participantes del proyecto de investigación cuyas viviendas están siendo destruidas como parte de un programa de desarrollo urbano en el área metropolitana de Manila. En ningún momento se les ha propuesto ninguna alternativa de reubicación. Varias veces a la semana y sin avisar, aparecen los equipos de demolición que vienen a derribar estos refugios improvisados y cada vez las familias tienen que reconstruirlos. Un habitante dijo: “*ellos vienen a echarnos, pero nunca nos han preguntado por qué estamos aquí*”. La gente sigue viviendo allí a causa de la proximidad del lugar con respecto a sus principales fuentes de subsistencia y el acceso a los servicios, incluyendo la educación para sus hijos, además de los estrechos vínculos que han creado con la comunidad.

Se mencionaron procesos similares en Madagascar y Guatemala. Aquellos que han sido desahuciados, se han visto obligados a encontrar soluciones alternativas por sí mismos y buscan refugio en barriadas de chabolas que han sido a su vez destruidas porque se consideran ilegales. En efecto, así es como acaban criminalizados como resultado de la pobreza extrema. En el seminario de investigación llevado a cabo en Bruselas el 22 de enero de 2013, los participantes filipinos resumieron así esas experiencias: “*muchos de los proyectos de desarrollo terminan desplazando a miles de familias.*”

Estos proyectos tienen como meta la rehabilitación de los ferrocarriles o desarrollar un negocio, un centro comercial o cualquier otra cosa. Sin embargo, su objetivo principal nunca es el bienestar o la mejora de la situación de las personas afectadas. Es lo primero que tenemos que cambiar”.

De la misma manera que el desarrollo económico desenfrenado desplaza o criminaliza a muchas personas en la pobreza, el deterioro medioambiental creciente les sitúa en una situación de alto riesgo. En Haití, por ejemplo, donde la deforestación comenzó en 1800 como precio por su libertad, la erosión continua del suelo ha provocado que muchos de los participantes en nuestra investigación hayan tenido que alojarse en viviendas precarias construidas en las laderas, lo que aumenta considerablemente su vulnerabilidad frente a desastres naturales. Afirmaron, “*tenemos huracanes, sobre todo en 2008, cuando cuatro de ellos golpearon al país en unas pocas semanas*” y repitieron que las personas que viven en la pobreza sufren las peores consecuencias de éstas y otras catástrofes. El Grupo de Alto Nivel sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015 señaló lo que ya sido ampliamente reconocido por todos: “*el estrés de los patrones de producción y consumo insostenibles ha quedado claro [...]. Las pérdidas por desastres naturales, incluyendo sequías, inundaciones y tormentas, han aumentado a un ritmo alarmante. Las personas que viven en la pobreza son las que primero y peor sufrirán el cambio climático*”¹.

Haití: cuando la ayuda internacional ignora a los más pobres

El 12 de enero de 2010, el terremoto de Haití se llevó consigo la vida de 230.000 personas y dejó a 1,5 millones sin hogar. Cuando el proyecto de investigación participativa presentado en este informe se inició en 2011, algunos de los participantes seguían viviendo en tiendas de campaña levantadas inmediatamente después de la catástrofe. La ayuda internacional prometida después del terremoto desató entre los haitianos la enorme esperanza de que la reconstrucción sería una oportunidad para reflexionar sobre un país más justo y más próspero. Sin embargo, tal y como se mencionó en el Foro “Una Voz para el Pueblo”², sabían que los programas de ayuda humanitaria podían dejarlos completamente de lado. Tenían la esperanza de una verdadera colaboración en la que se valorase su conocimiento y su valentía, y se reconociesen sus propios esfuerzos en el marco de la reconstrucción.

Tres años después, la desilusión es profunda. En el proceso de reconstrucción, que comenzó muy lentamente, las comunidades y los gobiernos locales fueron ignorados por los donantes extranjeros que pensaron que podían evitar el riesgo de corrupción reconstruyendo Haití sin contar con la experiencia y el conocimiento de

1. Informe del Panel de Expertos de Alto Nivel para la Agenda de Desarrollo post-2015, Resumen, p. 2, 30 de mayo de 2013.

2. Iniciado por Michèle Montas, Asesora Principal del Representante Especial de la ONU en Haití.

sus habitantes³. De hecho, estos donantes extranjeros, convencidos de que su enfoque estandarizado era el más eficaz, no aprovecharon la inteligencia de la población local. Esta manera de ignorar a los haitianos no sólo resultó profundamente humillante sino también contraproducente y sin sentido. Cuatro mil ONG, en vez del gobierno, dirigieron proyectos en el país después del terremoto. Se gastaron millones de dólares sin ningún programa coordinado que garantizase resultados sostenibles. El resultado fue un gran fracaso que ha dejado al país en gran parte recalcitrante y dependiente de sus propios recursos ya de por sí frágiles y ahora más debilitados que nunca. Una madre de Haití dijo lo siguiente en el seminario de La Paz, en diciembre de 2012: *“A veces, nos levantamos y no tenemos nada que dar de comer a nuestros hijos. Mi marido sale a buscar trabajo. En noviembre, un constructor le dio trabajo durante tres días. Desde entonces, ¡nada! A veces pasamos tres días sin poder poner un puchero en el fuego porque no tenemos nada que cocinar. A veces no puedo lavar la ropa porque no tengo ni jabón”*.

Haití es un ejemplo de los desafíos a los que donantes y ONG extranjeras se enfrentan cuando el Estado es muy débil y casi ausente, a saber: aprender a empoderar a las autoridades nacionales y locales, organizaciones no gubernamentales locales y comunidades, en vez de dominarles o ignorarles, como ha ocurrido en muchas ocasiones durante décadas. Haití fue el primer país en el que una rebelión de esclavos llevó a la creación de la primera república negra en 1804. A cambio del reconocimiento diplomático, Francia exigió una compensación por la pérdida de hombres y de la colonia. Haití se vio obligada a pagar una “deuda de la independencia” durante 30 años, con una remisión definitiva que sólo llegó en 1945. A lo largo de su historia, la república ha estado sometida a las influencias geopolíticas externas que han obstaculizado su capacidad para gobernarse a sí misma. Después de décadas de férrea dictadura, el pueblo haitiano aspira hoy más que nunca a consolidar estructuras de buen gobierno. Hasta el momento, la comunidad internacional ha hecho más para impedir esta aspiración que para apoyarla.

Desempleo, economía informal y empleo precario

El funcionamiento de la economía de hoy en día tiene un alto coste humano: por un lado, las condiciones de trabajo humillantes y destructivas, y, por otro, el aumento del desempleo y los sentimientos de inutilidad, especialmente entre los jóvenes.

El desempleo, el subempleo y los salarios precarios lastran la vida de las personas en situación de pobreza en los países de ambos hemisferios. Un participante de Polonia explicó: *“cuando una persona pierde su trabajo, eso puede costarle perder su vivienda, pero*

3. <http://overcomingpoverty.org/article/what-do-you-have-to-say-to-us>

volver al trabajo no garantiza salir de esta situación de desamparo. Yo soy un ejemplo: tengo trabajo, pero todavía estoy sin hogar". En Polonia, se despide y se recontrata a una gran parte de la fuerza laboral en un ciclo de contratos de duración determinada muy baratos para la patronal. Los trabajadores con estos "contratos basura" reciben salarios precarios, son fácilmente reemplazables y no tienen derecho a la protección social. En los países en desarrollo, muchos encuentran empleos inseguros o informales, como los recicladores, vendedores ambulantes, aguateros, lustrabotas, trabajadores domésticos, jornaleros y en otros sectores no regulados. Se estima que en 2011 el empleo vulnerable, definido como el porcentaje de trabajadores familiares auxiliares y trabajadores por cuenta propia respecto al empleo total, representaba un 58% de la fuerza laboral en las regiones en desarrollo⁴.

Muchos trabajadores viven verdaderas situaciones de explotación, ya sea en empleos formales o informales. Su situación es muy insegura, especialmente cuando no tienen un documento de identidad. Un participante de Madagascar declaró: *"Antes de tener un carnet de identidad, yo tenía miedo a entrar en una oficina [...]. En aquel momento trabajaba como vendedor ambulante y mis precios eran bajos porque tenía miedo. Con mi carnet de identidad ya no tengo miedo, me siento más tranquilo"*.

A pesar de que muchas de las personas que viven en la pobreza apenas logran sobrevivir, generan una enorme cantidad de riqueza a través de los puestos de trabajo informales que crean en todo el mundo. Desafortunadamente, este trabajo ni se reconoce ni se protege. Algunos adquieren habilidades profesionales en su puesto de trabajo que podrían ser reconocidas oficialmente si se estableciesen los procedimientos adecuados para ello, lo que a su vez podría garantizarles un mayor nivel de ingresos. Muchos trabajadores autónomos también podrían aspirar a un trabajo decente si hubiese más oportunidades de formación/capacitación y de inversión.

"Me gustaría que hubiese puestos de empleo que no nos humillen" dijo una madre de Bolivia. Los participantes de Guatemala confirmaron una vez más algo que ya sabíamos: los trabajadores de familias pobres a menudo no tienen contrato y sus empleadores ignoran las leyes laborales. Las trabajadoras domésticas, pues en su mayoría son mujeres, están expuestas a un mayor riesgo de explotación, humillación, vejación e incluso abusos sexuales. En América Latina, muchas mujeres hablaron sobre la violencia de género y cómo se les negaba la autonomía para mejorar sus vidas, sobre todo en términos de trabajo y educación. Un delegado que participó en el seminario de Nueva York comentó una conversación que había tenido con una mujer de un barrio muy pobre de Bangladesh. A su pregunta, *"¿Qué significa para usted la pobreza*

4. ONU, Informe ODM 2012, p. 10.

en términos concretos?” ella respondió: “Yo no soy pobre. Yo puedo trabajar y así conseguir el dinero. Sólo necesito un trabajo decente”⁵.

Algunos participantes dieron testimonio de las buenas prácticas que han ayudado a mejorar sus condiciones laborales. En La Paz, una representante de la Federación Nacional de las Trabajadoras del Hogar, explicó cómo, después de décadas de lucha, se consiguió el Convenio sobre el trabajo decente para las trabajadoras y los trabajadores domésticos (n° 189), adoptado por la OIT en junio de 2011, que establece normas para los Estados y los empleadores⁶. Se estima que 53 millones de personas están empleadas en el servicio doméstico en todo el mundo, además de un número aproximado de 15 millones de niños, principalmente en América Latina y Asia. La mayoría de ellos carecen de protección legal⁷.

Recuadro 2: Sesión de video para formar a los trabajadores y las trabajadoras sobre sus derechos laborales

Como parte de la Iniciativa *Participate*⁸, en la que el Movimiento Cuarto Mundo colaboró como miembro de su Grupo de Investigación Participativa, se organizó un taller de video participativo de cinco días en abril de 2013 en La Paz, Bolivia. En el taller participaron seis miembros del Movimiento ATD Cuarto Mundo de Perú, Guatemala y Bolivia, y un miembro de la Federación Boliviana de Trabajadores Domésticos. Como parte del taller, se llevó a cabo una reunión con los miembros de ATD Cuarto Mundo que viven en la pobreza extrema en “La Casa de la Amistad” en El Alto. El objetivo del encuentro era ofrecer a los participantes la oportunidad de utilizar el video participativo como un medio para presentar un tema y crear una herramienta para el debate. Los participantes eligieron el tema de la discriminación que sufren los trabajadores domésticos, un tema común a todos los participantes. El guión y el reparto de escenas fueron escritos por los miembros de base de ATD Cuarto Mundo que también colaboraron en la grabación y actuaron interpretando a la dueña de la casa, a Alicia la trabajadora doméstica, a la madre de Alicia (Doña Rita), y a un funcionario.

ESCENA 1: La dueña culpa a Alicia por no haber hecho su trabajo con la suficiente rapidez. Ese día, Alicia se supone que debía hacer las camas, limpiar el polvo de la casa, lavar la ropa y cocinar el almuerzo. A pesar de que es un día festivo, la jefa se niega a dar a Alicia permiso para salir, a pesar de que ella no ha tenido ni un solo día de descanso durante un mes entero.

5. Comentario de Lenen Rahaman, Director Ejecutivo de la ONG Mati, Bangladesh (*Carta a Nuestros Amigos en el Mundo*, N° 85, diciembre de 2013, <http://overcomingpoverty.org/article/leaving-no-one-behind>)

6. El Convenio se convirtió en un instrumento internacional vinculante el 5 de septiembre de 2013, cuando ocho Estados Miembros lo ratificaron.

7. OIT, *Trabajadores domésticos en el mundo: Estadísticas mundiales y regionales y la extensión de la protección legal*, 9 de enero de 2013.

8. *Participate es una iniciativa organizada por el Institute of Development Studies and Beyond 2015 (Instituto de Estudios para el Desarrollo y más allá de 2015) que reúne a organizaciones dedicadas a la investigación participativa. Su objetivo es proporcionar pruebas sobre la realidad de la pobreza a escala local, tratando de incluir las perspectivas de las personas en situación de pobreza extrema en el debate sobre la agenda posterior a 2015. Participate es un proyecto financiado por el gobierno del Reino Unido.*

ESCENA 2: Alicia va a ver a su madre y le explica que no había podido venir a verla el mes anterior, porque la dueña de la casa se negaba a pagarle, argumentando que ella no hacía bien su trabajo: Ya no quiero trabajar, es mucho trabajo, sin descansar, de pie, me duelen los pies. Cada día tengo que barrer, desempolvar, cocinar, estoy cansada, ya no quiero trabajar. La madre de Alicia quiere ir al Ministerio de Trabajo a denunciar a esta señora que se está aprovechando de su hija.

ESCENA 3: Doña Rita va a visitar a Doña Irma, una amiga suya, que tiene una hija que también sufre los mismos problemas. Doña Irma confirma: Entonces podemos ir al Ministerio de Trabajo, ahí vas a conocer todas las leyes, ahí presentas tu queja y ahí te van a decir si tiene (derecho a) feriados, vacaciones.

ESCENA 4: Doña Rita y Doña Irma van al Ministerio, donde un funcionario explica que Alicia debe tener un contrato con las horas y los días que debe trabajar, los días de descanso que le corresponden y una prima extra por trabajar en días feriados. Un acuerdo verbal **no** tiene peso legal. Sin embargo, el funcionario está de acuerdo en enviar una citación. Doña Rita y Doña Irma sugieren: A través de su oficina, del Ministerio de Trabajo, sería importante que den cursillos en los colegios para que podamos entender y enterarnos de nuestros derechos en el trabajo.

El propósito del vídeo mencionado anteriormente en el recuadro 2 es alimentar el debate sobre cómo se vulneran impunemente los derechos de los trabajadores domésticos (demasiadas horas de trabajo, no hay salario mínimo, no hay vacaciones ni días libres), así como la presentación de una posible solución. Los participantes explicaron: *Este video que hemos hecho es para hacer reflexionar a nuestras autoridades sobre lo que vivimos, hemos vivido, la mayoría de nosotros y no queremos que nuestros hijos vivan así. Que les capaciten en sus derechos, sus obligaciones. Y las autoridades tienen que tomar cartas en el asunto, y dar más apoyo a aquellos lugares donde no llega la información sobre los derechos*

En Bélgica y en Madagascar, los participantes en la investigación-acción explicaron cómo la creación de una cooperativa que contrata y capacita a las personas que viven en la pobreza extrema les permitió acceder a un trabajo digno, y ello cambió sus vidas. En Sierra Leona, la ONG *Village Care Initiatives* trabaja directamente con cuatro grupos formados por granjeros, pescadores y comerciantes locales. Estos grupos ya han desarrollado vínculos fuertes entre ellos y ahora implementan una planificación conjunta, comparten las semillas, se aconsejan unos a otros, intentan coordinar los recursos para los proyectos comunitarios de desarrollo y de bancos alimentarios. El aumento del número de miembros del grupo se inició una

vez que las ventajas de la formación y del trabajo en grupo se hicieron evidentes para los miembros de la comunidad⁹.

Atención sanitaria y sistemas de protección social

La atención sanitaria es un problema importante en todo el mundo, si bien con importantes diferencias entre los países en desarrollo y desarrollados. Entre las muchas barreras para el acceso a la sanidad, los participantes en el proyecto de investigación se centraron en algunos temas específicos a los que se enfrentan las personas que viven en la pobreza: los altos costes de los medicamentos y los tratamientos, la falta de cobertura de seguridad social, la escasez de médicos y otros profesionales sanitarios, las dificultades de transporte hasta los centros alejados de salud, especialmente en las zonas rurales y remotas, y la actitud inadecuada del personal sanitario hacia ellos.

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), sólo el 20% de la población mundial tiene una cobertura adecuada de seguridad social y más de la mitad no goza de ningún tipo de cobertura de seguridad social¹⁰, otros dependen de familiares o de la asistencia mutua prestada por el resto de los miembros del vecindario. Para las personas que viven en la pobreza extrema, estas redes de apoyo a menudo no son suficientes cuando tienen que hacer frente a graves problemas de salud. Participantes en la investigación procedentes de Bélgica, dijeron que los medicamentos son demasiado caros, ya que tienen que pagarlos por adelantado, y esperar luego a que les llegue el reembolso. En 2010, el Barómetro Social del Observatorio Social y de la Salud de Bruselas demostró que el 40% de los hogares más pobres había pospuesto o renunciado a pedir asistencia médica por razones financieras.

Muchos países han establecido regímenes de ayuda financiera como parte de sus estrategias de lucha contra la pobreza. La mayoría de los programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC) incluyen un componente de salud. Las condiciones incluyen por ejemplo tener el certificado de vacunas al día o visitas regulares a un centro de atención sanitaria para las mujeres embarazadas. Sin embargo, como las TMC generalmente tienen por objeto mejorar un problema específico de un área y dentro de un grupo determinado de destinatarios, al final solo representan un componente parcial del sistema de protección social¹¹. Por ejemplo, los participantes de la investigación de Brasil, donde millones de familias reciben fondos del programa de bienestar social *Bolsa Familia*¹², explicaron: “*Es una ayuda, no una solución a nuestros problemas. De hecho, tener un trabajo sería mejor que depender de la ayuda*”.

9. J. Shed, “Las comunidades pueden salir de la pobreza por sí mismas”, página web del Foro Por un Mundo sin Miseria, <http://mundosinmiseria.org/article/las-comunidades-pueden-salir-de-la-pobreza-por-si-mismas>

10. “Normas laborales internacionales sobre Seguridad Social” www.ilo.org/global/standards/subjects-covered-by-international-labour-standards/social-security/lang-es/index.htm

11. Véase la nota informativa de la OMS para los responsables políticos “Conditional cash transfers: what’s in it for health?” www.who.int/health_financing/documents/pb_e_08_1-cct.pdf

12. OIT, Departamento de Seguridad Social, “Bolsa Familia en Brasil: Contexto, Concepto e Impacto” Ginebra, marzo de 2009, www.ilo.org/public/libdoc/jobcrisis/download/109B09_28_engl.pdf

Por otro lado, algunos asistentes procedentes de Madagascar que habían tomado parte en un programa participativo de transferencias monetarias sin condiciones de dos años, dirigido a 150 familias que vivían en un vertedero de basura, destacaron que este programa les había ayudado a comer tres veces al día. Así, pudieron tener acceso al agua potable, estar limpios y tener ropa limpia, registrarse y pagar por el seguro de salud después de haber sido capaces de obtener certificados de nacimiento, y mejorar sus casas de cartón o plástico poniendo ladrillos y láminas de hojalata. Además de estas mejoras directamente relacionadas con su salud, destacaron otros resultados positivos que incluían: poder ahorrar para proyectos futuros, comprar ganado menor y aprender a cuidarlo, buscar un trabajo decente en vez de seguir siendo recolectores de basura y cumplir con sus “obligaciones tradicionales”. Nunca se enfatizará lo suficiente en que en esta zona tan fragilizada, las transferencias monetarias sin condiciones han constituido una poderosa herramienta para promover las inversiones productivas en el sector informal, y han resultado ser más eficaces que el microcrédito. Esto está en línea con la experiencia de los programas de micro-donaciones en Bangladesh para los “ultra-pobres”¹³. Las transferencias monetarias sin condiciones, aplicadas en una situación adecuada, ante todo mediante la adopción de los medios necesarios para no dejar a nadie de lado, pueden ser una herramienta eficaz en la lucha contra la pobreza multidimensional.

En el seminario de evaluación de los ODM, los participantes de Madagascar citaron cifras oficiales que indicaban que, en su país, más del 76% de la población vive en la pobreza, de los cuales el 20% vive en la pobreza extrema. Alrededor de 2,5 millones de niños y niñas no tienen certificado de nacimiento. Los participantes también dijeron que las personas que viven en la pobreza extrema no gozan de ningún tipo de protección social, y explicaron que esto puede llevar a una muerte prematura. En la delegación de participantes de Madagascar, se encontraban familias que vivían en la pobreza extrema, miembros de organizaciones no gubernamentales y representantes del Ministerio de Asuntos Sociales, UNICEF y el Banco Mundial. Juntos pidieron:

- *Un plan de protección social intermediario basado en el proyecto existente de una política nacional de protección social, cuyo diseño y validación implique ineludiblemente a los representantes legítimos de las personas que viven en la pobreza extrema;*
- *Un plan de implementación que incluya el reparto de las responsabilidades, el establecimiento de los plazos, el seguimiento y la evaluación, todo basado en el respeto y la aplicación de los derechos humanos fundamentales, especialmente los derechos a la educación, la salud y el empleo;*

13. Bangladesh Rural Advancement Committee, “BRAC Targeting Ultra Poor Programme,” tup.brac.net/

-
- *La creación de una comisión nacional para la simplificación de los procedimientos administrativos que incorpore la participación de los usuarios.*

Sus reivindicaciones, junto con las de los participantes de otros países, están en línea con la aplicación de la Recomendación N° 202 de la OIT relativa a los pisos nacionales de protección social, pero siempre prestando sumo cuidado a no poner en peligro el espíritu de la solidaridad existente entre los miembros de la familia, o de la ayuda mutua en el barrio. Deben desarrollarse garantías básicas de seguridad social con el apoyo político nacional hacia enfoques innovadores que partan de la base, de las comunidades, hacia arriba, teniendo en cuenta la cultura y las tradiciones de cada país.

La actitud inadecuada de los profesionales de salud también representa un obstáculo para el acceso a la sanidad. En Bolivia, a pesar de que la asistencia sanitaria es gratuita para los niños y niñas menores de cinco años, muchas familias que viven en la pobreza extrema no acuden a los servicios disponibles, sino que confían en los curanderos tradicionales pues éstos, al menos, nos les humillan. Además los costos para los adultos y los niños mayores de cinco años, son más baratos cuando se visita a un curandero. Las mujeres participantes en el seminario de La Paz relataron cómo fueron maltratadas por los médicos y otros miembros del personal de salud: “*Nos trataban como animales*”. Las madres recibían insultos del tipo: “*¿por qué has dado a luz a tantos hijos como si fueras un conejo? o ¿Por qué no te duchas, cochina?* Ignorando el hecho de que no tienen agua corriente en sus casas. Una madre dijo: *Prefiero morirme en mi casa antes que me traten así [en los centros de salud]*”. Algunos participantes de Bolivia insistieron en que el personal sanitario debe contar con una mejor formación, no únicamente desde el punto de vista técnico, sino también para potenciar el lado humano de la atención sanitaria. Estos profesionales deberían estar familiarizados con las circunstancias de las personas que viven en la pobreza, preparados para tratar a todos los pacientes con respeto y formados para usar un idioma que los pacientes puedan entender. También deben estar abiertos al uso de la medicina tradicional como complemento a la medicina moderna.

Durante la investigación varios participantes mencionaron algunas buenas prácticas que esperan que algún día se generalicen. Por ejemplo, una vez más en Bolivia, no todos los hospitales permiten a los padres asistir al nacimiento de sus hijos o permanecer al lado de sus esposas durante el parto. Los participantes, hombres y mujeres, insistieron en que es importante que el padre esté presente durante el parto, porque así él puede ser testigo del dolor que sufre su

esposa, apoyarla durante este tiempo y después, participar más en la vida familiar y en la educación de sus hijos.

En Haití, los trabajadores sanitarios comunitarios conocidos como ASCP (*Agents de Santé Communautaire Polyvalents*) organizan sesiones colectivas en barrios aislados para informar a la gente acerca de los programas de prevención de enfermedades, interactuando estrechamente con los más necesitados. *“Cuando eres un ASCP, vives en el barrio, y por eso conoces muy de cerca los problemas de la comunidad. Eso es realmente importante. Hago visitas a domicilio dos veces al mes. Me paseo por la zona, buscando a las familias para averiguar qué problemas tienen realmente”*. Este tipo de contacto y cercanía son fundamentales para el éxito de los programas de salud de la comunidad.

Vivienda y saneamiento

Se estima que cerca de 1100 millones de personas, el 15% de la población mundial, todavía no tiene acceso a sistemas de saneamiento. Debido, en parte, al ritmo vertiginoso del urbanismo y al crecimiento demográfico, se estima que la cantidad de residentes urbanos de países en desarrollo que vive en tugurios asciende a 863 millones y esta cifra sigue aumentando en términos absolutos¹⁴. Un participante en el proyecto de investigación organizado en Haití describió el entorno peligroso de su barrio: *“Hay basura y residuos por todas partes. Carecemos de aseos. El agua está contaminada y los niños se bañan en estas aguas. Muchas veces caen enfermos, tienen gripe, infecciones de la piel y diarrea”*.

Los participantes en el seminario de Mauricio dijeron que *“la vivienda es un derecho fundamental que debe ser responsabilidad del Estado”* y observaron que en la actualidad *“las viviendas sociales se construyen a menudo con materiales de bajo coste [...] Los planes de realojamiento de las familias pobres trasladan a las familias lejos de todo en vez de integrarles en la vida de los pueblos y ciudades”*. Al mismo tiempo, están firmemente convencidos de que la vivienda no es suficiente: *“Deben respetarse todos los derechos humanos”* para permitir la inclusión plena y eficaz de las personas que viven en la pobreza. Por ejemplo, después de perder sus casas, las familias empobrecidas planeaban mudarse a una parcela de tierra cercana no utilizada, pero los habitantes de la aldea se opusieron. No olvidemos que la discriminación contra las personas que viven en la pobreza puede ser ejercida no sólo por las personas que ocupan una posición de autoridad sino también por personas de la comunidad misma.

Al igual que los participantes de Mauricio, también los de Bélgica hicieron hincapié en que unas condiciones de vivienda precarias pueden poner en peligro la unidad familiar: *“corremos el riesgo de que nos quiten a nuestros niños si vivimos en un cuchitril”*. Los

14. ONU, Informe de los ODM 2013, P. 49-50.

participantes de Polonia afirmaron que en su país la cantidad de viviendas sociales disponibles para alquiler es muy limitada: *“No hay ofertas de viviendas baratas. A veces los contenedores de transporte se utilizan como viviendas ‘sociales’”*. Algunos de ellos tienen que gastar el 80% de sus ingresos en gastos de vivienda y de mantenimiento. Esta carga financiera, unida al hecho de que tienen empleos inestables a través de contratos de trabajo inseguros, los sitúa constantemente en una situación de riesgo de no poder pagar el alquiler y, por lo tanto, aumenta su temor de quedarse sin hogar y caer en una espiral descendiente irreversible.

Se mencionaron varias buenas prácticas, como las eco-favelas en Brasil, donde las ONG colaboran con los habitantes de diversas barriadas en la lucha contra la injusticia ambiental, al tiempo que juntos buscan soluciones innovadoras para la producción de alimentos, la recolección del agua de lluvia, la agrosilvicultura, el tratamiento de las aguas residuales, la educación ambiental y la producción de calentadores solares caseros para calentar el agua. Estas mejoras surgieron gracias al trabajo colectivo utilizando materiales accesibles y movilizandolos recursos humanos en la comunidad.

Inversiones que no llegan las personas que viven en la pobreza extrema

Varias mujeres que estaban a punto de terminar un programa de formación profesional en la Isla Mauricio declararon que *“crear una pequeña empresa es imposible. La ayuda del gobierno no llega a los más pobres”*. Todo el mundo sabe que muchos de los proyectos públicos o privados no logran llegar a la gente en la pobreza más extrema, incluso cuando los proyectos están destinados precisamente a luchar contra la pobreza. Hay muchos motivos detrás de esta realidad, incluyendo la corrupción y el soborno. Sin embargo, una de las principales razones radica en la forma de diseñar los objetivos de inversión y los grupos a los que se dirigen.

La Declaración del Milenio y la adopción de los ODM en 2000 dieron lugar a un aumento de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de los países donantes durante los años siguientes. Sin embargo, el informe Realidad de la Ayuda de 2008 demostró que *“menos del 30% del total de la ayuda, desembolsada desde el año 2000, fue destinado realmente a proyectos sobre reducción de la pobreza. Casi dos tercios de la nueva ayuda desembolsada desde el año 2000 había ido a parar a zonas de interés político para los países donantes como lo son Irak, Afganistán y Pakistán”*¹⁵.

En mayo de 2011, el Grupo de Evaluación Independiente del Banco Mundial publicó un informe en el que evaluaba la capacidad de la Corporación Financiera Internacional (IFC, agencia del Banco que se ocupa de los préstamos al sector privado) para llegar a los

15. *Reality of Aid Report, 2008*, p. 206, disponible en: www.realityofaid.org. Es un informe bienal sobre temas relativos a la ayuda y la cooperación al desarrollo, al que contribuyen autores de ONG del mundo entero cuya investigación se basa en el conocimiento y la experiencia de las agencias de cooperación, universidades, organizaciones locales y gobiernos.

grupos más vulnerables a través de sus proyectos e inversiones. La evaluación dejó claro que el objetivo principal de la IFC durante los últimos diez años de su actividad (2000 - 2010) había sido el ritmo de crecimiento económico y no la defensa de un patrón de crecimiento que pudiera haber aliviado a los más vulnerables: sólo “*el 13% de los proyectos tenía objetivos con un enfoque explícito hacia los pobres*”. El porcentaje para servicios de asesoramiento es aún más bajo¹⁶.

Al tiempo que disminuye la AOD, los gobiernos y los donantes están buscando nuevas alianzas con el sector privado y la sociedad civil. Se necesitan planes de desarrollo nacionales centrados en la reducción de las desigualdades y la erradicación de la pobreza extrema. Estos planes deben elaborarse y ejecutarse a través de diálogos entre las múltiples partes interesadas, en los que las organizaciones de la sociedad civil sean participantes de pleno derecho, incluidos los sindicatos y las personas que viven en la pobreza¹⁷.

La financiación pública y privada debe destinarse a la creación de empleos decentes, así como a satisfacer las necesidades esenciales de las personas, lo que, de hecho, es una de las obligaciones de los Estados en virtud de los tratados de derechos humanos. Proporcionar documentos de identidad legales, servicios de educación y sanidad de buena calidad, vivienda social, agua potable y saneamiento para todos podría ayudar a crear millones de puestos de empleo decentes. El apoyo a los pequeños productores y trabajadores agrícolas en la economía informal, que constituyen el mayor grupo de personas que viven en la pobreza, permitiría, al mismo tiempo, aumentar la seguridad alimentaria y estimular el desarrollo económico. La economía social y solidaria (empresas sociales, cooperativas, grupos de autoayuda constituidos por mujeres, redes de comercio justo, sistemas de financiación alternativos, etc.) debe ser respaldada y reforzada. Además de mejorar y aplicar plenamente la legislación laboral, también debe aumentarse el número de inspectores de trabajo. Los vendedores ambulantes deben tener lugares apropiados para su comercio, sin ser constantemente acosados por la policía. Finalmente, deberán establecerse en cada país los procedimientos apropiados para que las competencias profesionales adquiridas en el trabajo puedan ser reconocidas oficialmente.

Existe una creciente toma de conciencia en los países occidentales y emergentes de que, si queremos evitar un cambio climático catastrófico, debemos apostar rápidamente por una transición socio-económica, pasando de un modelo agrícola e industrial basado en el agotamiento de los recursos naturales a un modelo más respetuoso con el planeta. Esto requerirá una completa transformación del modelo económico dominante. Se espera que se reduzcan significativamente las actividades que dañan seriamente el medio ambiente y la

16. Grupo Independiente de Evaluación del Banco Mundial, *Assessing IFC's Poverty Focus and Results*; 13 de mayo 2011. Se puede descargar en la página web del Banco Mundial.

17. Veanse los Principios de la OCDE para la Gobernanza Pública de las Alianzas Público-Privadas, y otras recomendaciones en el informe *Reality of Aid 2012*, que puede descargarse en: www.realityofaid.org.

salud pública, lo que obligará a muchos trabajadores a cambiar de empleo. Esta transición ecológica podría ser clave para combatir el desempleo, si se coloca el bienestar humano en el centro del debate. Las fuentes de financiamiento público y privado deberían apoyar esta transición, y crear millones de empleos decentes capaces de mejorar la eficiencia energética, el transporte público, la producción de energía renovable, la gestión de los residuos y el reciclaje, etc. En esta transformación previsible, los trabajadores menos cualificados correrán un riesgo aún mayor de quedar marginados si no se ponen a su disposición mejor y mayores posibilidades de educación, empleo y programas de formación que no dejen a nadie de lado.

La igualdad de género

La igualdad de género es la principal meta del ODM 3 - *“Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer”* - y aparece de forma transversal también en otros ODM. Esto tiene implicaciones importantes para casi todos los temas tratados en este informe. Además, fue elegido por los miembros del Movimiento Cuarto Mundo en Bolivia como uno de los ejes principales de trabajo que se abordarían en profundidad, como se vio posteriormente en el seminario de La Paz, que reunió a participantes de cinco países del Caribe y Latinoamérica.

El principio de la igualdad de género está consagrado en la Constitución de Bolivia, y por lo tanto existe un marco legal para respaldar la acción. Sin embargo, las mujeres todavía sufren discriminación por motivos de género, aunque la situación está mejorando. Ellas comienzan a trabajar a una edad temprana para sustentar a la familia, lo que afecta a su disponibilidad para la escolarización. Además, sufren malos tratos en las escuelas, en la calle y en el trabajo, sobre todo en el servicio doméstico, y algunas sufren incluso violencia oculta en sus casas. Muchas mujeres expresaron su deseo de reunirse con otras con el fin de superar el miedo y saber más acerca de sus derechos. De esta manera, mejorarían la confianza en sí mismas y se atreverían a expresar sus preocupaciones y defenderse.

Otro factor que impide la realización de la igualdad de género es la falta de comunicación dentro de las familias, ya que se educa a los niños y a los hombres a que no expresen sus sentimientos, a que aparezcan siempre como seres “fuertes”. Esto a veces puede dar lugar a frustraciones y a que la ira se exprese a través de la violencia. Una persona que participó en el seminario de La Paz señaló que el análisis que se había hecho de este tema deja entrever que ‘el empoderamiento de las mujeres’ es una meta demasiado simplista y limitada: “[...]El grupo dedicó una consideración especial a la tragedia de la violencia doméstica. Una mujer resumió las conclusiones de los participantes al hablar de la enorme tensión que supone vivir

en la pobreza extrema. Ella dijo: “Todos tenemos estos sentimientos de desesperación e ira. Pero las niñas y las mujeres, cuando la vida es demasiado dura, podemos llorar a veces. Nuestros hijos (varones) no pueden. Les enseñamos a no expresar sus sentimientos a través del llanto. Entonces, ¿qué pueden hacer con su desesperación? A medida que crecen, algunos de ellos pueden refugiarse en el alcohol cuando están muy enfadados. Y a medida que beben, algunos de ellos pueden llegar a ser violentos. ¿Cómo podemos dar a nuestros hijos la oportunidad de expresar sus sentimientos de otras maneras? Otra persona, al escuchar este comentario, se preguntó: ‘¿acaso esta mujer no trata de buscar excusas para la violencia contra las mujeres?’ Para mí la parte más importante de lo que ella decía no tenía nada que ver con justificar un acto violento cometido por cualquier persona. Es un enfoque para la prevención de la violencia que nunca antes había oído decir de esta manera”¹⁸.

Los niños y niñas deben contar con los recursos necesarios para expresar sus sentimientos positivos y negativos de manera apropiada. Una buena manera de fomentar el cambio es promover una mayor comunicación y diálogo entre los padres, quienes luego enseñarán así un nuevo modelo de comportamiento para sus hijos. Los medios de comunicación pueden desempeñar un papel importante en este ámbito. En el seminario llevado a cabo en La Paz, un participante comentó que “la educación recibida en la escuela debe luchar contra los prejuicios sexistas y ayudar a prevenir la violencia doméstica contra las mujeres”, a lo que otra persona de Brasil añadió: “esto debe comenzar desde la infancia, entre hermanos y hermanas, para que la igualdad de derechos entre hombres y mujeres sea una realidad”.

También en el seminario de La Paz, varios participantes apuntaron que: “En muchos lugares, no se da ningún certificado de nacimiento si el nacimiento no tuvo lugar en una sala de partos de un hospital. Pero muchas mujeres que viven en la pobreza extrema temen entrar en los hospitales y clínicas donde se les trata con una increíble falta de respeto. Al mismo tiempo, cuando los futuros padres tratan de acompañar a las madres a la sala de partos, a menudo se les dice, “la habitación es muy pequeña, usted debe esperar fuera”.

La misma persona que defendió la importancia de un nuevo modelo para prevenir la violencia doméstica continuó su intervención diciendo: Las madres en estas situaciones piden que se respete a sus parejas y se les autorice a quedarse con ellas durante el parto. Señalan que los futuros padres no sólo pueden defenderlas del mal trato que reciben en el hospital, sino que además si el padre tiene la oportunidad de estar presente durante el nacimiento de su bebé, esto le dará más fuerza e inspiración para afrontar los retos del futuro relativos a la protección y el sustento económico de su familia. [...] Si bien es cierto que la desigualdad de género existe tanto en las comunidades ricas

18. Diana Skelton, “From ‘Empowerment of Women’ to People-Centered Development,” Together in Dignity collective blog, 21 de noviembre de 2013.

como en las de ingresos bajos, debemos reconocer que las realidades aplastantes de la pobreza extrema no han sido creadas por los pobres, sino por la opresión económica y la discriminación de la sociedad en su conjunto. Las mujeres que viven en la pobreza extrema a menudo nos recuerdan las formas en que estas realidades afectan a sus hermanos e hijos, así como a sus hermanas e hijas. Aunque el género repercute en muchos aspectos de la vida, insisten en que la lucha contra la pobreza no es un juego en el que todos ganen, ni tampoco un juego en el que el empoderamiento de las mujeres resultaría suficiente para que la situación cambie. Lo que ellas piden es el empoderamiento de toda su familia: en la maternidad, en el acceso a escuelas en las que las niñas y los niños tengan maestros que los respeten y crean en su potencial oculto; o en el mercado laboral en el que tanto las mujeres como los hombres necesitan ser protegidos de la explotación tanto como necesitan la igualdad”¹⁹.

La contribución de los migrantes

El tema de las migraciones no ocupa un lugar destacado en el marco original de los ODM. Los primeros Informes provisionales del Proyecto del Milenio mencionan brevemente la migración, sobre todo por su posible impacto negativo en el desarrollo. La investigación participativa de ATD Cuarto Mundo quiso llamar la atención sobre algunos aspectos de los movimientos migratorios a escala internacional.

Los participantes recalcaron los esfuerzos realizados tanto por los residentes como por los inmigrantes, generalmente procedentes de países y culturas muy diferentes, para tratar de vivir juntos en paz. Esto a veces puede ser difícil debido a la competencia entre los inmigrantes y los residentes por acceder a la vivienda y al empleo, así como el reto que supone superar las diferencias culturales. Varios participantes en la investigación también denunciaron las políticas de inmigración y asilo por considerarlas inadecuadas e injustas. Por ejemplo, en algunos países de la Unión Europea, a los solicitantes de asilo se les encierra en centros de detención mientras se analizan sus expedientes, a veces incluso durante varios años. Durante este tiempo se les priva de libertad de movimiento. Además, las deplorables condiciones de vida en los centros de detención son una violación flagrante de la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Entre los participantes en el seminario de Bruselas, celebrado del 20 al 22 de enero de 2013, se encontraban refugiados africanos que habían pedido asilo en Bélgica. Ellos pusieron en primer plano el hecho de que más del 90% de los inmigrantes indocumentados que no han obtenido visa en Bélgica son titulados universitarios en sus países de origen: “*dejar que todo este talento y todas estas habilidades queden sin utilizarse, es decir sin empleo, y sin rumbo vagando por*

19. *Ibid.*

las calles de Europa es una pérdida estúpida de potencial humano. En otras palabras, las autoridades europeas deben buscar formas urgentes de reinvertir en todas estas personas; de lo contrario tendremos que hablar de un desarrollo sostenible que deja de lado a los solicitantes de asilo y a los inmigrantes ilegales”²⁰.

Se reconoce cada vez más que una asociación mundial para el desarrollo debe tener en cuenta la necesidad de liberalizar la circulación de personas y la importancia de la transferencia de habilidades y conocimientos entre los países de destino y de origen²¹. Los países están estudiando enfoques que permitan la migración legal bien gestionada, por ejemplo, en forma de migración circular y acuerdos de movilidad. Esta cooperación también podría ayudar a garantizar el retorno y el reasentamiento ordenado de los migrantes a partir de un acuerdo entre los países de destino y de origen.

Ante todo deben respetarse y aplicarse en todo momento los derechos de los refugiados y de las personas desplazadas, según se establece en la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de Todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares²². Más de mil millones de personas dependen de la migración internacional y nacional para mejorar los ingresos, la salud y la educación de sus familias, para escapar de la pobreza y los conflictos, y para adaptarse a los cambios ambientales y económicos. La agenda del desarrollo post-2015 deberá incluir puntos de referencia claros para garantizar que los gobiernos proporcionan un trato justo a los refugiados de conformidad con las normas de derechos humanos.

Los gobiernos han adoptado muchos textos que aclaran los derechos que deben disfrutar todas las personas. Los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos incluyen recomendaciones de intervención que resultan especialmente relevantes para las personas que viven en la pobreza extrema, y cubren todos los ámbitos abordados en este capítulo: el derecho al trabajo y los derechos en el trabajo, el derecho a la protección social, el derecho a un nivel de vida adecuado, el derecho a una alimentación y nutrición adecuadas, los derechos al agua y al saneamiento, el derecho a una vivienda adecuada, la garantía de la tenencia de la tierra y la prohibición de los desalojos forzosos, etc. Estos Principios Rectores, elaborados sobre la base de una amplia consulta con los gobiernos, los expertos en derechos humanos y la sociedad civil, incluidas las personas que viven en la pobreza extrema, son la prueba de que existen enfoques factibles.

20. Contribución al seminario organizado por ATD Cuarto Mundo en Bruselas, 22 de enero de 2013.

21. Organización Internacional para las Migraciones (IOM), Series de Investigación N° 20 www.iom.int/jahia/webdav/site/myjahiasite/shared/mainsite/published_docs/serial_publications/mrs20.pdf

22. Véase www2.ohchr.org/spanish/law/cmw.htm.

V. EDUCACIÓN Y FORMACIÓN PARA TODOS, A PARTIR DE LA COOPERACIÓN ENTRE ALUMNOS, DOCENTES, PADRES Y COMUNIDADES

Resultados mixtos en cuanto a los objetivos relacionados con la educación

En relación con el logro de los ODM y la Educación para Todos establecidos en Dakar, Senegal, en 2000, los informes oficiales de evaluación han mostrado una imagen poco entusiasta. Si bien el número de niños y niñas en edad escolar no escolarizados se redujo de 108 millones a 61 millones entre 1999 y 2004, este progreso se ha estancado en torno a los 60 millones desde entonces. A escala mundial, el objetivo que más cerca está de alcanzarse en 2015 es el de eliminar las desigualdades entre los géneros (ODM 3A y Objetivo 5 de la EPT), aunque 17 países todavía tienen menos de 9 niñas por cada 10 niños en educación primaria¹.

El Cuidado de la primera infancia y la educación (Objetivo 1 de la EPT) ha avanzado muy lentamente, a pesar de la importancia indiscutible del desarrollo de la primera infancia y la preparación para la escuela primaria. Más de la mitad de los niños y niñas del mundo no reciben educación preescolar debido a que la mayoría de los centros de preparación para la escuela primaria cuestan demasiado para aquellos que más los necesitan, y por la falta de este tipo de centros en muchas de las zonas más desfavorecidas. La oportunidad para escolarizar a más niños está perdiendo impulso. Si seguimos así, en 2015 no se alcanzará el objetivo de la educación primaria universal (ODM 2A y Objetivo 2 de la EPT), de acuerdo con el informe de la EPT de 2012 *Los jóvenes y las competencias: trabajar con la educación*.²

Aunque las tasas de inmatriculación en la escuela primaria han aumentado, la calidad de la educación no ha mejorado (Objetivo 6 de la EPT). De los 650 millones de niños y niñas en edad de asistir a la escuela primaria, el 40% no alcanzó un mínimo de competencias de aprendizaje o abandonó la escuela antes de llegar al cuarto año. Una quinta parte de los denominados 'jóvenes', 200 millones de jóvenes de entre 15 y 24 años, no terminan la escuela secundaria y carecen de las competencias prácticas necesarias para la vida cotidiana

1. Instituto de Estadística de la UNESCO (UIS), índice de paridad entre los géneros, www.uis.unesco.org.

2. Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2012, p. 38-135, www.unesco.org/new/en/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2012-skills.

(Objetivo 3 de la EPT). Los niños y niñas de familias marginadas tienen más probabilidades de entrar más tarde en el sistema educativo y de abandonarlo antes de tiempo, tanto los que viven en países de ingresos medios como de ingresos bajos³. Estos niños tienden a proceder de familias pobres y rurales, y sus tasas de asistencia en la enseñanza primaria son significativamente más bajas. En cuanto al analfabetismo de los adultos, el mundo no alcanzará la meta de incrementar la alfabetización de adultos en un 50% entre 1990 y 2015 (Objetivo 4 de la EPT), ya que 775 millones de adultos todavía no sabían leer ni escribir en 2010.

La educación desde la perspectiva de las personas que viven en la pobreza extrema

El proyecto de investigación participativa de ATD Cuarto Mundo puso de manifiesto la multitud de obstáculos e interferencias que dificultan seriamente la educación de los niños de las familias más pobres. Los factores que, combinados, ponen en peligro la educación de los más pequeños son: una vivienda inadecuada, empleo precario, ingresos irregulares, débil estado de salud y falta de documentos de identidad.

La situación de las familias en asentamientos irregulares, que viven en constante temor de ser desalojadas, es un ejemplo típico de estos múltiples obstáculos. Los desalojos rara vez se llevan a cabo en épocas del año que permitan que los niños terminen el curso escolar. Si se propone algún tipo de reubicación, los lugares asignados están por lo general muy lejos de la ciudad. Los padres tienen que luchar por encontrar trabajo y ganarse la vida en un nuevo entorno y encontrar escuelas que estén dispuestas a inscribir a sus hijos. Todo esto hace que el aprendizaje y la asistencia a la escuela sean aún más difíciles, especialmente cuando los niños todavía tienen que adaptarse a un nuevo entorno, encontrar maneras de ser aceptados por sus nuevos compañeros de clase y hacer nuevos amigos.

La mayoría de las familias en situación de pobreza extrema dan una gran importancia a la educación. “*Cuando se pregunta a los padres lo que quieren para sus hijos, incluso en zonas de conflicto y sinistradas, la respuesta es siempre la misma: educación. Los padres quieren que sus hijos vayan a la escuela*”⁴. Estas familias, al luchar contra viento y marea para que sus hijos vayan a la escuela, están contribuyendo a la consecución de los ODM a los que se comprometieron los Estados y la comunidad internacional.

Rara vez se han destacado, reconocido o apoyado los esfuerzos de las familias en la pobreza extrema por garantizar que sus hijos tengan oportunidades de educación y de aprendizaje. Una madre de Bolivia afirmó: *Salgo a vender fresco para mis hijos, para sus útiles, libro le falta, entonces tengo que comprárselo, a vender salgo a la calle,*

3. Compendio Mundial de la Educación (UIS), *Opportunities Lost: The Impact of Grade Repetition and Early School Leaving* (Oportunidades perdidas: el impacto de repetir el curso y del abandono escolar prematuro), p. 9-57, www.uis.unesco.org/Education/Pages/global-education-digest.aspx.

4. Secretario General de la ONU: *Iniciativa Mundial La educación ante todo (GEFI)*, el papel clave que desempeña la educación en la consecución de los ODM. Véase folleto p. 2 www.globaleducationfirst.org

mis hijos me preguntan si he vendido, si he ganado ellos me dan un abrazo, yo también tengo que darles cariño, les digo que ‘tienen que estudiar, para eso voy a vender, no nos va a faltar ni comida, nada, así ustedes van hacer sus estudios’. Un abuela de Filipinas comentó: *“Estoy preocupada por el futuro de nuestros nietos cuando nosotros, los abuelos, ya nos hayamos ido. Quiero servir de guía para los niños, que a veces son despreciados en la escuela. No es fácil para un niño expresarse o estudiar mucho debido a las burlas de sus compañeros de clase o incluso de la maestra, por el lugar de donde viene. A pesar de que vivimos en el cementerio, tenemos los mismos sueños que cualquier otra persona de llegar a ser maestros, médicos, abogados, etc.”.*

“Era la valentía de nuestros padres la que nos alimentaba”

Yo vengo de una familia de cuatro hijos. Nuestros padres tienen problemas de visión. Yo no diría que el oficio de mi padre era pedir limosna, pero sí que mendigaba. Cada mañana, salía de casa con nosotros. Se iba al que era ‘su lugar’ en el puente y nosotros nos dirigíamos a nuestra escuela. Al mediodía, venía a la escuela, nos daba algo de comer para el almuerzo y se iba de nuevo. En la escuela, el profesor me apreciaba mucho. Al llegar a casa después de haber aprendido algo nuevo, no podía esperar para contárselo a mi mamá. Fue ella quien me enseñó a contar [...]. A menudo no teníamos nada que comer, pero a pesar de todo, íbamos al colegio. Yo sabía que era la valentía de nuestros padres la que nos alimentaba, de lo contrario no hubiera sido posible. Sus esfuerzos y su inspiración me ayudaron a perseverar en la escuela primaria y obtener mi título. Gracias a una beca, terminé la enseñanza secundaria, aprendí a coser y conseguí un título profesional.

Fatimata K., en el seminario “The poorest people are partners in education truly for everyone,”

Burkina Faso, 25 de febrero - 1 de marzo de 2013

Varios padres en un barrio de Haití se ayudan mutuamente para llevar a sus hijos a la escuela. Esta solidaridad se ha mantenido a pesar de las dificultades, sobre todo después del terremoto de 2010. Los jóvenes también participan: *“nosotros, los jóvenes, hemos organizado una actividad para apoyar a los niños después de la escuela. Hemos abierto un centro al que pueden venir con sus libros de ejercicios y hacer sus deberes. A veces estudian la lección, leen o escriben con nosotros. Esto ha traído buenos resultados: al final no todos los niños aprobaron el examen, ¡pero muchos sí!”.*

En el marco del proyecto investigación-acción participativa, se destacaron los siguientes temas y retos principales.

Superar las barreras que impiden el acceso equitativo al aprendizaje

Discriminación y estigmatización de los estudiantes desfavorecidos y sus padres

En diferentes seminarios de investigación⁵, los participantes comentaron experiencias similares de cómo se culpaba a los niños y a sus familias de su situación; cómo los profesores, el equipo de dirección de la escuela y otros padres les discriminaban. Los niños y niñas procedentes de entornos pobres son a menudo objeto de abuso por parte compañeros de la escuela, lo que debilita su autoestima. Una joven de Filipinas afirmó: “*mis compañeros de clase me escondieron mis lápices y se reían de mí porque no soy capaz de leer. ¡No deberían burlarse de mí, sino enseñarme a leer!*”. Los participantes de Francia apuntaron que la discriminación y el acoso en la escuela también se dan en su país.

Los niños y niñas procedentes de un contexto de pobreza con bajas expectativas se sienten menos seguros y están menos convencidos de sus capacidades de aprendizaje. Unos padres originarios de la Isla Mauricio explicaron: “*los niños no se atreven a decir lo que tienen que decir porque los profesores les juzgan, a pesar de que tienen la capacidad de aprender y esforzarse. Los maestros a menudo dicen a los niños: ‘eres un burro, no entiendes nada. ¿Para qué vienes a la escuela? ¿Para calentar el banco? Creemos que los maestros deben tener compasión por los niños y garantizar que aprendan en la escuela’*”. Un participante de Senegal dijo, rememorando su propia experiencia: “*Mi etapa en la escuela fue muy dura. El profesor me decía: ‘¡tu madre ni siquiera tiene para comprarte una mochila!’ Y el resto de alumnos se reían y se burlaban de mí. Yo era sólo un niño. Me sentía muy avergonzado y con frecuencia me enfadaba. Ese fue el comienzo de la violencia’*”. Los participantes en el seminario de La Paz también comentaron cómo fueron tratados injustamente en función de sus resultados escolares: “*Sólo sacan a recitar a los mejores alumnos, a izar la bandera, les hacen bailar danzas. A los que están un poco bajo, no les da atención el profesor, no les enseñan casi bien y se sienten mal. Yo digo a los profesores que más bien deberían hacer participar a los que están más pésimos, deberían alzarlos, tratar a los alumnos por igual’*”.

Los padres se sentían humillados porque no se les tomaba en serio cuando preguntaban por la escolarización de los hijos, o no se les escuchaba cuando notificaban que sus hijos estaban siendo maltratados. Una madre de Bolivia fue despreciada por el director de la escuela: “*¡Tu hijo va a ser igual de borracho que su padre!, ¿por qué no le buscas una mujer y le haces casar?* La madre añadió “*Mi hijo se fue a Brasil a trabajar y ya no ha vuelto más’*”.

5. Seminarios en Thabor, Isla Mauricio, 1-4 de octubre de 2012; La Paz, Bolivia, 2-9 de diciembre de 2012; y Ouagadougou, Burkina Faso, 25 de febrero –1 de marzo de 2013.

Los padres y los alumnos no siempre están familiarizados ni tienen acceso a mecanismos de denuncia para abordar este tipo de cuestiones. En varios casos, los participantes del proyecto que se atrevieron a ir a ver a los maestros para hablar de sus hijos, fueron amenazados por parte de estos mismos profesores que les decían que o guardaban silencio o esto tendría consecuencias negativas en las notas de sus hijos.

Conflictos de valores entre los sistemas educativos y la poblaciones desfavorecidas

Los participantes en el seminario de investigación regional de África Occidental, celebrado en Burkina Faso en febrero de 2013 hicieron hincapié en una barrera clave para el aprendizaje. Un participante explicó: *“en mayo, me llevo a mis hijos de la escuela para que me ayuden en la granja. Lo hago porque tenemos que poder comer si quiero que mis hijos vayan a la escuela al año siguiente”*. La falta de comprensión mutua puede dar lugar a un conflicto entre asistir a las clases y poder satisfacer las necesidades más inmediatas de las familias que viven en la pobreza extrema.

Las barreras creadas por la falta de conexión entre los sistemas educativos y la realidad de las personas que viven en la pobreza van más allá de los problemas de horarios escolares y otras cuestiones prácticas. Las poblaciones cuyos estilos de vida giran en torno a la agricultura de pequeña escala y los ideales tradicionales de comunidad y solidaridad, ven cómo estos valores quedan relegados dentro de un sistema educativo que aprecia la modernidad, el éxito individual y la vida urbana. Muchos participantes consideraron que había una división muy perjudicial entre las realidades del día a día de sus familias y de la vida comunitaria, y la educación impartida en la escuela. Uno de ellos describió el impacto negativo que esta separación puede tener en la forma en que las comunidades ven la educación formal: *“si el éxito es trabajar en una oficina o entrar en la política, puedo decir que entre los pobres pocos son los que tienen éxito. Por esta razón, muchas familias pobres son reacias a apoyar a sus hijos para que vayan a la escuela”*. Además, otros participantes consideraron que los sistemas educativos ‘formales’ no otorgaban ningún valor a sus estilos de vida tradicionales y que esta apreciación negativa acababa contagiando a sus hijos. Esto hace a menudo que los niños y los jóvenes se sientan alienados y separados de sus comunidades, pero incapaces de progresar en la educación secundaria debido al resto de obstáculos descritos en este capítulo.

Los costes ocultos de la “educación gratuita”

La educación debería ser gratuita, pero las familias tienen que comprar uniformes, pagar la matrícula, comprar el material escolar

y hacer diversas contribuciones al mantenimiento de la escuela. Los libros de texto son caros y con frecuencia cambian las ediciones, por lo que es imposible comprarlos de segunda mano. Una madre de Perú dijo: *“siempre, desde la asociación de padres de familia o juntas escolares nos cobran. También tienes que llevar los útiles o los uniformes, sino no los dejan entrar”*. Un participante en la investigación procedente de Haití relató: *“Cuando iba a la escuela en el pueblo, mi madre no tenía dinero para comprarme el material escolar así que me mandaban a casa cada vez que no tenía el libro que me exigían. Al final, me fui de la escuela sin aprender nada. Cuando llegamos a Puerto-Príncipe, me matriculé de nuevo, pero no pude asistir por las mismas razones que antes”*.

Un padre de Bélgica también manifestó que los costes indirectos de la educación son un tema clave en los países del Norte, así: *“el no poder hacer frente a estos gastos extra hace que los niños y los padres se sientan avergonzados y a veces los padres inventan excusas [para no admitir] que no pueden pagar ciertas cosas”*. Estos gastos indirectos suponen una pesada carga financiera para las familias que viven en la pobreza, más aún cuando ya tienen que pagar el comedor escolar o dar dinero a cada niño para que se compre el almuerzo o pague el transporte. Los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos instan a los Estados a que garanticen una educación primaria verdaderamente gratuita⁶ al considerar que se pone en riesgo el derecho a la educación cuando los costes directos e indirectos de la educación resultan prohibitivos para las personas que viven en la pobreza.

La falta de documentos de identidad legales

Sin certificados de nacimiento, los niños no pueden matricularse en la escuela, ni asistir a las clases, ni presentarse a los exámenes finales. Las personas que viven en la pobreza se enfrentan a dificultades extremas a la hora de inscribir a sus hijos cuando las madres no han dado a luz en un hospital y tienen que ir a pedir el certificado de nacimiento posteriormente. El papeleo es caro, ya que, además de los honorarios, los procedimientos a menudo requieren que las personas regresen a su pueblo o ciudad de nacimiento y hagan los trámites allí. A veces también tienen que pagar a los testigos para que viajen con ellos y den fe de la fecha de nacimiento. Un participante en la investigación procedente de Burkina Faso, afirmó: *“me llevó meses conseguir mi certificado de nacimiento. Sin él, no puedo trabajar, ni siquiera puedo desplazarme. Tengo miedo”*. Los participantes de Madagascar destacaron enérgicamente la importancia de esto: *“el certificado de nacimiento es el primer título en la vida”*.

6. Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos, párrafo 58.

La tendencia creciente a la privatización de la educación y el debilitamiento de las escuelas públicas

En muchos países, las inversiones en educación son insuficientes en las zonas rurales e indígenas o en los barrios más marginados de las ciudades. Las infraestructuras escolares son inadecuadas y hay demasiados estudiantes por clase. En algunos lugares, los maestros no respetan los horarios y no van a trabajar todos los días. *“La calidad de la educación secundaria es baja no sólo porque la formación de los profesores sea insuficiente, sino también porque no tienen la oportunidad de actualizar sus conocimientos. Los bajos salarios y las condiciones de trabajo frustrantes desmotivan a los estudiantes de magisterio y alejan a todos los interesados por esta profesión”*. Este punto de vista de los padres que participaron en la investigación en Haití se corresponde con las evaluaciones realizadas por otros participantes de otros países.

Varios participantes en la investigación subrayaron que la privatización de la educación se está extendiendo de forma acelerada, lo que se acompaña, a menudo, de un deterioro paralelo de la educación pública. Cuando los gobiernos estatales y locales no pueden proporcionar fondos y personal para cumplir con su misión de garantizar una escuela pública de calidad, empiezan a proponer a los padres clases privadas o particulares para ayudar a multiplicar las posibilidades de éxito de sus hijos. Como las condiciones de aprendizaje en las escuelas públicas no son óptimas, las escuelas privadas o clases privadas aparecen como la solución. Una madre de Bolivia declaró: *“Muchas madres prefieren poner a sus hijos en colegio privado, privándose de comprarse ropa o hacer su casa, porque ven que en los colegios públicos hay paros, llegan tarde los profesores, los alumnos y no hay un control”*.

Aquellos que no se pueden permitir ir a una escuela privada, quedan excluidos de una enseñanza de calidad, un caso grave de derechos diferenciados. La tendencia predominante contribuye a afianzar la idea de que la educación es una mercancía, poniendo en peligro los esfuerzos de la comunidad internacional, los gobiernos nacionales y la sociedad civil a favor de la igualdad en la educación.

Mejorar los resultados del aprendizaje y alcanzar una educación de calidad para todos

La **Atención y Educación de la Primera Infancia (AEPI)** es un tema clave que merece especial atención. Es esencial para el desarrollo emocional, lingüístico y cognitivo de los niños y niñas y para prepararlos para que accedan a la escuela en buenas condiciones de aprendizaje. Sin embargo, los niños y niñas de los sectores más desfavorecidos son los que menos se benefician de ese tipo de programas, sobre todo debido a los costes. Varios participantes en la

investigación insistieron en que los sistemas educativos deben priorizar el desarrollo de la primera infancia y velar por que los programas sean accesibles a los niños y niñas más necesitados.

El tema de la AEPI está fundamentalmente vinculado con el respeto a la integridad de las familias que viven en la pobreza. Los padres quieren que sus hijos también puedan beneficiarse de los servicios de Atención y Educación de la Primera Infancia y que estos servicios protejan a sus familias. Los participantes en el proyecto de investigación procedentes de Francia y Bélgica, destacaron especialmente el efecto perjudicial que la excesiva tendencia a separar a los padres de sus hijos puede tener en el desarrollo de la primera infancia. El establecimiento de programas de AEPI inclusivos que respeten el papel importante que desempeñan los padres es una forma de mantener a las familias unidas. Estos programas no sólo deben centrarse en la educación formal, sino que deben abordar también las habilidades sociales de los niños y su bienestar psicológico. El personal también debe trabajar con los padres para hacer frente a problemas que afectan a toda la familia, como la falta de una vivienda digna o de asistencia sanitaria.

Las tasas de abandono escolar son otra de las principales preocupaciones para los padres. Aparte de la falta de ingresos que ya se ha mencionado en capítulos anteriores, una razón clave por la que los jóvenes dejan la escuela es que ven que muchos otros que terminan sus estudios no encuentran trabajo. Un padre de Haití explicó: *“esto resultaba muy desmotivante para los jóvenes, que pensaban para sí: ‘la escuela no les ha llevado a ninguna parte. ¿Para qué perder el tiempo yendo a clase?’”* Las familias insisten en que la formación profesional debe formar parte de los programas escolares, de forma que se prepare a sus hijos para que encuentren un trabajo en el futuro. Si esto falla, debe ofrecerse a los jóvenes la posibilidad de seguir aprendiendo un oficio después de terminar la educación secundaria. Un participante de la investigación en Burkina Faso explicó que el contenido de los programas escolares no siempre se corresponde con las oportunidades laborales o con las necesidades del país: *“los niños que van a la escuela ya no quieren seguir trabajando la tierra, pero no hay suficientes oficinas para dar a todos un trabajo. Entonces, ¿qué vamos a hacer?”*.

En otras palabras, los participantes en la investigación esperan que los sistemas educativos asuman la responsabilidad de equipar a los niños y jóvenes con una combinación equilibrada de conocimientos académicos, habilidades prácticas para la vida y competencias profesionales que les permitan ganarse el sustento en el mundo actual en permanente estado de cambio. Esta expectativa expresada por los padres hacia las autoridades responsables, coincide con los resultados de las dos consultas sobre educación co-organizadas

regionalmente por la UNESCO y UNICEF en África y Asia-Pacífico⁷. Al término de estas consultas se hizo un llamamiento para que se introduzca un cambio de paradigma: del acceso a la educación al *aprendizaje equitativo*, un aprendizaje que vaya más allá de leer y escribir y que incluya ‘*competencias cognitivas y no cognitivas, habilidades psicosociales y pensamiento crítico*’, muy útiles en la transición entre la escuela y el mercado laboral en un mundo globalizado.

El idioma de enseñanza fue un tema que se debatió durante la investigación-acción en aquellos países en los que se hablan dos o más idiomas. En los seminarios de Mauricio y Bolivia, las familias de escasos recursos expresaron sus preocupaciones al respecto. Un padre de Bolivia dijo: “*Si a nuestros hijos se les enseña a leer y escribir sólo en quechua o aymara, y nunca aprenden español, esto hará que se les margine todavía más*”. La realidad es que a lo largo de los sucesivos cambios de políticas lingüísticas en educación en las últimas décadas en los países mencionados, los debates acerca de la elección del idioma de la enseñanza no han implicado a todos los segmentos de la sociedad, la gente y mucho menos a las familias en situación de pobreza. Por otra parte, expertos en educación y responsables políticos no han explicado este tema tan complejo a la opinión pública, ni siquiera para aclarar términos como: lenguas minoritarias y mayoritarias, oficiales y nacionales, primera lengua y lengua materna, lengua de enseñanza, etc., de modo que los padres no cuentan con una comprensión profunda de la cuestión.

Es comprensible y legítimo temer que si a un joven sólo se le enseña en su lengua materna sin la posibilidad de adquirir un buen dominio de la lengua dominante de un país, ello limitará seriamente sus oportunidades de empleo y de movilidad social. El asunto es tan grave que la UNESCO sintió la necesidad de aclarar su posición. Para ello, publicó directrices y principios⁸ para destacar la importancia innegable de: la enseñanza en lengua materna en el inicio de la educación formal; la educación multilingüe para preservar las identidades culturales y fomentar la movilidad y el diálogo; y el aprendizaje de idiomas extranjeros en el marco de una educación intercultural con el objetivo de promover el entendimiento entre las comunidades y entre las naciones. En un intento de responder a las preocupaciones planteadas por los padres, las autoridades nacionales y locales del ámbito de la educación deberían hacer lo posible para garantizar que cualquier política que quiera aplicarse, en relación con la lengua materna, sea inclusiva y no discrimine a los niños procedentes de entornos desfavorecidos. Algunos países se enfrentan a verdaderas dificultades a la hora de tratar de escolarizar a cada niño en su lengua materna, habida cuenta de la multiplicidad de idiomas. Sin embargo, en la medida de lo posible, deben superarse estos obstáculos a través de, por ejemplo: el desarrollo de la terminología adecuada

7. Consultas sobre educación en Addis-Abeba, Etiopía, 28 de febrero, y Bangkok, Tailandia, 28 de febrero -1 de marzo de 2013.

8. UNESCO, *La educación en un mundo plurilingüe*, París: UNESCO, 35 p., 2003: inglés, árabe, chino, francés, español, indonesio, Khmer, Lao y vietnamita: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001297/129728s.pdf>

para cada asignatura en las diferentes lenguas maternas (por ejemplo, para los temas técnicos, las matemáticas, etc.); la creación de materiales educativos en dichas lenguas; y la puesta a disposición de módulos de formación específicos para los docentes.

Las familias que viven en condiciones de pobreza llegaron a la conclusión de que necesitaban más tiempo e información para comprender en detalle la cuestión de la educación en diferentes lenguas maternas y sus implicaciones, antes de determinar su posición y avanzar más en el diálogo sobre este tema.

Promover un entorno propicio de aprendizaje basado en la colaboración y cooperación

La educación es un proceso formativo fundamental que debe inculcar un sentido de la solidaridad y la cooperación que permita que los niños y niñas se conviertan en los defensores de la paz del mañana. Los participantes en la investigación-acción manifestaron y lamentaron constantemente la forma en que las escuelas a menudo exacerban la competitividad ya de por sí existente entre los alumnos, lo que alimenta las actitudes de discriminación y exclusión.

En el seminario de La Paz, los participantes en la investigación precedentes de Bolivia, Guatemala y Perú elaboraron una definición de “comunidad educativa”, que incluye a docentes, alumnos y padres de familia, siguiendo la lógica de que los padres son aliados en los resultados educativos de sus hijos. Lamentablemente, la participación de los padres ha quedado, en realidad, reducida a la mera recepción de información, sobre todo para las familias más pobres que tienen pocas oportunidades de participar en los debates. Cuando finalmente se atreven a hablar, sus ideas no se toman en consideración. Así mismo, los participantes en el seminario de Mauricio hicieron hincapié en la importancia de desarrollar un enfoque cooperativo para la educación en el que los estudiantes, los padres y los docentes colaboren juntos en el éxito del programa propuesto por la escuela.

Por otro lado, en el seminario de Uagadugú, los participantes quisieron ante todo reconocer que los profesionales de la educación en Burkina Faso están convencidos de que “los asuntos escolares atañen a toda la comunidad y los asuntos de la comunidad atañen a toda la escuela”, a pesar de que esta visión es a menudo difícil de poner en práctica. Sin embargo, *“como resultado de un diálogo permanente entre la familia, la comunidad y la escuela”*, comparten la opinión de que el criterio fundamental para el éxito es que nadie se quede atrás. Tal éxito educativo *“refleja los valores fundamentales que incluyen la dignidad humana, el sentido de la humildad, el respeto mutuo y la solidaridad; además de ser conscientes del valor de cada uno y de nuestro deber para con nuestras familias, nuestra comunidad y la sociedad en su conjunto”*⁹.

9. Seminario de ATD Cuarto Mundo en Ouagadougou, Burkina Faso, 25 de febrero -1 de marzo de 2013

Ejemplos de buenas prácticas destinadas a conseguir educación y formación para todos

Implicar a la comunidad y frenar la tendencia a la privatización de la educación

En todo el mundo, muchas iniciativas individuales están tratando de establecer vínculos más estrechos entre las escuelas y las comunidades en las que se inscriben al tiempo que tratan de frenar la privatización de la educación. Un ejemplo es la escuela Keur Fatou Kaba, corresponsal del Foro Permanente por un Mundo sin Miseria. Situado en Guediawaye, a las afueras de Dakar, Senegal, el proyecto se inició en 1997 como un centro de educación pre-escolar que daba acogida a las niñas y niños pequeños para permitir que sus madres trabajen y puedan ganar el sustento para sus familias. El proyecto no ha contado con recursos externos sino que se ha basado únicamente en la solidaridad local y la voluntad del personal de dirección y de los maestros. En 2002, se convirtió en la Escuela Keur Fatou Kaba. La escuela no ha recibido apoyo financiero del Estado, pero está acreditada por el sistema nacional de educación y, como tal, entra dentro de las estadísticas nacionales¹⁰.

Avanzar hacia la eliminación de los costes ocultos de la educación

En Guatemala, como resultado de una acción realizada por una coalición de miembros de ATD Cuarto Mundo, otras ONG y personalidades de renombre, el nuevo Presidente firmó en septiembre de 2008 un decreto por el que establecía la gratuidad de la educación, la prohibición de cobrar a los padres honorarios extra-curriculares en las escuelas públicas y la eliminación de la obligación de que los alumnos usen uniformes escolares. Durante mucho tiempo, estos dos últimos factores han formado parte de lo que denominamos los costes ocultos de la escolarización en Guatemala, impidiendo que los niños de familias empobrecidas terminasen su educación. La contribución de las personas que viven en la pobreza fue esencial tanto en la elaboración de la posición de la coalición como a la hora de persuadir a los responsables políticos de la necesidad de este decreto.

Incluir a la familia en la atención y educación de la primera infancia

En Grande Ravine, Puerto-Príncipe, Haití, *Bébés bienvenus* (“Bebés Bienvenidos”) es un programa dirigido por ATD Cuarto Mundo desde el año 2000 en asociación con otras organizaciones locales. Este centro para el desarrollo y el bienestar está dirigido a los bebés de 0 a 3 años. El programa desarrolla las habilidades sociales, lingüísticas y cognitivas de los bebés. Varios miembros de ATD Cuarto Mundo también han organizado un centro pre-escolar

10. Véase: <http://fatoukaba.org/>
Keur Fatou Kaba es corresponsal del Foro Permanente por un Mundo sin Miseria.

para los niños y niñas de hasta 6 años. Ambos programas de AEPI prestan especial atención a que los padres y otros miembros de la familia puedan participar plenamente en ellos. Esto incluye reuniones mensuales con los padres, la participación en un comité de padres, visitas de los maestros a las familias de los niños al final de la jornada escolar y participación de los padres y otros familiares en la organización de las sesiones de *Bébés Bienvenus*.

Ambos programas también han encontrado formas de romper las barreras comunes a las que se enfrentan las familias que viven en la pobreza mediante la colaboración con asociaciones locales para garantizar el acceso de estas personas a una atención sanitaria asequible, ayudar a los padres a conseguir los documentos de identidad de sus hijos y posibilitar que los niños y niñas que terminan el programa pre-escolar puedan matricularse en una escuela primaria local.

VI. LUCCHAR CONTRA LA DISCRIMINACIÓN Y REFORZAR LAS ALIANZAS CON LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA POBREZA

El Grupo de Alto Nivel sobre la Agenda del Desarrollo Post-2015 sostiene que, si queremos construir un mundo que acabe con la pobreza extrema y apueste por el desarrollo sostenible, *“desde nuestra perspectiva, lo habitual ya no es una alternativa”*¹. Los gobiernos (a todos los niveles), instituciones multilaterales, empresas y organizaciones de la sociedad civil deben estar dispuestas a cambiar de rumbo y comprometerse *“a no dejar a nadie atrás, [...] Tienen la oportunidad de transformar su modo de pensar y sus prácticas para resolver los problemas actuales con nuevas formas de operar”*². Los objetivos de poner fin a la pobreza extrema y promover el desarrollo sostenible se pueden lograr mediante el establecimiento concreto, y en todos los niveles, de las alianzas que las personas que viven en la pobreza extrema tanto están pidiendo. Estas personas, al ser las que más sufren la estigmatización, la discriminación y la exclusión cultural, económica y política, son las mejor situadas para identificar la naturaleza y la intensidad de los cambios que necesitan. La mejor manera de cambiar las reglas del juego es sentar en torno a la mesa a aquellos que han sido excluidos del juego durante tanto tiempo.

La estigmatización fue un tema recurrente durante el proyecto de investigación-acción. Como ya se mencionó en el primer capítulo, la estigmatización de las personas que viven en la pobreza extrema aumenta la intensidad y la persistencia de su empobrecimiento. Sin embargo, los ODM no abordan esta causa subyacente. De hecho, al haber fijado únicamente un objetivo de reducir a la mitad la pobreza extrema para el año 2015, han hecho que sea todavía más fácil dejar de lado a los grupos estigmatizados.

Luchar contra la discriminación: tres ejes principales

Los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos adoptados por las Naciones Unidas identifican tres formas principales de lucha contra la discriminación: a través de la modificación de las leyes y reglamentos, a través de cambios en los patrones socio-culturales y a través de la adopción de medidas positivas en áreas clave³.

1. Informe Grupo de Alto Nivel, mayo de 2013, p. 8, Véase www.post2015hlp.org/wp-content/uploads/2013/07/HL-PRReport_Spanish.pdf

2. *Ibid*, p. 1.

3. Magdalena Sepúlveda Carmona, Borrador Final de los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos, Consejo de Derechos Humanos, 18 de julio de 2012, A/HRC/21/39, párrafos del 18 al 22.

Un primer eje de intervención sería pues modificar las leyes y reglamentos para garantizar la igualdad de protección ante la ley de las personas en situación de pobreza. En el seminario de Nueva York en junio de 2013, los participantes de Francia abordaron enérgicamente el tema de la discriminación: *“Francia es un país donde hay muchos derechos: el derecho a un salario mínimo, a la vivienda, a la educación, etc. Sin embargo, las leyes que nos permiten el ejercicio de estos derechos no siempre se aplican. [...] La discriminación o la humillación que pesa sobre los pobres nos arrinconan aún más en la pobreza. Si vives en un barrio desfavorecido, es difícil encontrar un trabajo. Si vives en la calle, es casi imposible encontrar un trabajo. Los jefes de las empresas te discriminan en función de dónde vives. [...] Siempre nos dicen: ‘si sufres discriminación, tienes que denunciarlo. Nuestra experiencia es que es imposible presentar una denuncia por discriminación por razones de pobreza. Si te insultan o abusan de ti en la calle porque eres negro, judío o discapacitado, puedes presentar una denuncia porque hay una ley que lo ampara y la policía te va a escuchar. Pero si te insultan o abusan de ti en la calle porque estás pidiendo, no puedes denunciar porque no hay ninguna ley contra eso. Las opiniones de la gente sobre los pobres son tan duras que en nuestros países la pobreza extrema trata de esconderse’.*

Estos mismos participantes, a la hora de identificar formas de lucha contra la discriminación, afirmaron: *“nos gustaría que la ley francesa reconociese la discriminación por motivos de pobreza. [...] Hay que educar a los niños para que no discriminen”.* Debe emprenderse una acción colectiva para defender a los individuos o familias cuyos derechos fundamentales están siendo violados. Por ejemplo, en comparación con las leyes francesas actuales sobre la discriminación, la legislación canadiense establece que las personas que deliberadamente discriminan a otros debido a su origen social pueden ser llevadas ante los tribunales.

En segundo lugar, los Estados y otros actores deben tomar todas las medidas apropiadas para modificar los patrones socio-culturales, con el fin de eliminar los prejuicios y estereotipos. A menudo la opinión pública ignora o niega la discriminación. Por eso hay que hacer visibles estos estereotipos para luego acabar con ellos. Con el fin de contrarrestar toda forma de discriminación en contra de las personas que sufren pobreza, deben ponerse en marcha programas educativos y formativos, no sólo en el ámbito de la escuela sino también para los funcionarios públicos, los medios de comunicación y todos los profesionales que trabajan con individuos y comunidades que viven en la pobreza. Así mismo debe empoderarse a las personas en situación de pobreza para que puedan resistir y denunciar los estereotipos que les perjudican.

Como tercer eje de intervención, deberán tomarse medidas positivas en áreas sensibles como el empleo, la educación, la vivienda y la

salud para garantizar la igualdad de trato a las personas que viven en la pobreza o en la pobreza extrema. En Francia, ATD Cuarto Mundo está llevando a cabo una campaña de incidencia que consiste en poner en marcha proyectos de larga duración en estos tres ámbitos con muchas otras partes interesadas, incluidos los sindicatos y otras organizaciones de la sociedad civil⁴.

Un desarrollo eficaz y sostenible requiere una mayor participación

La mayoría de los países son testigos del descontento y la desconfianza creciente de los ciudadanos con respecto a sus gobiernos e instituciones. Los niveles de confianza no vienen determinados únicamente por la naturaleza de las políticas nacionales o sus resultados, sino que también es importante la forma en que se diseñan y se aplican estas mismas políticas y el grado de respeto de los principios más generales de comportamiento tales como la integridad, la imparcialidad, la fiabilidad y la inclusión. Si queremos sociedades más solidarias y proyectos de desarrollo más eficaces necesitamos mayor participación.

El antiguo Presidente del Grupo del Banco Mundial, Robert B. Zoellick, declaró en 2011 que, de acuerdo con una reciente revisión del Fondo del Banco, *“los proyectos obtenían mejores resultados cuando participaban activamente las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC). Varios estudios externos han demostrado que cuando las OSC participan en el diseño, seguimiento, evaluación y gestión de los servicios públicos, los presupuestos se utilizan mejor, los servicios son más reactivos y hay menos corrupción”*⁵.

En su informe sobre el derecho a la participación de las personas que viven en la pobreza, la Relatora Especial de la ONU, Magdalena Sepúlveda, insistió en que: *“la participación no es simplemente un medio para alcanzar un fin (por ejemplo la reducción de la pobreza) sino más bien un derecho humano fundamental que tiene valor en y por sí mismo. [...] La participación brinda a las personas que viven en la pobreza la oportunidad de ser agentes activos de su propio destino, por lo que tiene una importancia fundamental para reclamar la dignidad”*⁶.

Durante el seminario organizado en Mauricio, los participantes en la investigación elaboraron una lista de recomendaciones sobre la participación, a partir de su experiencia de vida:

La participación es un derecho, ejercido en un contexto de libertad de expresión en el que la gente no teme represalias. Una condición previa para garantizar la participación de todos es la organización de una campaña de información interactiva en la que las autoridades y promotores expliquen sus intenciones antes de que se acepte un proyecto determinado. Entre las condiciones y procedimientos necesarios, destacamos:

- *El tiempo es importante. Es esencial dedicar el tiempo necesario antes, durante y después del proyecto para garantizar una participación auténtica y no únicamente una consulta.*

4. Instituto de Investigación de ATD Cuarto Mundo y su equipo nacional francés, y el Inter Service Migrants - Centre d'Observation et de Recherche sur l'Urbain et ses Mutations, *Discrimination et pauvreté: livre blanc*, October 2013.

5. Robert B. Zoellick, *The Middle East and North Africa: A new social contract for development*, (Oriente Medio y el Norte de África: un Nuevo Contrato para el Desarrollo) Peterson Institute for International Economics, 6 de abril de 2011, p. 9.

6. Consejo de Derechos Humanos, ONU, *Informe de la Relatora Especial sobre la extrema pobreza y los derechos humanos*, A/HRC/23/36, marzo de 2013, p. 6.

-
- *Desde el principio, el proyecto debe involucrar a las personas que viven en la pobreza extrema en el proceso de toma de decisiones relativo al diseño, la ejecución y la evaluación.*
 - *El proyecto debe ser diseñado con las personas que viven en la pobreza extrema, no para ellas. El proyecto no puede crearse sin ellas.*
 - *Las personas que viven en la pobreza extrema deben ser garantes del proyecto. El papel de las ONG es apoyar la realización exitosa del proyecto, para acercar a las personas y unir las en torno a una posición que se fundamente en las fortalezas de su comunidad, sin juzgarlas, sin tratar de controlarlas o excluirlas.*
 - *Las personas relevantes (representantes de ONG, profesionales y residentes locales) deben asumir el papel de garantizar esta participación, reforzando la confianza con los principales interesados y dando a conocer sus expectativas.*
 - *Las personas con bajos recursos deben poder elegir a sus representantes. Los representantes deben informar y tomar en cuenta la opinión de todos.*
 - *No podemos desdeñar la importancia de las evaluaciones periódicas con todas las partes interesadas: las familias, la sociedad civil y las autoridades, con el fin de asegurarnos de que nadie se quede atrás, que se cumplan los plazos y los objetivos, sobre todo en términos del impacto en la comunidad.*

Estas recomendaciones se completaron posteriormente con las contribuciones de los participantes, procedentes de más de 10 países, durante el seminario internacional en Pierralaye, Francia, en enero de 2013. En cuanto al papel de los Estados, los participantes insistieron en que *“las personas tienen derecho a participar en todas aquellas decisiones que puedan afectar sus vidas de una manera u otra. Los Estados deben proteger estos derechos mediante la creación de un marco legal apropiado. Las personas que viven en la pobreza deben tener acceso a toda la información que necesitan sobre cualquier tipo de proyecto, en el idioma que más familiar les resulte. Es necesario crear consejos nacionales contra la pobreza y la exclusión”*. Un participante sugirió que estos consejos nacionales no se vinculen al Ministerio de Asuntos Sociales sino que estén en contacto directo con el Presidente (o alguien con un cargo similar) ya que la pobreza es multidimensional y requiere que se tomen medidas en el campo de la educación, vivienda, empleo, sanidad, protección social y otros departamentos gubernamentales.

En cuanto al papel de las ONG y de los representantes de las personas que viven en la pobreza extrema, los participantes estuvieron de acuerdo en que: *“se necesitan más ONG en las que las personas que viven en la pobreza sean miembros de pleno derecho, que defiendan sus derechos y promuevan su participación. Estas ONG deben estar cerca de la gente y participar plenamente y de forma duradera. Los representantes*

de las personas que viven en la pobreza nunca deberán hablar en su propio nombre y deben prepararse previamente con las personas a las que representan antes de dar testimonio o negociar. No deben abusar de su posición. Debe alcanzarse un acuerdo por escrito con el consenso de todos, con el fin de evitar conflictos y violencia”.

Este llamamiento de los participantes en la investigación está completamente en sintonía con los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos que recuerdan que *“los Estados deben garantizar la participación activa, libre, informada y provechosa de las personas que viven en la pobreza en todas las fases del diseño, la aplicación, la vigilancia y la evaluación de las decisiones y políticas que las afectan”*⁷.

Las propuestas de los participantes también están en línea con los compromisos expresados en el Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social según los cuales: *“es preciso que las personas que viven en la pobreza y los grupos vulnerables, gracias a la organización y la vida social, puedan participar, en particular, en la planificación y ejecución de las políticas que les conciernen, y de esa manera se conviertan en auténticos asociados en el desarrollo”*⁸.

Los participantes hicieron sugerencias detalladas acerca de las condiciones que se necesitan para pasar de las palabras a los hechos. Insistieron en que uno de los objetivos principales de la participación es evitar la violencia: la violencia tanto en contra de las personas en situación de pobreza (pues a menudo se les impone a la fuerza proyectos que no satisfacen sus necesidades básicas) como dentro de las comunidades; una violencia que puede prevenirse mediante la negociación de compromisos que hagan posible vivir juntos en paz. La participación es una forma de construir y mantener la paz.

Eliminar las barreras que impiden la participación a nivel local y nacional

En capítulos anteriores ya se han descrito algunos de los problemas a los que se enfrentan los proyectos de desarrollo cuando no se implica a las personas que viven en la pobreza extrema en la fase del diseño. Los participantes en esta investigación estaban convencidos de que tenían algo que aportar a los proyectos de desarrollo. Sin embargo, como un participante de Burkina Faso destacó, muchas veces se les trata de ignorantes debido a los prejuicios sociales, y se les impide tomar parte: *“los que dicen que las personas mayores no son inteligentes porque no han ido a la escuela, esos sí que no saben nada. Nadie nace sabiendo escribir. Yo sólo soy un hombre mayor aquí, y, como otros, no traemos notas escritas en las que fijarnos antes de hablar, pero hablamos con nuestra propia inteligencia”*.

También se identificaron otras grandes barreras que impiden la participación. Algunas son de naturaleza práctica: los posibles participantes se encuentran dispersos en un área geográfica muy amplia o

7. Consejo de Derechos Humanos de la ONU, *Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos* (A/HRC/21/39), Julio de 2012, p. 9 (párrafo 38).

8. Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social, Copenhague, 6 - 12 de marzo de 1995, página 2. <http://access-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N96/762/70/PDF/N9676270.pdf?OpenElement>

tienen poco tiempo para dedicarse a cualquier otra actividad que no sea ganar suficiente dinero para alimentar a sus familias. Otros señalaron el analfabetismo o la falta de documentos de identidad como factores que les impiden participar en la vida civil y política de su país. Uno de los participantes de Madagascar explicó además que, al internalizar años de estigmatización y discriminación, esto también puede convertirse en una barrera a la participación: *“La miseria engendra temor, vergüenza ante las personas y dudas que les impiden expresarse cuando deberían”*. Los proyectos a corto plazo generalmente no se comprometen con las comunidades que sufren de este nivel de exclusión social. Los programas que penalizan a los que no participan también resultan problemáticos pues pierden el apoyo de la comunidad y hacen que sus vidas sean todavía más difíciles.

Para fomentar la participación, las personas que viven en la pobreza y las personas que ocupan posiciones de poder deben estar capacitadas de diferentes maneras, pero ambas partes deben aprender a escuchar y a hablar, a pensar y trabajar juntas. Una vez que los participantes en el seminario de Madagascar completaron las recomendaciones en las áreas de educación, formación profesional y protección social, decidieron seguir adelante con una nueva tanda de líneas directrices para fomentar la ciudadanía y la responsabilidad cívica:

No tenemos suficiente conocimiento sobre cuáles de nuestros derechos están siendo vulnerados. Por eso necesitamos:

- *Formación y sensibilización sobre los derechos y responsabilidades de los ciudadanos.*
- *Una mejor divulgación de las leyes en materia de certificados de nacimiento y otras leyes pertinentes.*
- *El fortalecimiento de los servicios públicos.*
- *El establecimiento de procedimientos de reclamación y de servicios de asesoramiento descentralizados para saber cómo reclamar nuestros derechos.*
- *Más mecanismos para exigir la rendición de cuentas y la transparencia.*
- *Un cambio en el proceso de toma de decisiones de modo que las personas que viven en la pobreza sean responsables del desarrollo de las zonas en las que viven.*

Eliminar las barreras institucionales a la participación

Todavía quedan por superar muchas barreras institucionales que minan la participación si queremos cumplir con esta petición continua de las personas que viven en la pobreza. *“No se ha interiorizado aún en la cultura del Estado involucrar a las personas más necesitadas en el diseño de las políticas de ayuda al desarrollo. Tenemos que trabajar en ello, esta es mi verdadera preocupación”*, declaró Pascal Canfin,

Ministro francés de Desarrollo, en enero de 2014. ¿Cuántos Estados de todo el mundo tienen una cultura de fomento a la participación de las personas más vulnerables?

Durante una conferencia⁹ organizada por el Movimiento Cuarto Mundo en septiembre de 2012, una de las presentaciones mostró cómo la modernización de un mercado de pescado en el Este de África, financiado por un país donante, había empobrecido aún más a los trabajadores informales más vulnerables de la comunidad, a los que se había dejado completamente de lado y se les había ignorado en el diseño y la ejecución del proyecto¹⁰. El nuevo diseño del mercado les ha dejado todavía más excluidos, sin medios para poder ganarse la vida.

Uno de los oradores de la conferencia, Jean-Michel Severino¹¹, miembro del Grupo de Alto Nivel sobre la Agenda de Desarrollo Post-2015, señaló algunas de las razones por las que este fenómeno ocurre con tanta frecuencia. Durante muchos años, los donantes han invertido en grandes proyectos de infraestructura, dentro y fuera del continente africano, con, en sus palabras, “*un enfoque bastante ingenuo*” en cuanto a su impacto social y una especie de “*ceguera voluntaria*”, que empobrece a grupos enteros de población sin querer verlo. Esta ceguera tiene varias causas. La primera es cultural: la mayor parte de las instituciones bilaterales y multilaterales de desarrollo están acostumbradas a definir sus propios objetivos y el impacto deseado en términos de promedios. Por lo tanto, los objetivos relativos a la reducción de la pobreza se pueden alcanzar mediante la mejora de las condiciones de vida de la mayoría, aunque ello signifique empobrecer todavía más a los más pobres. Esto a menudo desemboca en un aumento de la desigualdad y la condena de sectores enteros de la comunidad a la pobreza extrema, lo que a menudo pasa desapercibido.

Una segunda razón de la “*ceguera voluntaria*” de muchas de las grandes instituciones de desarrollo es que tener en cuenta a los más pobres es más complicado y muy pocas veces aparece entre los objetivos de los proyectos. Los incentivos de rendimiento son con frecuencia los de un banco; al personal se le recompensa por atraer grandes préstamos, desembolsos rápidos, resultados inmediatos y visibilidad. Esto hace que las pequeñas organizaciones locales de la sociedad civil tengan menos recursos a pesar de ser ellas las que más experiencia tienen para garantizar la verdadera participación de todos. Establecer auténticas evaluaciones de impacto social requeriría tiempo, dinero y profesionales especializados que sean capaces de tener en cuenta a los más excluidos y entrar en diálogo con ellos. Entre los consultores, muy pocos están capacitados para adoptar este enfoque.

Una tercera razón es que los donantes se muestran reacios a abordar las cuestiones de redistribución que son de índole política y que podrían ir en contra de la soberanía de los países receptores. Severino añadió: “*Por estas muchas razones, es muy complicado para estas instituciones*

9. Taller “Hacia un desarrollo que no deje a nadie de lado,” Pierrelaye, Francia, 14 de septiembre de 2012.

10. En el libro *Des pailles dans le sable* (Paja en la Arena) de Niek Tweehuisen y Jean-Michel Defromont, Ediciones Quart Monde, 2011 se puede encontrar una descripción completa del proceso y de su impacto en los más aplastados bajo el peso de la pobreza extrema.

11. Jean-Michel Sévérino es antiguo Vicepresidente del Banco Mundial y antiguo Director General de la Agencia francesa para el Desarrollo (AFD- Agence française de développement.)

públicas oír la voz de los más pobres en los proyectos que se diseñan [...]. Hay que recorrer todavía un largo camino”. De hecho, al personal de estas instituciones no se les dan los incentivos adecuados para que se interesen por la pobreza extrema.

Sin embargo, el antiguo Presidente del Grupo del Banco Mundial Zoellick declaró: “*un multilateralismo modernizado necesita reconocer que las inversiones en la sociedad civil y la responsabilidad social van a ser tan importantes para el desarrollo [...] como las inversiones en infraestructuras, empresas, fábricas o explotaciones agrícolas*”¹². El Presidente actual del Banco Mundial, Jim Yong Kim afirma que “*en primer lugar, el objetivo del Banco es poner fin a la pobreza extrema para el año 2030 [...] lo que requerirá un esfuerzo extraordinario [...]. El trabajo se volverá más y más duro, ya que los que permanecen en la pobreza serán cada vez más difíciles de alcanzar [...]. Si queremos tener éxito, tenemos que cambiar la forma de trabajar juntos*”¹³.

Un primer paso podría ser la puesta en práctica de las recomendaciones del seminario celebrado en Mauricio: en cada proyecto de desarrollo, los directores de dichos proyectos deberán nombrar a personas con experiencia (profesionales, representantes de ONG o de las comunidades locales) para garantizar la participación continua de las personas que viven en la pobreza, además de reforzar los vínculos y los lazos de confianza con ellas y transmitir sus expectativas a los líderes y fundadores del proyecto. Un segundo paso, para las instituciones bilaterales y multilaterales, pasa por rediseñar las evaluaciones relativas a los resultados de cada uno de los miembros del personal para que se recompense a aquellos que han hecho participar a los diferentes grupos de interés y en particular a las personas en situación de pobreza.

12. Robert B. Zoellick, Presidente del Grupo del Banco Mundial, *The Middle East and North Africa: A new social contract for development*, (Medio Oriente y el Norte de África: un Nuevo contrato social para el desarrollo) Peterson Institute for International Economics, 6 de abril de 2011, p. 9.

13. Jim Yong Kim, Presidente del Grupo del Banco Mundial, (discurso, “Within Our Grasp: A World Free of Poverty,” (A Nuestro alcance: un Mundo sin Pobreza) Washington, DC, Georgetown University, 2 de abril de 2013).

Buenas prácticas relativas a la participación

Muchos de los participantes en este proyecto de investigación-acción identificaron numerosos ejemplos de buenas prácticas relativas a la participación a partir de sus propias experiencias. Hicieron hincapié en la necesidad de tomar el tiempo necesario para llegar a conocer a la comunidad, ganar su confianza y asegurarse de que el proyecto beneficia a sus miembros más excluidos y empobrecidos. Para ello es necesario llegar a las personas en situación de pobreza extrema. Un ejemplo de Filipinas muestra el compromiso que esto requiere: “*con el fin de iniciar el proyecto de acceso a medio de subsistencia que teníamos en mente, fuimos a visitar a todos los miembros de una comunidad, casa por casa. Algunos querían participar, por lo que empezamos con ellos. Otros esperaron a ver si era un buen proyecto y luego comenzaron a unirse. También fuimos de nuevo a ver a los que no querían unirse, con el fin de comprender mejor las razones por las que no querían participar y su verdadera situación de vida*”. El equipo que dirigía el proyecto no

sólo se tomó el tiempo necesario para hablar con todos los implicados sino que también quiso conocer y aprender de los que no querían participar directamente.

Algunos miembros pertenecientes a un grupo de estudio creado con ocasión del taller nacional celebrado en Manila, describieron lo que sería un buen marco de consulta a la hora de ejecutar un programa de realojo¹⁴: *“Lo primero que deben hacer es reunirse con nosotros, y anunciar que no podemos quedarnos aquí, pero sin imponer un proyecto. Deberían darnos tiempo para pensar y extraer nuestras propias conclusiones. Durante este tiempo, hay que ponerse en contacto con las organizaciones no gubernamentales u otros ciudadanos en los que podamos confiar para que nos informen sobre nuestros derechos, sobre las opciones que tenemos y nos ayuden a organizarnos. Así, cuando en una segunda fase nos volvamos a reunir, después de unos meses, podríamos encontrar juntos una solución consensuada, sin tener que ser siempre nosotros los que vamos por detrás: de modo que ellos puedan presentar su proyecto y nosotros el nuestro. Y entonces debatimos ambos. La presencia de una ONG marcó una verdadera diferencia en el pasado; estamos convencidos de que nos hizo más fuertes”*.

En Bangladesh, donde la tasa de analfabetismo es del 55% entre las personas de 14 años o más, la mayoría de los padres en situación de pobreza extrema están convencidos de que la educación es la mejor manera de salir de su situación. En este sentido, la ONG Mati-Bangladesh promueve *“el desarrollo autodefinido”* en un pueblo donde el 70% de los casi 300 hogares se encuentran en situación de pobreza o pobreza extrema. Para poder entrar en el primer año de educación primaria en las escuelas públicas, los niños necesitan educación pre-escolar para aprobar un examen de ingreso. Después de llevar a cabo una investigación participativa con los aldeanos, Mati-Bangladesh construyó, en colaboración con todos los miembros de la comunidad, un pequeño centro comunitario en medio de la aldea. Este centro sirve como lugar de encuentro, con un aula que sirve de escuela y otra aula que sirve para albergar las clases de costura para las mujeres del pueblo. Cada año, 40 niños y niñas de entre 4 a 6 años se inscriben en el ciclo de pre-escolar, en dos turnos de 20. La maestra es una mujer alfabetizada de la comunidad. Como la escuela está en el centro de la aldea, las madres pueden sentarse en el patio y ver lo que está pasando. Muchas veces dialogan sobre lo que esperan de la escuela y sus docentes, y consideran este avance como un gran paso hacia adelante en la labor por la alfabetización de todos los niños¹⁵.

Las personas que han sido despreciadas por la sociedad y discriminadas durante largos períodos de tiempo necesitan reunirse con grupos donde pueden encontrar un entorno adecuado de apoyo y donde todos puedan sentirse libres para expresar sus opiniones, alegrías y problemas. Necesitan lugares donde se les anime a expresar

14. En el documento de posición *“Ensure genuine participation from families living in informal settlements during relocation processes* (Garantizar la participación verdadera de las familias que viven en asentamientos informales en los procesos de reubicación”) preparado para el Taller “Socios en el desarrollo: escuchar las voces de las familias que viven en la pobreza extrema”, Manila, 23 de octubre de 2013.

15. Contribución de Lenen Rahaman, Director Ejecutivo, Mati-Bangladesh, durante el seminario ODM en Nueva York, 26 de junio de 2013.

sus preocupaciones sin ser juzgados, donde puedan darse cuenta de que otros se enfrentan a las mismas dificultades o incluso peores. Allí, podrán librarse de la vergüenza y la culpa vinculada a la pobreza y la pobreza extrema. Así, serán capaces de recuperar su orgullo, reforzar la confianza en sí mismas y construir un enfoque colectivo sobre cómo resistir a la pobreza extrema y reclamar sus derechos. El proceso que les permite pasar de la vergüenza al orgullo ya ha sido descrito y analizado en profundidad por las personas en situación de pobreza junto con académicos¹⁶.

A raíz de estos principios de confianza y amistad se creó un grupo en las favelas de Río de Janeiro, Brasil, para contribuir a este proyecto de investigación participativa sobre los ODM. Tatiane, una participante, expresó lo siguiente: *“Al principio, tenemos que emprender un camino que se inicia en la oscuridad total. Algunos renunciaron, pero otros siguieron adelante. Podemos estar muy lejos, en la oscuridad, lejos de todo, como un pueblo indígena, pero todos tenemos derechos. Y, poco a poco y con paciencia seguimos caminando y vamos viendo una tímida luz al final”*. Grupos con este enfoque a menudo suponen el primer paso que capacita a las personas estigmatizadas y les da fuerzas para que participen en contextos más difíciles.

La voluntad política también es vital si se quiere que la participación sea verdaderamente eficaz. Los participantes de Bélgica comentaron las alianzas creadas después de años de trabajo en común entre las diferentes organizaciones de la sociedad civil empeñadas en combatir la pobreza y el gobierno belga. Las asambleas e instituciones legislativas siempre han proporcionado espacios adecuados para que las personas que viven en la pobreza extrema puedan hablar sobre las condiciones a las que se enfrentan. Esto ha ayudado mucho a las comunidades a sentirse reconocidas dentro del país y también ha mejorado la legislación para hacer frente a la pobreza. Durante todo este proceso, un aspecto de suma importancia es que aquellos que representan a las personas que viven en la pobreza extrema, den y reciban información de sus comunidades constantemente garantizando así que se aborden los temas que realmente les importan, y reforzando la confianza mutua.

La participación es un proceso de aprendizaje y regeneración para las personas y las instituciones

La participación auténtica no se basa en ninguna fórmula ni método infalible. Se necesita una gran variedad de formas, dependiendo del nivel local, nacional o internacional, el lugar y el contexto en el que se lleve a cabo dicha participación. Independientemente de las circunstancias, el tiempo y el compromiso son la clave. La participación de las personas en situación de pobreza es un proceso de aprendizaje para los individuos, las organizaciones de la sociedad civil y las instituciones que participan en ella¹⁷. Las lecciones extraídas de la

16. Grupo de Investigación Universidad Cuarto Mundo: *The Merging of Knowledge: People in Poverty and Academics Thinking Together* (Cruce de Saberes: Personas en la Pobreza y Académicos reflexionando juntos), Capítulo 1.

17. Red Europea Antipobreza (EAPN). *Small Steps, Big Changes. Building Participation of People Experiencing Poverty* (Pequeños pasos, grandes cambios. Reforzar la participación de las personas que viven en la miseria). Enero de 2009, descargable en www.eapn.eu

experiencia demuestran que las instituciones que están de acuerdo en dar espacio y escuchar a las personas que sufren pobreza y exclusión “*parecen haber encontrado una manera de regenerar algunos de los valores más altos de su profesión o misión*”; consiguen un mayor grado de igualdad y son capaces aprender como institución; descubren su propia capacidad de regenerarse a sí mismas gracias a su “generosidad institucional inherente, a menudo todavía sin utilizar”; y, al hacer esto, estas instituciones ganan legitimidad y credibilidad a ojos de sus circunscripciones y socios. La construcción o reconstrucción de los vínculos rotos entre las instituciones y las personas en situación de pobreza ayuda a anclar las políticas en la realidad y mejorar la gobernanza a todos los niveles. Esta es una razón más por la que debe fomentarse la participación de las personas en situación de pobreza en todos los procesos pertinentes de formulación de políticas y de planificación.

VII. CONCLUSIONES: RECOMENDACIONES PARA LA AGENDA POST-2015

Proponemos el siguiente marco de recomendaciones, elaborado principalmente a raíz de los resultados de nuestro trabajo realizado en cuatro continentes con las personas que viven en la pobreza extrema y otras partes interesadas, así como sobre la base de los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos y de los diferentes informes sobre la Agenda post-2015.

En el mundo finito en el que vivimos, el modelo económico actual, basado en el saqueo del planeta, ya no resulta sostenible. Se necesita un mundo diferente, donde cada persona pueda vivir en dignidad y en armonía con los demás y con el entorno. Para ello resulta fundamental la erradicación de la pobreza extrema, que es una forma cruel de violencia infligida a los que la sufren, una pérdida inaceptable de seres humanos y una violación de los derechos humanos. El mundo que queremos debe basarse en los derechos humanos, lo que significa que debe promover todos los derechos para todos ya que los derechos humanos son universales, inalienables e indivisibles. Queremos una sociedad que se preocupe por el estado del planeta. Debemos establecer objetivos que se fundamenten en nuestra humanidad común y, ya que ningún país desarrollado ha tenido éxito en la erradicación de la pobreza extrema ni en la lucha contra el cambio climático, estos objetivos se deben dirigir tanto a los países en desarrollo como a los países desarrollados.

Los países desarrollados y en desarrollo deben aunar sus esfuerzos y conocimientos con el fin de luchar juntos contra la pobreza y el cambio climático.

En nuestras sociedades en plena transformación, la lucha por la erradicación de la pobreza extrema debe librarse junto con la lucha contra las desigualdades y la transición indispensable hacia una economía más ecológica. Resulta indispensable actuar a largo plazo sobre varios niveles para que:

- Las personas que viven en la pobreza extrema sean liberadas definitivamente de ella.

-
- Los que están al borde de la indigencia reciban ayuda para no caer más en la pobreza.
 - Todo el mundo quede protegido de la pobreza extrema¹.

Una de las principales deficiencias de los ODM fue centrarse en objetivos e indicadores mundiales cuestionables, y la completa ausencia de la inclusión de directrices de aplicación y mecanismos de rendición de cuentas. Sobre la base de esta experiencia, la agenda post-2015 debe cambiar su centro de atención: no enfocarse tanto en los resultados esperados, que rara vez ocurren en el tiempo, sino más bien en los procesos de ejecución y mecanismos de rendición de cuentas que deben crearse rápidamente y ser coherentes con los objetivos. Por esta razón, hemos querido indicar para cada una de las siguientes directrices un objetivo y un proceso al mismo tiempo.

1. No dejar a nadie atrás

Frente a las desigualdades crecientes que experimentan muchos países desde el año 2000 a pesar del ODM 1, resulta esencial que los gobiernos sigan trabajando en favor de la erradicación de la pobreza extrema y la discriminación para que todo el mundo pueda ejercer plenamente sus derechos.

En la práctica:

- ***Llegar a los grupos de población más pobres.*** Para ello se necesita voluntad política e inversión humana para llegar constantemente a aquellos que están más hundidos en la pobreza. Las administraciones deben esforzarse por hacer que sus servicios sean accesibles para ellos. Las empresas deben ofrecerles oportunidades de empleo y de formación profesional. Todas las organizaciones de la sociedad civil deben evaluar en qué medida son receptivas a las personas que viven en la pobreza y eliminar las barreras que dificultan su inclusión.
- ***Eliminar la estigmatización y la discriminación*** por razones de pobreza, origen social, género o situación económica y ***promover la rendición de cuentas en las instituciones y cambios en las mentalidades.*** Para tal efecto, los participantes del proyecto elaboraron una serie de recomendaciones para aumentar la sensibilización sobre los derechos humanos y difundir información relativa a los mecanismos de reclamación para las víctimas de violaciones de estos derechos. Todos los profesionales y funcionarios que trabajen en los medios de comunicación, en sanidad, educación y otros, deben recibir una formación de sensibilización centrada en acabar con los tabúes y los estereotipos, mejorar el contacto con las comunidades y darles los medios para entender las lenguas nativas locales. Las organizaciones de la sociedad civil deben abordar explícitamente la estigmatización y la discriminación como parte de su trabajo, en colaboración con los que las sufren a diario.

1. Joseph Wresinski, Pobreza crónica y falta de seguridades básicas: El informe Wresinski del Consejo Económico Social francés, París: Ediciones Cuarto Mundo, 1994, p. 6.

• **Fomentar el desarrollo participativo y la prestación de servicios.** Para garantizar que las comunidades más pobres sean capaces de beneficiarse del desarrollo de su país, necesitan sentirse dueños de sus propios proyectos y servicios locales. Los objetivos relativos a los proyectos deben explicarse claramente a todos los que van a participar en ellos. Los trabajadores en el ámbito del desarrollo y los proveedores de servicios deben construir relaciones duraderas y equitativas con las comunidades pobres y aisladas, y hacer lo posible para que puedan participar realmente en la planificación, ejecución y evaluación de proyectos y servicios.

A nivel nacional e internacional:

• **Los Estados y las organizaciones internacionales deben tomar medidas para garantizar la igualdad de protección ante la ley de las personas en situación de pobreza.** Por ende, deben modificarse las leyes y reglamentos pertinentes. Así mismo, deben cuestionarse los patrones socio-culturales dominantes con el fin de eliminar los prejuicios y estereotipos negativos. Por último, deben tomarse medidas positivas en áreas sensibles tales como el empleo, la educación, la vivienda y la sanidad, para garantizar la igualdad de acceso de las personas que viven en condiciones de pobreza o extrema pobreza.

• **El impacto de cualquier proyecto se deberá medir en el 20% más pobre de cada grupo poblacional,** ya sea a nivel nacional, regional o municipal. Para evaluar la eficacia de cualquier campaña, política o acción, deberá examinarse su impacto en el 20% más pobre. En otras palabras, se considerará que se han alcanzado los objetivos de desarrollo sólo si se cumplen para todos los grupos pertinentes desde el punto de vista social y económico, incluyendo a los más vulnerables.

• **Deberán realizarse periódicamente estudios en áreas específicas para medir la proporción de personas que no aparecen en el censo nacional y en las encuestas a hogares** (por ejemplo, personas sin techo, personas no registradas en las administraciones locales, etc.), y que, por tanto, no tienen representación en casi ninguna estadística oficial.

2. Considerar a las personas que viven en la pobreza como nuevos aliados en la construcción del conocimiento sobre el desarrollo

La creatividad y el conocimiento colectivo de la humanidad se han visto hasta ahora privados de la contribución total de las personas que viven en la pobreza extrema. Si su inteligencia no se tiene en cuenta desde el inicio de un proyecto, los intentos posteriores de implicarlos resultarán casi inevitablemente en vano. Toda institución o política que se dirija al público en general fracasará en su intento por llegar a todo el mundo si no crea las condiciones necesarias para que las personas que viven en la pobreza se conviertan en una fuerza impulsora a la hora de definir la esencia misma del proceso. La construcción del

conocimiento a través de un proceso de Cruce de Saberes es necesaria para conformar una buena gobernanza que reúna el valor, la inteligencia y el compromiso de todos.

En la práctica:

- *Crear una mayor cooperación y nuevas formas de intercambio de conocimientos entre las personas que viven en la pobreza y la sociedad en general:* esto implica crear espacios donde las personas que viven en la pobreza y en la pobreza extrema puedan desarrollar libremente su pensamiento a largo plazo y compartir sus conocimientos con el resto de miembros de la comunidad.
- *Unir fuerzas con académicos, profesionales y responsables políticos* para aumentar su participación de forma regular en los procesos de puesta en común de conocimientos con las personas que viven en la pobreza y promover el reconocimiento de estos procesos dentro de las universidades, las instituciones y las OSC.
- *Rediseñar los indicadores vinculados a la pobreza extrema. El umbral de 1,25\$ al día ya no debería considerarse como una medida fiable de la pobreza extrema a nivel mundial* sino simplemente como una medida del nivel de renta, cuya pertinencia dependerá del país en el que se utilice. Conforme a lo solicitado por el *Multidimensional Poverty Peer Network* (Red inter pares sobre Pobreza Multidimensional), la ONU debería adoptar un nuevo índice de pobreza multidimensional 2015+, también definido como MPI 2.0. Este índice deberá reflejar las opiniones de expertos, además de las opiniones de las personas que viven en la pobreza. ATD Cuarto Mundo apoya firmemente esta recomendación y sugiere que se lleve a cabo junto con el método *Cruce de Saberes*, presentado en el segundo capítulo, con el fin de que las personas que viven en la pobreza entablen un diálogo con académicos y estadistas en condiciones de igualdad.
- *Crear indicadores de participación y mecanismos de información en todos los ámbitos del desarrollo, en cooperación con las comunidades más pobres.* La multiplicación de los indicadores en todas las esferas del desarrollo puede provocar un mayor fortalecimiento del poder de la burocracia y el silenciamiento de las personas en situación de pobreza. La recopilación de datos debe dejar de ser un proceso de arriba hacia abajo que analice sólo los indicadores de resultados. Se necesitan indicadores que evalúen los procesos participativos y midan la proporción de las poblaciones beneficiarias que han sido adecuadamente informadas de sus derechos. Estos elementos, así como el grado de participación de las poblaciones, su nivel de satisfacción y sus sugerencias de mejora, pueden medirse a través de un mejor uso de las herramientas disponibles en internet para encuestas de opinión y grupos de debate.

A nivel nacional e internacional:

- ***Mejorar y ampliar cualitativamente, y no sólo cuantitativamente, el conocimiento y los indicadores*** cuando se trabaja con personas que viven en la pobreza sobre términos tales como desarrollo, discriminación, empoderamiento y participación. Los procesos de seguimiento y evaluación deben aprovechar los instrumentos más innovadores de participación e interacción ciudadana y no basarse únicamente en estadísticas deficientes elaboradas ‘de arriba abajo’.
- ***Crear una mayor cooperación y nuevas formas de intercambio de conocimientos entre los países desarrollados y en desarrollo.*** Haití es un ejemplo fehaciente del coste humano de la falta de cooperación y de compartir los conocimientos prácticos a nivel nacional e internacional.

3. Promover una economía que respete a las personas y el medio ambiente

En un mundo en el que los recursos naturales son limitados y las desigualdades crecen rápidamente, se necesita una profunda transformación económica, especialmente de los modelos de producción y consumo, para reducir la desigualdad, erradicar la pobreza extrema y detener el saqueo de los recursos naturales.

En la práctica:

- ***Invertir fondos públicos y privados en la creación de empleos decentes para poder satisfacer así las necesidades más básicas (de hecho esto ya es una obligación para todos los Estados según los tratados de derechos humanos existentes).*** Proporcionar identidad legal a las personas, educación y atención médica de buena calidad, viviendas sociales, agua potable y servicios de saneamiento para todos, podría ayudar a crear millones de empleos decentes. De igual manera, la transición hacia una economía verde debería ser usada para crear trabajos decentes y hacerlos accesibles para la gente atrapada en la pobreza. Apoyar a los pequeños productores agrícolas y a los trabajadores ‘informales’, que constituyen el mayor grupo de personas que viven en la pobreza, podría, al mismo tiempo, incrementar la seguridad alimentaria y estimular el desarrollo económico. La economía social y solidaria (empresas sociales, cooperativas, grupos de mujeres de auto-ayuda, redes de comercio justo, sistemas financieros alternativos, etc.) debe recibir apoyo y expandirse. Las leyes laborales deben ser aplicadas y mejoradas, y debe multiplicarse el número de inspectores de protección laboral². Los vendedores ambulantes deben tener lugares apropiados para su comercio, sin ser constantemente perseguidos por la policía. Será necesario establecer procedimientos apropiados en cada país para que las competencias profesionales adquiridas en el lugar de trabajo puedan ser reconocidas oficialmente.

2. Véase Anexo B.

A nivel nacional e internacional:

- ***Aplicar la Recomendación de la OIT n° 202***, relativa a los pisos nacionales de protección social. Esto garantizará que todas las personas, incluidas las más vulnerables, puedan gozar de un nivel básico de protección social que les permita afrontar mejor el desempleo, el empleo precario y la volatilidad de los mercados laborales formales e informales. Los pisos de protección social deben adaptarse a cada país y no deben poner en peligro los medios tradicionales de ayuda mutua y solidaridad. Sus mecanismos de diseño, seguimiento y aplicación deben incluir la participación de los sindicatos, la sociedad civil y las personas que viven en la pobreza extrema, como se destaca en la declaración conjunta emitida por ATD Cuarto Mundo, la Confederación Sindical Internacional (CSI), y *Social Watch* (Anexo 1)
- ***Crear nuevas fuentes de financiación para financiar el desarrollo y los pisos de protección social. Debe reformarse el sistema tributario*** tanto a nivel nacional como internacional ***para reforzar la justicia social y medioambiental***. En efecto, es necesario ante todo regular de forma eficaz los mercados financieros mundiales y aplicar cuanto antes el impuesto sobre las transacciones financieras. Apoyamos la creación de un Fondo Mundial que respalde el establecimiento de pisos nacionales de protección social allí donde los recursos disponibles no sean suficientes. Hay una necesidad urgente de que los países desarrollados cumplan sus promesas y reviertan la actual tendencia a la reducción de la ayuda oficial al desarrollo. Todas las partes interesadas deben respetar su compromiso de acabar con los flujos de capitales ilícitos, devolver los bienes robados y frenar el fraude y la evasión fiscal.
- ***Alinear los objetivos de desarrollo y su aplicación con las normas y principios relativos a los derechos humanos*** en sintonía con los Principios Rectores de la ONU sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos, de manera que se pueda crear un entorno propicio para la erradicación de la pobreza extrema y la realización de los derechos humanos para todos. Con demasiada frecuencia, los derechos de las personas que viven en la pobreza se ven oprimidos tanto por exigencias derivadas de otras leyes a las que los gobiernos dan prioridad, como por la influencia de los miembros más poderosos de la sociedad. En este sentido, no podemos permitir ni un segundo más la lacra de la trata de seres humanos, una dimensión inaceptable de la migración.
- ***Desarrollar una mayor coherencia entre las políticas a nivel internacional***, dentro y entre las organizaciones de financiación, de comercio, y de desarrollo (FMI, Banco Mundial, OMC, UE, etc.) Esto podría lograrse mediante la vinculación explícita de sus políticas y programas con las normas y principios en materia de derechos humanos acordados internacionalmente. Todavía queda mucho por hacer a nivel

intergubernamental y gubernamental en cuanto al comercio bilateral y multilateral, la inversión, fiscalización, finanzas, protección del medio ambiente y la cooperación al desarrollo.

4. Lograr una Educación y Formación para todos mediante la cooperación de todas las partes interesadas

La educación y la formación accesibles y de alta calidad son fundamentales para lograr el desarrollo sostenible. Una agenda futura debe eliminar las barreras que impiden un acceso equitativo a la educación, mejorar los resultados de la enseñanza, y fomentar un ambiente de aprendizaje que garantice que cada joven pueda completar la educación secundaria habiendo adquirido las competencias necesarias, técnicas y profesionales para afrontar el mundo laboral.

En la práctica:

- *Eliminar las barreras ocultas que impiden una educación decente.* Introducir medidas para acabar con la estigmatización y la discriminación que sufren los estudiantes y las familias más pobres. La formación de los docentes y del personal escolar debe incluir la concientización sobre los efectos de la pobreza extrema para que así puedan proporcionar apoyo adecuado a los estudiantes gracias a un mejor entendimiento de la exclusión social. Se debe reconocer que los costes indirectos de la educación son barreras que impiden a los niños y niñas más pobres asistir a la escuela. Proporcionar ayudas y becas que permitan a sus familias cubrir estos costes.
- *Construir métodos cooperativos de educación en colaboración con las comunidades.* Reconocer que los padres, independientemente de su condición social, son partes interesadas en el éxito educativo de sus hijos. Hacer hincapié en ampliar y complementar la educación que proporcionan los padres, las familias y la comunidad en lugar de menospreciar los valores que tratan de inculcar a los niños.
- *Garantizar una educación de calidad, con mejores resultados para las personas en situación de pobreza.* Los programas de educación local deben multiplicar sus esfuerzos para que los niños y niñas de las familias que viven en la pobreza extrema y la exclusión social tengan acceso a los servicios desde temprana edad. Los profesionales de la educación deben hacer lo posible para que los alumnos desarrollen su máximo potencial, centrándose no sólo en los datos de nuevas matrículas y tasas de asistencia, sino en una educación de calidad diseñada para aportar a los niños y niñas conocimiento académico, pensamiento creativo, habilidades interpersonales y destrezas de comunicación. Esto a su vez requiere invertir de forma sustancial en la formación de los profesionales de la educación. Además, las instituciones y programas educativos locales deben reconocer y apoyar las vías informales de educación y de formación.

A nivel nacional e internacional:

- ***Centrarse en la coherencia política y la rendición de cuentas para garantizar el acceso para todos.*** Para ello, deberá implantarse una buena gobernanza y una acción concertada más allá del sector de la educación para hacer frente a los múltiples e interrelacionados temas que influyen en los avances en educación como la posibilidad de obtener los documentos de identidad, la prestación de servicios de sanidad, la gestión de las migraciones y desplazamientos, la planificación urbana y la vivienda, los medios de subsistencia y el empleo. Deberán crearse mecanismos de rendición de cuentas y arbitraje para tratar los casos de estigmatización y discriminación.

- ***Reflejar las necesidades de la comunidad en las políticas educativas.*** Diseñar un currículo escolar que proporcione a los niños y niñas conocimientos y aptitudes que les ayuden a mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias y comunidades, teniendo en cuenta los contextos culturales y las realidades rurales/urbanas.

- ***Mejorar la calidad, la igualdad y los resultados del aprendizaje.*** Las políticas nacionales de educación deben destinar más recursos, humanos y financieros, a la atención y educación de la primera infancia con el objetivo de llegar a las comunidades más excluidas y empobrecidas. Los objetivos que miden los avances en educación no sólo deben centrarse en datos cuantitativos. Debe garantizarse la *Educación de Calidad para Todos*³ mediante la creación de herramientas que midan las experiencias cualitativas y los resultados de los programas de educación para las personas que viven en la pobreza. Las instituciones nacionales de educación y las organizaciones internacionales deberían reconocer que hay vías alternativas para alcanzar una educación de calidad y que éstas son una fuente legítima de aprendizaje; en ese sentido, se debe formar a los docentes siguiendo esa perspectiva, a través de políticas, programas y mecanismos de financiación adecuados.

3. Véase el Movimiento Educación para Todos de la UNESCO: www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/education-for-all/.

4. Informe de la Relatora Especial sobre la extrema pobreza y los derechos humanos, Magdalena Sepúlveda Carmona sobre el derecho a la participación de las personas que viven en la pobreza, A/HRC/23/36, Asamblea General de las Naciones Unidas, 11 de marzo de 2013, p. 5, párrafo 14.

5. Promover la paz y la sostenibilidad a través de una buena gobernanza participativa

El lema del grupo G7+, que reúne a los jefes de Estado de 18 países frágiles y en situaciones de post-conflicto que se enfrentan a contextos muy duros, es: “*Nada sobre nosotros sin nosotros*” Este lema refleja perfectamente el pensamiento de las personas en situación de pobreza extrema que han participado en esta acción-investigación para evaluar el impacto de los ODM.

“La comunidad internacional reconoce que la falta de participación en la adopción de decisiones y en la vida civil, social y cultural es un rasgo que define y causa la pobreza, más que simplemente una consecuencia de ésta,” declaró la Relatora Especial de las Naciones Unidas sobre Pobreza Extrema y Derechos Humanos.⁴ Esa falta de

participación es también una forma de violencia infligida a aquellos sobre los que se imponen las políticas y programas, en particular cuando dichas políticas tienen consecuencias nefastas para estas comunidades. Garantizar la participación efectiva en todas las formas de gobierno, especialmente a nivel internacional, de los llamados “países menos desarrollados” y de las personas que viven en extrema pobreza y exclusión social, cualquiera que sea su país, es la clave para acabar con la pobreza extrema. Las personas que viven en la pobreza no quieren ser los beneficiarios de los programas diseñados por otros. Muy al contrario, aspiran a desempeñar un papel activo en un modelo de globalización que no esté dictado por una carrera frenética por conseguir más y más beneficios, sino que se base en la dignidad humana y que esté diseñado para promover una distribución justa de los recursos de la tierra y la puesta en común de todo el conocimiento humano.

En la práctica, y en sintonía con la primera serie de recomendaciones, “No dejar a nadie atrás”

- ***Garantizar la participación en el ejercicio de la gobernanza es mucho más que realizar una mera consulta.*** Al igual que ocurre con los Estados frágiles, las personas en situación de pobreza extrema también deben participar en los procesos de toma de decisiones relativos a la planificación, ejecución y evaluación de los programas y proyectos que les afectan. Las informaciones generales y específicas de un proyecto deben estar siempre a disposición de estas personas, así como una clara evaluación de los resultados de su participación es vital. Los gestores de los proyectos deberán rodearse de individuos con gran experiencia para poder conseguir una verdadera participación de las comunidades, al tiempo que se creen vínculos de confianza con las personas que viven en pobreza y se transmitan sus expectativas a los responsables del proyecto y de su financiación.

- ***Garantizar que las comunidades tomen parte voluntariamente.*** La participación no es algo que pueda imponerse por la fuerza. Se debe tomar tiempo para escuchar al conjunto de la comunidad (y no sólo a los líderes de la comunidad, que puede incluso que se hayan nombrado a sí mismos) y permitir a sus miembros prepararse para las reuniones y elegir a sus propios portavoces. La solidaridad y la comunicación al interior de la comunidad pueden fomentar en gran medida la participación. La imposición de condiciones humillantes a las personas y las sanciones en caso de no respeto de las reglas pueden resultar extremadamente dañinas.

- ***Ayudar a las comunidades a formar sus propias organizaciones de apoyo y establecer vínculos con la sociedad en su conjunto.*** Los programas participativos deben tratar de empoderar a las comunidades, animándolas a organizarse entre sí y defender sus derechos fundamentales.

A partir de ahí, podrán establecer alianzas con la sociedad en general y apoyar a sus representantes en los procesos de gobernanza participativa.

- ***Reconocer el papel importante que las organizaciones de la sociedad civil pueden desempeñar en el establecimiento de una gobernanza participativa.*** Aquellas OSC que declaren hablar en nombre de los grupos más empobrecidos tendrán que garantizar que las personas en situación de pobreza extrema desempeñan un papel real en los procesos de toma de decisiones, de aplicación y de evaluación, y que se las reconoce como garantes últimos de cualquier proyecto participativo. Las OSC que las comunidades empobrecidas hayan elegido libremente, y que propongan un espacio para que las personas que viven en la pobreza puedan hacer oír su propia voz y participen en los procesos de toma de decisiones, deben ser reconocidas por las autoridades locales como partes interesadas en los procesos de gobernanza.

A nivel nacional e internacional.

- ***Respaldo a los Estados frágiles y en situación de post-conflicto para que alcancen los objetivos de consolidación de la paz y fortalecimiento del Estado.*** Este es el primer paso indispensable para que puedan cumplir las cinco recomendaciones que se mencionan en el presente documento.

- ***Garantizar que las estructuras nacionales e internacionales alientan la gobernanza participativa.*** Cambiar las políticas de incentivos destinadas al personal de las instituciones de desarrollo nacionales e internacionales, de modo que estas políticas incluyan ahora criterios relativos a la aplicación de enfoques participativos. Reconocer que las organizaciones de la sociedad civil verdaderamente participativas, con las que deciden asociarse las personas que viven en la pobreza extrema, tienen un papel legítimo como partes interesadas. Como tales, deben ser capaces de dialogar y contribuir a los debates sobre gobernanza.

- ***Desarrollar mecanismos de participación en todos los niveles,*** de acuerdo con lo establecido en los Principios Rectores sobre Extrema Pobreza y Derechos Humanos: “Los Estados deben garantizar la participación activa, libre, informada y provechosa de las personas que viven en la pobreza en todas las fases del diseño, la aplicación, la vigilancia y la evaluación de las decisiones y políticas que las afectan. ... Debe ponerse especial cuidado en incluir plenamente a las personas más pobres y más excluidas de la sociedad”. Este esfuerzo debe incluir el desarrollo de un espíritu de solidaridad entre las personas que viven en la pobreza extrema y la sociedad en general, a través de campañas públicas de sensibilización, programas escolares y creación de espacios para el intercambio.

- *Garantizar la transparencia en todos los niveles de gobernanza*, para que las razones por las que se toman decisiones y las implicaciones de la participación resulten claros para todo el mundo, *al tiempo que se crean mecanismos de rendición de cuentas a nivel nacional e internacional*. Los defensores del pueblo independientes, procesos judiciales y sistemas de evaluación por pares entre todos los países pueden ayudar a garantizar que la gobernanza participativa no sea sólo un ejercicio simbólico.

ANEXO A DECLARACIÓN CONJUNTA ELABORADA POR ATD CUARTO MUNDO, CSI Y SOCIAL WATCH *Junio de 2013*



Que nadie quede atrás: La agenda de las Naciones Unidas debe respetar la Naturaleza y escuchar a la gente

“Lo peor de vivir en la pobreza extrema es el desprecio – que te traten como que no vales nada, que te miren con asco y miedo y que incluso te traten como a un enemigo.”

“Experimentamos la violencia de ser discriminados, de no existir, de no ser parte del mismo mundo, de no ser tratados como los demás seres humanos.”¹

Una y otra vez, la pobreza está asociada a la violencia contra las personas que la padecen. La pobreza es frecuentemente consecuencia de la violación de derechos humanos y también un síntoma de ellos. La primera cita es de una persona que vive en la pobreza en Perú. La segunda de una persona en Francia. Los sentimientos expresados son esencialmente los mismos, aun cuando los países en los que viven pueden ser oficialmente clasificados en niveles económicos muy diferentes.

No dejar a nadie atrás implica que el inicio de cualquier proyecto y la creación de cualquier marco político debe contar con la participación plena de las personas que viven en la pobreza extrema como personas que saben lo que es vivir, sobrevivir y superar la pobreza.

Las Naciones Unidas siempre han encarnado las esperanzas de las personas que viven en la pobreza, la explotación y la opresión. La ONU fue fundada en la idea de liberar a los hombres del temor y de la miseria. En 2000 la Declaración del Milenio reafirmó la dignidad inherente a todo ser humano y estableció su tarea de hacerlo realidad.

El mundo tiene los recursos suficientes para cumplir con estas promesas. Durante las dos últimas décadas el comercio internacional se ha multiplicado por cinco y los ingresos mundiales en más del doble y ahora promedian más de 30 dólares por día para cada uno de los siete mil millones de personas que habitan el planeta.

Esto es más que suficiente para proporcionar una vida digna para todos, pero se distribuye de manera muy desigual. Tanto en los países desarrollados como en desarrollo, la porción del creciente pastel

1. Comentarios de participantes en seminarios con activistas de base y personas que viven en la pobreza, citado en Coyne, Brendan, Xavier Godinot, Quyen Tran y Thierry Viard, “Towards Sustainable Development that Leaves No One Behind”, Documento de trabajo, ATD Cuarto Mundo, junio de 2013.

económico que corresponde a los trabajadores ha disminuido y ahora muchas personas que tienen empleo no ganan lo suficiente para, junto a sus familias, superar la pobreza. El progreso de indicadores sociales clave, como mortalidad infantil y materna y educación primaria, ha ido disminuyendo, a pesar de la prosperidad económica, y ahora corren el riesgo de regresión. En los últimos cinco años la “austeridad” se ha convertido en la política económica de moda. Por lo tanto, la respuesta de los gobiernos y las instituciones internacionales a la crisis financiera y económica mundial, que ya ha dado lugar a millones de trabajadores desempleados más en todo el mundo, reforzando recortes en la protección social y servicios públicos esenciales en muchos países.

Al mismo tiempo, el consumo irresponsable y los patrones de producción han sobrepasado la capacidad de la naturaleza para regenerarse. Tanto los desastres meteorológicos globales causados por el cambio climático y la crisis financiera afecta más a los pobres que a los ricos. Las desigualdades agravan otras injusticias, interrumpen las sociedades, socava la confianza de los pueblos en sus autoridades y hace a la economía ineficiente.

Ningún país por sí solo puede hacer frente a estas amenazas simultáneas de desastres climáticos, sociedades perturbadas por la pobreza y las desigualdades y de economías que no son capaces de generar puestos de trabajo, especialmente para las generaciones más jóvenes y por tanto, se tienen que encontrar nuevas soluciones para viejos y nuevos problemas. Las Naciones Unidas ha iniciado conversaciones, entre los gobiernos, dentro de las diferentes organizaciones internacionales y entre ellos, para tratar de forjar un nuevo consenso.

La concentración de la riqueza en manos de unos pocos es, en sí mismo, una parte del problema, ya que incluso el Fondo Monetario Internacional (FMI) reconoce ahora que: “Trabajos recientes han demostrado que el aumento de la producción de manera constante por períodos prolongados se asocia a una mayor igualdad en la distribución del ingreso. En otras palabras, las sociedades más igualitarias son más propensas a lograr un crecimiento duradero”². Y, como suele suceder, tenemos miedo de que, como hemos visto que sucede en muchos países, el dinero parece haber hablado más fuerte y el tono y el mensaje de los 250 CEOs podría haber influido más que cientos de organizaciones que hablan en nombre de las personas que viven en la pobreza.

Algunas palabras clave parecen haber adquirido nuevos significados. “Asociación”, por ejemplo, se utiliza principalmente para describir las asociaciones entre los gobiernos y las grandes corporaciones y la frase “entorno propicio”, que se utiliza para referirse a una economía internacional que apoye los esfuerzos de desarrollo de los países pobres, ahora se utiliza para promover regulaciones favorables a los negocios.

En Mauricio, las mujeres que terminan un programa de formación profesional sostuvieron que “iniciar una pequeña empresa era

2. Discurso de la Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, 15 de mayo de 2013 disponible en www.imf.org

imposible. La ayuda del gobierno no llega a los más pobres.” El entorno propicio para la mujer no es el mismo que para una empresa transnacional. Aunque sabemos muy bien que las pequeñas y medianas empresas son creadoras de empleo, también es claro que sin sindicatos fuertes y fiscalidad justa y progresiva, las corporaciones sin restricciones conducen a un crecimiento económico sin reducción de la pobreza. Nuestras tres organizaciones son muy diferentes en sus orígenes y grupos. ATD Cuarto Mundo trabaja con personas que viven en la pobreza y hace una contribución única, creando las condiciones necesarias para ellos y los responsables políticos para dialogar e innovar juntos. La CSI es una confederación mundial de sindicatos nacionales, lo que representa 175 millones de trabajadores de 155 países. Social Watch es una red de coaliciones nacionales de organizaciones de la sociedad civil que monitorean cómo los gobiernos están cumpliendo con sus compromisos internacionales en materia de erradicación de la pobreza y la justicia social y de género.

Y sin embargo, desde nuestras diferentes experiencias hemos llegado a conclusiones comunes sobre algunos de los componentes clave de una nueva agenda de desarrollo de las Naciones Unidas.

Estamos de acuerdo con las numerosas resoluciones de la ONU que indican que la pobreza tiene múltiples dimensiones y no puede ser comprendida o medida solamente por ingresos. La pobreza no debe reducirse estadísticamente a sólo bajar la barra y la línea de pobreza de US\$ 1,25 al día es totalmente inadecuada, ya que implica que no hay pobreza en las sociedades económicas desarrolladas en Europa o América del Norte, lo cual obviamente no es cierto. Por otra parte, la existencia de pobreza en los países ricos no debe ser una excusa para que estos países ignoren sus compromisos internacionales de apoyar el desarrollo de diversas formas, incluso cumpliendo sus prometidos objetivos de AOD.

Los derechos humanos son uno de los pilares de las Naciones Unidas y cualquier agenda de desarrollo debe estar arraigada en las obligaciones jurídicamente vinculantes de derechos humanos a los que los gobiernos se han comprometido. El fundamento del derecho al desarrollo debe basarse en los derechos sociales, económicos y culturales, los derechos de las mujeres, el derecho al trabajo y los derechos en el trabajo. Todos estos son inalienables e indivisibles y la gente no debe ser puesta en una situación en la que deba elegir uno u otro. Ningún marco puede pretender basarse en los Derechos Humanos si no proporciona un monitoreo eficaz, mecanismos de denuncia y recursos en caso de violaciones. Los Principios Rectores de los Derechos Humanos y la Extrema Pobreza aprobada por el Consejo de Derechos Humanos, y que la Asamblea General de la ONU en 2012 tomó nota con satisfacción, establece claramente las obligaciones de derechos humanos de las empresas y de las organizaciones

internacionales, así como el deber de los gobiernos de supervisar los efectos extraterritoriales de sus políticas y de las actividades de las empresas industriales y financieras en el extranjero. Los países no deben abusar de su condición de donantes o acreedores para imponer condiciones o políticas que impliquen violaciones de derechos humanos o regresiones evitables en el ejercicio de los derechos económicos, sociales y culturales. Cuando los acuerdos comerciales y de inversión y las normas están en contradicción con los derechos humanos estos deben ser recuperados.

Garantizar el pleno empleo y el trabajo decente para todos y un piso de protección social universal es un mecanismo eficaz para erradicar la pobreza, reducir las desigualdades, incluyendo la desigualdad de género y la promoción de una economía verdaderamente sostenible. Estas son las dos caras de la misma moneda. Para garantizar que las personas vulnerables vivan con dignidad, que todas las personas puedan acceder a los servicios sociales.

Los límites del planeta deben ser respetados y el ajuste de la carga debe ser compartidos equitativamente por todos, teniendo en cuenta las contribuciones a la creación del problema (“el que contamina debe pagar el costo de la limpieza”) y de las responsabilidades comunes pero diferenciadas de todos los países.

Esta cita de un participante brasileño en la evaluación de las situaciones de pobreza tiene una lección para todos nosotros. Incluidas las Naciones Unidas.

“Si usted está luchando por el mismo objetivo, entonces, ¿qué sucede? Tu vas a usar tu sabiduría y los otros utilizarán la de ellos. Porque tu conocimiento es tu conocimiento. Uno aprende del otro, uno ayuda al otro.”

En el desarrollo de un futuro marco relevante para el desarrollo global, tenemos que escuchar y aprender, para garantizar que nadie se quede atrás y para aplicar los valores humanos fundamentales de la dignidad y la solidaridad.

Nosotros, tres organizaciones, por lo tanto, nos comprometemos a trabajar para la agenda mundial de desarrollo, hasta y después de 2015,

- para garantizar que nadie se quede atrás, y poner en práctica los Principios Rectores de la ONU sobre la extrema pobreza y los derechos humanos, adoptada por el Consejo de Derechos Humanos de la ONU;
- dar prioridad a la promoción del marco internacional de los derechos humanos como base del desarrollo;
- apoyar el pleno empleo y el trabajo decente para todos, incluida la implementación de pisos de protección social a nivel nacional en todos los países y abogar por un mecanismo internacional para financiar y apoyar su establecimiento en el que los recursos disponibles no son suficientes. Nos comprometemos a fortalecer los mecanismos de diseño, seguimiento y ejecución, que incluye la participación de los sindicatos, la sociedad civil y las personas que viven en la pobreza extrema.

ANEXO B

LA PERSECUCIÓN Y LA EXPLOTACIÓN HISTÓRICAS DE LAS PERSONAS QUE VIVEN EN LA POBREZA

El acoso, la explotación y la persecución de las personas a lo largo de los siglos hasta nuestros días es un fenómeno ampliamente documentado, pero invisible en los libros escolares de historia. Es una historia de violencia extrema infligida a las personas que no tienen los medios para defenderse; una historia vergonzosa para los países que la impusieron, muy a menudo con la complicidad de muchos ciudadanos y el apoyo del Estado. En los últimos años, algunos Estados se han disculpado públicamente por sus acciones. Muchos otros no.

Esterilizaciones auspiciadas por el Estado

En 1997, la Ministra sueca de Asuntos Sociales, Margot Wallström, denunció la “*absoluta barbarie*” de las esterilizaciones obligatorias en su país. Durante décadas se impuso la esterilización casi exclusivamente a las mujeres de origen humilde pues se decía que eran “*inferiores*” o “*antisociales*”. Wallström también denunció “*la ley del silencio que imperaba hasta ese momento*” lamentando que “*la socialdemocracia sueca fuese en parte responsable del fallo colectivo que nos concierne a todos*”.¹

Maria Nordin fue una de las pocas víctimas que se atrevió a testificar públicamente, a los 72 años, que había sido esterilizada cuando tenía 17 años. Vivía entonces en el seno de una familia numerosa rural pobre. “*Cuando empecé la escuela, yo era muy tímida. Tuve problemas de vista, pero no podía de ninguna manera pagarme un par de gafas. Como no podía ver lo que estaba escrito en la pizarra, me enviaron a una escuela especializada*». Ella abandonó la escuela cuando tenía 17 años después de haber firmado un documento pidiendo voluntariamente una ooforectomía. “*Yo sabía para qué era. Hablamos de ello entre nosotras. Lloré, pero sólo había una manera de salir de esa prisión: firmar.*”

Fuente: Artículos de *Le Monde*, 27 de agosto de 1997 y 1 de febrero de 1999

1. Xavier Godinot, “Violences dans l’angle mort,” *Revista Cuarto Mundo* N° 162, 1997, www.editionsquartmonde.org/rqm/document.php?id=654

Aunque esta situación puede parecer monstruosa, es sólo la punta del iceberg. La esterilización forzosa de miles de personas pobres en al menos 20 países de todo el mundo, un escándalo de proporciones mundiales que duró demasiado tiempo, ha sido ya ampliamente demostrado. Estados Unidos fue el primer país en llevar a cabo de forma concertada programas de esterilización obligatoria con fines eugenésicos, a través de la legislación promulgada entre 1907 y 1983².

La eugenesia, la idea de *Lebensunwertes Leben* (una vida indigna de dar la vida) o la “pureza racial”, son conceptos que se relacionan a menudo y ante todo con el programa político de la dictadura nacionalsocialista en Alemania, que incluyó el asesinato racial, la eutanasia y las esterilizaciones coaccionadas. Sin embargo, las ideas eugenésicas se habían ya ido implantando en muchos países democráticos antes del ascenso de Adolf Hitler al poder y mucho después de la caída del Tercer Reich. De hecho, estos conceptos fueron adoptados por gran parte del espectro político que vio en ellos una solución “moderna” a los problemas sociales. Como un historiador del tema afirmó, “[en todo el mundo, la eugenesia] ha permitido a las élites modernizadoras presentar sus demandas prescriptivas acerca del orden social, como declaraciones de objetivos irrevocablemente fundados en la ley de la naturaleza, [promoviendo así] una biologización de la sociedad en la que los derechos reproductivos de los individuos estaban subordinados a los derechos de una colectividad orgánica abstracta”³. Las poblaciones que viven en condiciones de pobreza extrema son las que han salido más perjudicadas en múltiples ocasiones debido a la aplicación de esta visión.

A mediados del siglo XX, la mayoría de los países del Norte de Europa emprendieron programas de esterilización. En Suecia, dos tercios de las alumnas matriculadas en escuelas especiales fueron esterilizadas de manera forzosa entre 1935 y 1975. El número de esterilizaciones alcanzó su nivel más alto en 1948, un año antes de la introducción de las prestaciones familiares, con el fin de evitar que estas niñas se convirtiesen en una carga para el sistema de seguridad social. “Se consideraba como una intervención en beneficio de todos, ya que permitía eliminar las enfermedades y la pobreza”, explicó la historiadora Maija Runcis⁴.

Mientras tanto, en el continente americano, las madres puertorriqueñas sufrieron la tasa más alta de la historia de esterilizaciones forzosas en la década de 1960⁵, y fueron ‘utilizadas’ como sujetos de prueba ideales para los primeros ensayos de la píldora anticonceptiva que se les administró sin que ellas diesen su conocimiento⁶.

En Perú, el presidente Alberto Fujimori fue acusado de genocidio y crímenes contra la humanidad como resultado de su programa de esterilización llevado a cabo entre 1990 y 2000, fundamentalmente dirigido a los pueblos indígenas en las zonas desfavorecidas. Cada

2. Rachel Iredale, “Eugenics and Its Relevance to Contemporary Health Care,” *Nursing Ethics*, mayo de 2000, Volumen 7, N° 3. Angela Y. Davis, *Women, Race and Class*, Vintage, 1983.

3. Frank Dikötter, “Race Culture: Recent Perspectives on the History of Eugenics,” *The American Historical Review*, Vol. 103, N° 2, abril de 1998.

4. Xavier Godinot, “Violences dans l’angle mort,” *Revista Cuarto Mundo* N° 162, 1997.

5. Harriet B. Presser, “The Role of Sterilisation in Controlling Puerto Rican Fertility,” *Population Studies* 23 (3), noviembre de 1969.

6. Annette B. Ramírez de Arellano y Conrad Seipp, *Colonialism, Catholicism, and Contraception: A History of Birth Control in Puerto Rico*, Chapel Hill, NC: The University of North Carolina Press, 2011.

mes, el Ministro de Salud informaba a Fujimori del número de esterilizaciones que se habían realizado. Este programa fue financiado por USAID, la Fundación Nippon, y más tarde, por el Fondo de Población de las Naciones Unidas, y se cree que supuso que más de 300.000 mujeres fueron esterilizadas⁷.

También hay ejemplos históricos de los programas de esterilización “voluntaria” que se aplicaron a las familias que vivían en la pobreza. Aunque se presentaba como un esquema voluntario, su aplicación a menudo implicaba un cierto grado de coerción. En 1970 en la India, especialmente durante el período conocido como “La Emergencia” (junio de 1975-marzo de 1977), la propaganda y los incentivos monetarios se utilizaron ampliamente para obligar a la gente a ser esterilizada. Estas campañas se dirigían específicamente a las mujeres, y en particular las mujeres que vivían en la pobreza, mucho más que a los hombres. A medida que se intensificó la presión por alcanzar las tasas de esterilización establecidas, varios estados indios organizaron “campos de la esterilización”, incentivos negativos; y, según exigían las circunstancias de “la Emergencia”, la esterilización obligatoria para los padres de familias numerosas. Todas estas medidas aumentaron el riesgo para las personas que vivían en pobreza extrema de ser sometidas a esterilizaciones forzadas⁸.

Por todo lo dicho anteriormente, las personas en condiciones de pobreza extrema han vivido perseguidas durante todo el siglo XX por doctrinas obsesionadas con la escisión del cuerpo social de los elementos considerados como “poco saludables”, definidos como tales debido a su posición en la sociedad. La esterilización únicamente ha sido la herramienta más extrema utilizada para efectuar esta escisión. No obstante, los Estados e instituciones que se negaron a tomar medidas tan drásticas encontraron otros medios para aislar y excluir a los más pobres.

Deportaciones, encarcelamientos y separaciones forzadas

El 16 de noviembre de 2009, el Primer Ministro de Australia, Kevin Rudd, pidió perdón en nombre del gobierno de Australia por el abuso y la explotación que sufrieron miles de niños pobres deportados de Gran Bretaña a Australia a partir del siglo XIX. En general, se estima que en un período de unos 350 años, cerca de 150.000 niños fueron enviados desde las islas de Gran Bretaña a su periferia imperial. Estos niños pobres o huérfanos, comúnmente conocidos como “*home children*”, fueron enviados para paliar la escasez crónica de mano de obra en los asentamientos de colonos británicos. Los “*home children*” fueron deportados primero a las Américas, y luego a Australia. Las primeras pruebas documentales de la migración forzada de los niños a la colonia de Virginia datan de 1618. El proceso no terminó hasta finales de 1960. La Iglesia Católica Romana de

7. “Mass sterilisation scandal shocks Peru,” BBC, 24 de julio de 2002, <http://bbc.in/1eFYs69>. Françoise Barthélémy, “Stérilisations forcées des Indiennes du Pérou,” *Le Monde diplomatique*, mayo de 2004, www.monde-diplomatique.fr/2004/05/BARTHELEMY/11190.

8. Davidson Gwatkin, “Political Will and Family Planning: The Implications of India’s Emergency Experience,” *Population and Development Review*, Vol. 5, N° 1, marzo de 1979.

Australia se disculpó públicamente en 2001 ante los niños migrantes británicos y malteses que sufrieron diversas formas de abuso como violaciones, palizas y trabajos forzados en las instituciones religiosas, etc.⁹

El 19 de febrero de 2013, el Primer Ministro irlandés, Taoiseach Enda Kenny, pidió oficialmente disculpas en nombre de todo el Estado a las mujeres de la Lavanderías de la Magdalena, que desde el siglo XVIII hasta finales del siglo XX fueron encerradas en las lavanderías y obligadas a trabajar como esclavas. Describió las lavanderías como “la vergüenza de la nación”. Se estima que desde su creación en Irlanda, más de 10.000 mujeres presuntamente con algún tipo de “disfunción social” habían sido encarceladas en los asilos de la Magdalena. En sus inicios, acababan en estos centros principalmente las prostitutas, pero poco a poco los encarcelamientos se fueron extendiendo a madres solteras, mujeres con problemas de aprendizaje y chicas violadas.¹⁰

El 11 de abril de 2013, La Consejera Federal y Ministra suiza de Justicia, Simonetta Sommaruga, organizó una ceremonia conmemorativa con 700 víctimas de medidas coercitivas de ‘asistencia social’ para “recordar la injusticia histórica”. Durante la ceremonia pidió oficialmente perdón y decidió crear un sistema de compensación.

Algunas de las víctimas eran niños de familias pobres que fueron separados a la fuerza de sus familias y enviados a trabajar en granjas donde fueron explotados y sometidos a malos tratos físicos y mentales, víctimas de abusos sexuales, esterilizados contra su voluntad, despreciados y humillados. Entre las víctimas también había madres solteras obligadas a abortar o dar a sus hijos en adopción. “No podemos seguir apartando los ojos por más tiempo, llevamos demasiado tiempo haciéndolo [...]. No hay nada más peligroso para una sociedad”, dijo la Ministra, que pidió que se realizase una labor de investigación histórica y jurídica aún más profunda sobre este tema.¹¹

En 1973, Mariella Mehr, de nacionalidad suiza de origen Yenische, decidió contar a una periodista el relato de cómo le arrebataron a sus hijos por la fuerza, con la esperanza de encontrarlos algún día. “Me llevó 20 años decidirme a hablar con los periodistas. Hay cosas que me han sucedido y de las que nunca he hablado. No podía. me daban ganas de vomitar”. Primero le ocurrió a su madre y luego a ella misma. Sus hijos fueron separados por la fuerza y apartados de su familia. Fue golpeada, encerrada en un asilo psiquiátrico, violada y forzada a someterse a descargas eléctricas, antes de ser enviada a la cárcel. Su testimonio llevó a la periodista, que confiaba en ella, a iniciar una investigación para arrojar algo de luz sobre los intentos de genocidio cultural infligidos a los nómadas suizos.¹²

9. “The Welfare of Former British Child Migrants—Background,” The Select Committee on Health Third Report, Session 1997-1998, UK Parliament. Barbie Dutter. “British child migrants get apology for abuse,” The Daily Telegraph, 23 de marzo 2001. <http://bit.ly/1d3lnai>.

10. Henry McDonald, “Ireland apologises for ‘slave labour’ at Magdalene Laundries,” The Guardian, 19 de febrero de 2013. www.theguardian.com/world/2013/feb/19/ireland-apologises-slave-labour-magdalene-laundries.

11. “Le Conseil fédéral demande pardon aux victimes des mesures de coercition à des fins d’assistance,” Communiqués, DFJP, *Confédération suisse*. 11 de marzo de 2013. <http://bit.ly/1baqpUE>.

12. Xavier Godinot, “Exclusion: de l’aveuglement à la clairvoyance,” *Revue Futuribles* N° 242, mayo de 1999.

En estos casos, los grupos y los individuos pobres y marginados no sólo fueron retirados de la esfera pública, sino que también fueron víctimas de abusos, deshumanizados, maltratados y explotados a manos de actores estatales e institucionales. La exclusión social inicial fue estimulada por la legislación y las acciones punitivas por parte del Estado, que fomentaban un tratamiento cada vez más bárbaro dentro de las instituciones creadas para hacer frente a los elementos sociales “indeseables”. Así se fue creando un círculo vicioso, en el que las personas que vivían en condiciones de pobreza pasaron de ser consideradas “ciudadanos no ideales” a convertirse en seres desterrados y encarcelados, completamente deshumanizados por aquellos que ocupaban posiciones de poder.

Reducir los gastos del Estado y la explotación

Los Estados modernos, con sistemas de bienestar social más o menos desarrollados, a menudo han tratado de reducir los costes que generan los individuos y las comunidades marginadas y empobrecidas, sobre todo en tiempos de presión económica. Entre las soluciones barajadas para salvar las finanzas del Estado, a menudo se ha privilegiado el confinamiento de las personas vulnerables en instituciones, prestando muy poca atención a su bienestar.

En 1929, en respuesta a la crisis financiera mundial, el gobierno laborista de Ramsay MacDonald en el Reino Unido inició la creación de una serie de campos de trabajo para los desempleados de larga duración. El objetivo de estos campamentos era familiarizar a los participantes con la disciplina ligada al mundo laboral en un proceso conocido como “endurecimiento”. La inscripción en estos campos, apodados “Centros de Instrucción”, era voluntaria y en un principio atrajo a jóvenes desempleados de las zonas económicamente más deprimidas. Sin embargo, las condiciones de vida eran muy precarias, se aplicaban niveles militaristas de disciplina y los campamentos dedicaban más atención a “reacondicionar” el cuerpo “blando” de los trabajadores desempleados varones que a enseñarles competencias más útiles o fomentar la movilidad laboral. Hacia 1939, al menos 200.000 jóvenes pobres habían pasado por uno de los 29 campos existentes, sometidos a regímenes laborales draconianos.¹³

En circunstancias más extremas, los Estados han mostrado una clara indiferencia e insensibilidad hacia los grupos más vulnerables, lo que ha provocado muchas muertes que podrían haberse evitado. En Francia, a principios de 1940, miles de pacientes reclusos en hospitales psiquiátricos murieron de hambre o de frío. Los pacientes fallecieron debido a la imposibilidad de acceder a otras fuentes de alimentos que no fueran las raciones insuficientes que recibían de las autoridades. A pesar de las preocupaciones de algunos de los médicos y del personal sanitario que cuidaba a estos enfermos, estas

13. John Field, “Able Bodies: Work camps and the training of the unemployed in Britain before 1939,” Artículo presentado en la Conferencia, The Significance of the Historical Perspective in Adult Education Research, University of Cambridge, Instituto de Formación Continua, 6 de julio de 2009.

muerter no pudieron evitarse. Este episodio, descrito como “exterminio blando” por algunos autores, demuestra el valor de la vida de las personas marginadas, cuando aquellos que ocupan posiciones de poder deciden que tienen prioridades más importantes.¹⁴

Muchos Estados, así como individuos y grupos poderosos, han explotado reiteradamente a las personas más pobres y excluidas para obtener ganancias financieras. Muchos de los deportados y detenidos anteriormente descritos fueron empleados como mano de obra forzada para los Estados y las instituciones. Uno de los casos que mejor describe esta tendencia es el de los “Duplessis Orphans” en Canadá. La mayoría de estos niños se convirtieron en “huérfanos” al ser separados de manera forzada de sus madres solteras. Por razones financieras, y no médicas, fueron catalogados como deficientes mentales y hospitalizados por el gobierno de Quebec. Su encarcelamiento permitió a la Provincia de Quebec reclamar al gobierno central un mayor nivel de financiamiento, pues las subvenciones federales eran mucho más elevadas para los hospitales que para los orfanatos. A partir de la década de 1940 y hasta la década de 1960, los “huérfanos” fueron encerrados en instituciones psiquiátricas donde soportaron tratos durísimos, abusos sexuales, fueron sometidos a toda una serie de pruebas de medicamentos y fueron utilizados en experimentos médicos que causaron la muerte de muchos de los que se sometieron a tales torturas. Al llegar a la mayoría de edad, se les liberaba, completamente traumatizados, sin ningún tipo de cualificación profesional y sin adaptación ninguna a la vida, un ejemplo vivo de la capacidad de los Estados de destruir la vida de las personas que viven en la pobreza, para su propio beneficio financiero.¹⁵

La esclavitud moderna

Quizás el ejemplo contemporáneo más patente de la explotación que sufren las personas que viven en la pobreza extrema y la exclusión social es la existencia de la esclavitud moderna. En diciembre de 2012, la Relatora Especial de la ONU sobre las Formas Contemporáneas de Esclavitud, la Sra. Gulnara Shahinian, advirtió: “*La experiencia de Madagascar ha demostrado hasta qué punto los hombres, mujeres y niños que sufren la pobreza extrema han acabado experimentando en carne propia diversas formas contemporáneas de esclavitud, como la servidumbre doméstica; la esclavitud infantil en minas y canteras; la servidumbre por deudas; y los matrimonios serviles.*” La falta de compromiso por parte de las autoridades y la impunidad de los funcionarios para erradicar la pobreza extrema han dejado a amplios sectores de la sociedad completamente abandonados. Los niños sufren hambre crónica, lo que afecta seriamente a su desarrollo. Esos niños sufren terriblemente, al llevar cargas pesadas, como resultado de su trabajo en las minas, canteras y fábricas de

14. Xavier Godinot, “Violences dans l’angle mort,” Revista Cuarto Mundo N° 162, 1997.

15. “A wrongdoing that has lasted for forty years: the ‘Enfants de Duplessis,’” Comentarios y Reflexiones del Defensor del Pueblo de Quebec, https://www.proteccioncitoyen.qc.ca/fileadmin/medias/pdf/rapports_annuels/1996-97/en/sect1.pdf. Rose Dufour, *Naitre rien: Des orphelins de Duplessis, de la crèche à l’asile*, Sainte-Foy: Éditions Multi-Mondes, 2002.

ladrillo; o al tener que transportar agua para uso privado y comercial. Ellos experimentan retrasos en su crecimiento debido a la presión en su médula espinal y soportan un alto grado de dolor físico. La Relatora Especial recibió denuncias de casos de discriminación sistémica por razones de casta. En un país donde más del 70% de la población es pobre y más del 50% es extremadamente pobre, los descendientes de los antiguos esclavos son, además, uno de los sectores más vulnerables de la población y sufren discriminación social, económica y política.¹⁶

Las formas contemporáneas de esclavitud identificadas por la Relatora Especial no sólo existen en Madagascar. La esclavitud es ilegal en todos los países del mundo. Sin embargo, se estima que hay 27 millones de personas en el mundo que sufren alguna forma de esclavitud¹⁷. Entre las formas de esclavitud identificadas se encuentran: la servidumbre, el trabajo forzoso, la servidumbre por deudas (también conocida como trabajo en régimen de servidumbre, la explotación de la mano de obra migrante, la trata de personas (especialmente de mujeres y niñas), la prostitución forzosa (incluida la prostitución infantil y la esclavitud sexual), el matrimonio forzoso, el trabajo infantil y la servidumbre infantil¹⁸. La pobreza y la exclusión social sustentan muchas de estas formas de esclavitud, de hecho la mayoría de los que han caído en las redes de la esclavitud pertenecen a los grupos sociales más pobres, vulnerables y marginados de la sociedad. La situación económica de las personas que viven en extrema pobreza los hace especialmente vulnerables a caer en la servidumbre por deudas, la forma más prevalente de la esclavitud contemporánea. Además, su incapacidad para protegerse del asalto de los miembros más privilegiados o mejor organizados de la sociedad también los hace vulnerables a otras formas de esclavitud como el trabajo forzoso y la prostitución forzada. Los sentimientos de miedo, el desconocimiento de sus derechos fundamentales y la necesidad de sobrevivir, hacen que estas poblaciones frágiles no denuncien su situación. Mientras tanto la administración pública hace la vista gorda ante la esclavitud de los más pobres. Las aspiraciones de las personas que viven en la pobreza también son cruelmente explotadas por la economía esclavista moderna. Hay padres que voluntariamente meten a sus hijos en el servicio doméstico no remunerado, pensando que así recibirán una educación a cambio de su trabajo.¹⁹

La esclavitud es tremendamente rentable en los países desarrollados y en desarrollo. En 2005, la OIT calculó que los beneficios obtenidos por el trabajo forzoso vinculado únicamente a la trata de personas ascendían a 32.000 millones de dólares al año, de los cuales 15.000 millones fueron generados por el trabajo forzado de las víctimas de la trata de personas en los países industrializados²⁰.

16. Gulnara Shahinian, "Informe del Relator Especial sobre las formas contemporáneas de la esclavitud, incluidas sus causas y consecuencias, "misión en Madagascar (10-19 de diciembre de 2012), Consejo de Derechos Humanos, 24ª reunión, 24 de julio 2013.

17. Kevin Bales, *Disposable People: New Slavery in the Global Economy*, Los Angeles, CA: University of California Press, 1999. Susan Llewelyn Leach, "Slavery is not dead, just less recognizable," *Christian Science Monitor*, 1 de septiembre de 2004, www.csmonitor.com/2004/0901/p16s01-wogi.html

18. Denis Weissbrodt y Anti-Slavery International, "La abolición de la esclavitud y sus formas contemporáneas", Informe dirigido a la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, Naciones Unidas, 2002.

19. Mike Quaye y Aidan McQuade, "Discussion Paper: Poverty, Development and the Elimination of Slavery," Anti-Slavery International, octubre de 2007.

20. Patrick Belser, "Forced Labour and Human Trafficking: Estimating the Profits," Documento de Trabajo de la OIT, 2005.

Estas cifras reflejan el sorprendente hecho de que la esclavitud contemporánea es una de las industrias criminales más grandes en el mundo actual, mientras que las redes de corrupción y clientelismo proporcionan a los actores estatales e institucionales suficientes motivos para mirar hacia otro lado. El efecto de esta forma flagrante de explotación de las personas que viven en la pobreza extrema es que viven atrapadas en un círculo vicioso que no sólo no les permite, de ninguna forma, salir de la pobreza, sino que además les obliga a seguir siendo pobres, impotentes y excluidos, todo ello en beneficio de otros.

ANEXO C

LOS ODM EVALUADOS POR PERSONAS EN SITUACIÓN DE POBREZA Y POBREZA EXTREMA: SEMINARIOS INTERNACIONALES Y REGIONALES

A lo largo de 2012 y 2013, el Grupo de Desarrollo de la ONU llevó a cabo consultas a nivel mundial destinadas a la evaluación de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Era vital que se tuviesen en cuenta las voces de las personas en situación de pobreza extrema. Con este objetivo, ATD Cuarto Mundo organizó una serie de ocho seminarios en todo el mundo en los que participaron responsables políticos, profesionales, académicos, personas que luchan a diario contra la pobreza extrema, organizaciones no gubernamentales en las que estas personas puedan expresarse libremente, así como corresponsales del Foro por Un Mundo Sin Miseria. El proyecto de evaluación participativa contó con la participación de más de 2.000 personas procedentes de doce países. La mayoría de los asistentes (1.600) fueron personas que viven en situación de pobreza o pobreza extrema.

A continuación encontrarán un resumen de las fechas, lugares, participantes y algunos detalles relativos a los temas que se abordaron en dichos seminarios.

1-4 de octubre de 2012 - Seminario Nacional, Balfour, Beau Bassin, Mauricio

Organizadores:

ATD Cuarto Mundo y el Departamento de Estudios Sociales del Instituto Cardenal Jean Margéot, financiado por la GML Fundación Joseph Lagesse.

Objetivos:

Elaborar una serie de propuestas comunes sobre educación, vivienda y participación en el contexto de las políticas nacionales de desarrollo, mediante la metodología *Cruce de Saberes*.

Dar por terminado un proyecto de acción-investigación llevado a cabo durante dos años

Localidades e Idiomas:

Beau Bassin, Mauricio. Francés y criollo mauriciano.

Participantes:

El seminario reunió a 40 personas, incluyendo a aquellos que experimentan pobreza, académicos, responsables políticos y profesionales de las ONG y el sector privado: el Ministerio de Educación y Recursos Humanos, el Ministerio de Seguridad Social y Bienestar, representantes de la Defensoría del Pueblo para la Infancia, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la Oficina de Coordinación de las Naciones Unidas, la *Hong Kong y Shanghai Banking Corporation* (HSBC) Ltd., así como el Prof. Cyril Dalais, consultor sobre temas de la primera infancia.

Las siguientes organizaciones no gubernamentales y fundaciones también asistieron a una sesión del seminario: Caritas-Solitude, Fondation pour l'Enfance Terre-de-Paix, GML-Fundación Joseph Lagesse, Mouvement d'Aide à la maternité, Fundación Nacional de Empoderamiento, Nou Nouvo Baz, Solidarité-Unité-Développement y Tiers-Monde Famille humanitaire.

Publicaciones:

- Informe “*Fighting against poverty, a Merging of Knowledge and Practices*” (*Lucha contra la pobreza, un Cruce de Saberes y de Prácticas*) programa realizado con personas en situación de pobreza y pobreza extrema, trabajadores sociales, profesionales de diversos ámbitos y académicos” diciembre de 2012, 56 páginas.
- *Desafío 2015*, Boletín de Noticias 2, enero de 2013¹
- Vídeo: “Rethinking with the Poorest the Fight Against Extreme Poverty” (Reflexionar con los más pobres sobre cómo luchar contra la pobreza extrema) (27 minutos), en francés y en criollo mauriciano. De ahí se extrajeron dos vídeo-clips sobre educación (9 minutos) y participación (8 minutos)

Seguimiento tras el seminario:

el 19 de diciembre, una delegación de participantes presentó al Presidente de la República de Mauricio, Rajkeswur Purryag, un expediente completo con sus propuestas.

2-9 de diciembre de 2012 – Seminario Regional en América Latina y el Caribe, La Paz, Bolivia

Organizadores:

ATD Cuarto Mundo-Bolivia con la colaboración del Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD) en Bolivia.

Objetivos:

- Permitir que cada grupo presentase sus conclusiones y propuestas elaboradas tras un proceso eminentemente participativo con reuniones basadas en el diálogo y la reflexión organizadas en sus respectivos países.
- Preparar conjuntamente un análisis en profundidad sobre los ODM relativos a la salud materna, la calidad de vida, el acceso a la educación, el trabajo decente y el factor de la igualdad de género en estas áreas.

1. *Challenge 2015 Newsletter* is a regular newsletter with updates on the evaluation project of the Millennium Development Goals, organised by ATD Fourth World.

Lugares e idiomas:

El evento se llevó a cabo en Centro de Seminarios y Talleres Libertad en la ciudad de La Paz del 2 al 9 de diciembre de 2012. Tuvimos a nuestra disposición traducción en cinco idiomas: francés, criollo haitiano, portugués, quechua y español. El 7 de diciembre de 2012, se celebró un acto público en la sede de la Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Participantes:

Hubo 60 participantes, entre personas que viven en la pobreza y la pobreza extrema, estudiantes universitarios y representantes de instituciones comprometidas en la defensa de la dignidad y los derechos humanos de Bolivia, Brasil, Guatemala, Haití y Perú:

- Bolivia: PNUD Bolivia, Centro de Servicios para la Familia y el Desarrollo; (CESEFADE), Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de Bolivia, Asociación Wisllita;
- Brasil: Organización Brasil por la Dignidad, Raízes em Movimento, Organización Verdejar;
- Guatemala: Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Guatemala;
- Haití: Centro de Salud - Haut Martissant.

Publicaciones:

- *Desafío 2015*, Boletín de noticias 3, abril de 2013.
- 9 videos producidos por ATD Cuarto Mundo-Bolivia con el PNUD, todo en español: “Alimentación decente” (3,5’); “Oportunidades de Trabajo Decente” (3,24’); “Reducir la mortalidad materna-infantil” (3,29’); “El acceso a servicios de salud” (4,04’); “Hacia una Educación de Calidad” (4,13’); “El acceso a la educación” (3,08’); “Voces de Dignidad” (19,46’); “Voces de Salud” (21,02’); “Voces de Enseñanza” (25,01’).

20-22 de enero de 2013 – Seminario Regional, Bruselas, Bélgica:

Hacia un Desarrollo Sostenible que no deje a nadie atrás.

Organizadores:

ATD Cuarto Mundo con el apoyo de Beyond 2015, CCFD - Terre solidaire, CONCORD y la Fundación para el Progreso de la Humanidad. Reunión auspiciada por el Comité de las Regiones de la Unión Europea.

Objetivos:

- Mostrar que la exclusión social y la pobreza extrema existe tanto en los países ricos como en los países pobres.
- Dar la oportunidad a las personas que viven en la pobreza de presentar sus propuestas sobre “*el mundo que queremos*”, y entablar un diálogo sobre la agenda post-2015 con las autoridades europeas.

Lugares e idiomas:

La sesión de apertura se celebró en el Generation Europe Youth Hostel el 20 de enero; el primer día de trabajo tuvo lugar en el local “Bouche-à-oreille” el 21 de enero; y luego el seminario organizado por el Comité

Europeo de las Regiones el 22 de enero. Tuvimos servicios de traducción en cinco idiomas: holandés, inglés, francés, polaco y español

Participantes:

Cerca de 130 personas incluyendo:

- Personas en situación de pobreza. Grupos de Bélgica: Universidad Popular Cuarto Mundo (tanto de habla francesa como de habla neerlandesa); Kauwenberg Centrum, Luttés, Solidarités, Travail y Le Pivot. Estas asociaciones pertenecen a la red de asociaciones colaboradoras que trabajan en el “Informe General sobre la Pobreza” en Bélgica. También estuvieron presentes algunos residentes del centro de Solicitantes de Asilo de la Cruz Roja en Natoye, cerca de Namur. Otros participantes vinieron de otros seis países: Francia, Polonia, España, Haití, Mauricio y Filipinas.
- Participantes de varias instituciones y de la sociedad civil, incluidos funcionarios de las instituciones europeas (por ejemplo, de la DG DEVCO²), miembros del Parlamento Europeo y del Comité Económico y Social Europeo; representantes de las autoridades locales y nacionales (el Parlamento valón y el Servicio de Lucha contra la Pobreza, la Inseguridad y la Exclusión Social); académicos; y organizaciones de la sociedad civil, entre ellas: CANGO - Asociación China para la Cooperación con ONG, CIRE - Coordination et initiatives pour réfugiés et étrangers, Entraide et Fraternité, CSI - Confederación Sindical Internacional y Social Watch.
- También participó Philippe Maystadt, antiguo Ministro de Economía en Bélgica y antiguo Presidente del Banco Europeo de Desarrollo.

Publicaciones:

- *Desafío 2015*, Boletín de Noticias 5, junio de 2013.
- Video-clip: “How Can Those Who Have Lived in Extreme Poverty Influence Decision-making?” (¿Cómo pueden influir, los que han vivido en la miseria, en el proceso de toma de decisiones?) (5’17”)

24-26 de enero de 2013 – Seminario Internacional, Pierrelaye, Francia

Organizadores:

ATD Cuarto Mundo.

Objetivos:

Abordar simultáneamente dos temas transversales: la discriminación y la participación, utilizando la metodología *Cruce de Saberes* y los documentos redactados durante los seminarios celebrados en La Paz y en Isla Mauricio.

Lugar e idiomas:

El seminario se organizó en la sede de ATD Cuarto mundo en Pierrelaye, Francia. Tuvimos traducción en tres idiomas: inglés, francés y tagalo.

Participantes:

45 personas, entre ellas: 10 personas con experiencia de la pobreza y la pobreza extrema de Bélgica, Francia, Mauricio y Filipinas; representantes de organizaciones de la sociedad civil: la red Panos³ (República

2. DG DEVCO: Dirección General para el Desarrollo y la Cooperación -Europe Aid, Comisión Europea.

3. Red de ONGs independientes que trabajan para fomentar el debate público y pluralismo de los medios.

Democrática del Congo), la Confederación Sindical Internacional (CSI), la asociación Le Pivot asbl, Social Watch, Tushirikiane África (Kenia)⁴, Terre-de-Paix (Mauricio); académicos y representantes de organizaciones internacionales: el Centro de Políticas Sociales - Universidad de Massachusetts Boston (EE.UU.), Magdalena Sepúlveda Carmona, Relatora Especial de la ONU sobre Extrema pobreza y Derechos humanos, y Donald L. Lee, antiguo jefe de la perspectiva social en la rama de desarrollo dentro del Departamento de la ONU para Asuntos Económicos y Sociales.

Publicaciones:

Los resultados de este seminario fueron retomados por Magdalena Sepúlveda Carmona, en su informe sobre el derecho a la participación de las personas que viven en la pobreza. (Véase el informe A/HRC/23/36 en la Oficina del Alto Comisionado por los Derechos Humanos).

14-15 de febrero de 2013 – Seminario Regional, Antananarivo, Madagascar

Organizadores:

ATD Cuarto Mundo en cooperación con la Oficina Nacional del Banco Mundial en Madagascar.

Objetivos:

Elaborar propuestas sobre temas de educación, formación profesional, empleo, protección social y ciudadanía.

Lugares e idiomas:

Se organizó un pre-seminario los días 8-9 de febrero de 2013 en la oficina nacional del Movimiento Cuarto Mundo. El seminario en sí tuvo lugar en la oficina del Banco Mundial en Antananarivo los días 14-15 de febrero. Tuvimos traducción en tres idiomas: Inglés, francés y malgache.

Participantes:

54 participantes en el pre-seminario, entre ellos 39 personas que viven en la pobreza extrema. El seminario contó con la presencia de 53 participantes, entre ellos 18 personas en situación de pobreza. Representantes de las instituciones oficiales y locales: el Ministerio de Educación, el Ministerio de Enseñanza Técnica y Formación Profesional (METFP), el Ministerio de Juventud y Ocio, el Ministerio de Población y Asuntos Sociales, CDA (Consejo de Desarrollo de Andohotapenaka); representantes de instituciones internacionales: la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), la Embajada de Francia en Madagascar, el Banco Mundial, el PNUD y UNICEF; representantes de OSC: AFAFI (mutua santé), Aide et Action, ASA, Interaide, MCE CP, Fundación Friedrich Ebert, Graines de Bitume, MMM - Trabajar y Aprender Juntos, Tsiry; y una empresa privada: Groupe TELMA.

Publicación:

Vídeo “New Technologies of Information and Communication for All in Madagascar” (Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación para Todos) (7’, en inglés y en francés), utilizado durante el seminario

4. Tushirikiane África es corresponsal del Foro Permanente Por un Mundo sin Miseria.

para mostrar cómo las personas que viven en un vertedero de basura podían acceder a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TICs).

25 de febrero - 2 de marzo de 2013 – Seminario Regional, Uagadugú, Burkina Faso: *Las personas que viven en pobreza extrema: aliados para una verdadera educación inclusiva*

Organizadores:

ATD Cuarto Mundo con el apoyo de UNICEF-Burkina Faso.

Objetivos:

- Entablar un diálogo entre alumnos, padres, maestros y la comunidad sobre el éxito educativo de las personas que viven en la pobreza. Elaborar propuestas con el fin de conciliar la experiencia y los saberes tradicionales con el conocimiento moderno para lograr el éxito educativo para todos.
- Permitir que las personas que viven en la pobreza descubran por sí mismas que disponen de una riqueza de conocimientos relacionados con los temas tratados y preparar el terreno de manera que estas personas puedan compartir este conocimiento con otras partes interesadas en la campaña a favor de la educación para todos.
- Permitir a nuestros socios institucionales, en particular a UNICEF y a las autoridades nacionales, desarrollar una comprensión más profunda de las opciones educativas a las que se ven relegadas las comunidades más pobres.
- Identificar posibles acciones y compromisos en los que pueda implicarse a todos los participantes después de este proyecto de investigación-acción, y empezar a pensar en proyectos piloto que podrían responder a las aspiraciones de todos los interesados en el sector de la educación, incluyendo a los padres y a la comunidad en general.

Lugares e idiomas:

El seminario se celebró del 25 de febrero al 2 de marzo de 2013, en Uagadugú. El 22 de marzo por la mañana, se celebró un acto público de presentación de los resultados del seminario bajo el patrocinio del Dr. Alain Dominique Zoubga, Ministro de Acción Social y Solidaridad Nacional. A continuación, se organizó una visita al museo de Manega y se dedicó un momento para rendir homenaje a la piedra conmemorativa de África en honor a las víctimas de la pobreza extrema en Manega. Tuvimos traducción en cuatro idiomas: francés, moore, sango y wolof

Participantes:

60 participantes, entre ellos: personas que viven en la pobreza extrema, de Burkina Faso, República Centroafricana, Malí y Senegal; funcionarios del sistema educativo y docentes y educadores del sistema formal y no formal: Solidar Suiza, Cadre de concertation des ONG et associations actives en Education de Base - coalición de ONG de Burkina Faso a favor de la educación básica; representantes de las instituciones: Ministerio de Acción Social y Solidaridad Nacional, la Organización de

la Unidad Africana, UNICEF; Maître Titinga Frédéric Pacéré, Burkina Faso abogado y escritor; y representantes de la comunidad académica: J-PAL Poverty Action Lab, Universidad de Uagadugú, y Universidad de Oxford

Publicaciones:

- *Desafío 2015*, Boletín de noticias 4, mayo de 2013
- “Understanding ‘Education for All’ in Contexts of Extreme Poverty: Experiences from Burkina Faso,” por Guillaume Charvon (ATD Cuarto Mundo - Burkina Faso) y Elaine Chase (Universidad de Oxford-Reino Unido), Capítulo 2 en *Education, Poverty, Malnutrition and Famine*, (*Educación, Pobreza, Malnutrición y Hambruna*) Imprint: Bloomsbury Academic, 19 de junio de 2014, Extensión: 208.
- Vídeo “Sharing Knowledge at Tanghin” (Compartir Conocimientos en Tanghin, 12’, en francés y en moore). En el vídeo se muestra un proyecto cultural en un barrio muy marginado de Burkina Faso.
- Vídeo “*Education, our stomachs were full of our parents’ courage*” (*Educación, llenábamos nuestros estómagos con el valor de nuestros padres*) sobre la determinación de una joven por completar su educación (6’, en francés con subtítulos en inglés), www.unheard-voices.org
- Vídeo “The GESTU project in Senegal” (El Proyecto GESTU en Senegal, 8’, en francés) que muestra una actividad de fabricación de jabón realizada por mujeres de una misma comunidad.
- *Mogaré*⁵ grupo de arte que simboliza la fusión del conocimiento de todos los participantes.

25-27 de junio de 2013 – Seminario Internacional, Naciones Unidas, Nueva York: *El Conocimiento extraído de la experiencia: Elaborar la Agenda Post-2015 con las personas que viven en la pobreza extrema*

Organizadores:

ATD Cuarto Mundo con el apoyo de la Misión Permanente de Francia ante las Naciones Unidas, la Organización Internacional de los países de habla francesa, el Servicio de Enlace no Gubernamental de las Naciones Unidas (SENG), la Confederación Sindical Internacional (CSI), la Oficina de la Fundación Friedrich Ebert en Nueva York, Social Watch y Participate.

Objetivos:

Presentar los resultados de la evaluación de los ODM realizada por ATD Cuarto Mundo y crear un espacio de diálogo entre las personas que viven en la extrema pobreza, las principales partes interesadas al interior de las Naciones Unidas, los académicos y los profesionales.

Lugares e idiomas:

El primer día en el Edificio del Ejército de la Salvación, Nueva York; y el segundo día en la sede de la ONU. Se organizó una ceremonia en la Oficina de la Organización Internacional de la Francofonía, el 27 de junio. Contamos con traducción en cuatro idiomas: Inglés, francés, malgaches y español.

5. Mogaré es una técnica de tinte vegetal ancestral para el algodón que utiliza pigmentos naturales como hojas, corteza, frutos, ceniza de madera y arcilla. Este método hace hincapié en los símbolos tradicionales.

Participantes:

175 personas participaron en el seminario en la sede de la ONU, entre ellas: 50 personas de ATD Cuarto Mundo en África, Europa, el Océano Índico, América Latina y América del Norte; de otras asociaciones: Mati-Bangladesh⁶, y Luttes, Solidarités, Travail - Bélgica; representantes de instituciones de la ONU y de las misiones diplomáticas: el Asesor Especial del Secretario General para la Planificación del Desarrollo Post-2015, el Secretario General Adjunto de Derechos Humanos, el PNUD, el UNICEF, los embajadores de Benín, Francia, Perú y Filipinas; académicos del Instituto para Políticas Sociales - Universidad de Massachusetts Boston y la Universidad de Oxford; y representantes de organizaciones de la sociedad civil: la Fundación Friedrich Ebert, la CSI, Participate y Social Watch.

Publicaciones:

- Un documento de trabajo de 30 páginas titulado “Hacia un Desarrollo Sostenible que no deje a nadie atrás: el Desafío para la Agenda Post-2015,” junio de 2013 (en inglés, francés y español).
- Vídeo: “Nuestra Lucha Diaria contra la Pobreza” (versiones de 8’ y 20’ en inglés, francés y español) <http://vimeo.com/70123833>.
- Vídeo “Discriminación y Participación” con entrevistas de Bolivia, Francia y Mauricio (7’, en inglés, francés y español) <http://vimeo.com/75508962>.
- Vídeo “Educación para Todos” con entrevistas de Mauricio, Burkina Faso y Estados Unidos. (7’, en inglés, francés y español) <http://vimeo.com/75565550>.
- Vídeo “Trabajo Decente y Protección Social para Todos” basado en la experiencia de familias que viven en un vertedero de basura en Madagascar. (7’30, en inglés, francés y español) <http://vimeo.com/75569519>.

23 de octubre de 2013 – Taller Nacional en Manila, Filipinas: *Aliados en el Desarrollo: Escuchar las Voces de las Familias que Viven en la Pobreza Extrema*

Organizadores:

ATD Cuarto Mundo Filipinas y UNICEF Filipinas, en colaboración con el Consejo filipino por el Bienestar de la Infancia (CWC).

Objetivos:

- Dar a conocer y reforzar los resultados de la investigación-acción participativa de ATD Cuarto Mundo sobre temas relacionados con la pobreza (vivienda, educación, protección social y participación) en ciertos asentamientos seleccionados en Metro Manila
- Crear un espacio para el intercambio de opiniones, prácticas y propuestas de políticas en el que se aborde el tema de la pobreza entre las partes interesadas (representantes del gobierno, organizaciones no gubernamentales, académicos y personas en situación de pobreza)
- Identificar las barreras restantes, las lagunas en las políticas y las áreas de acción para conseguir la reducción de la pobreza y de las desigualdades y el desarrollo sostenible para todos.

6. Esta asociación es corresponsal en el Foro Permanente por un Mundo sin Miseria.

Lugar e idiomas:

El taller tuvo lugar en el Museo Pambata, Manila. Contamos con traducción en inglés y en filipino.

Participantes:

90 personas, incluyendo a personas que viven en la pobreza en Metro Manila; profesionales del ámbito de la educación, la asistencia social y la vivienda; representantes de las OSC, ONG, académicos y funcionarios de diversas agencias gubernamentales nacionales de Filipinas: Departamento de Educación, Departamento de Bienestar Social y Desarrollo, Departamento de Interior y Gobierno Local, Autoridad Nacional de la Vivienda, Comisión Nacional contra la Pobreza; y Unidades de Gobierno Local (ayuntamientos).

Publicaciones:

- “Aliados en el Desarrollo: Escuchar las Voces de las Familias que Viven en la Pobreza Extrema”, informe de la acción-investigación participativa sobre vivienda y educación organizada por ATD Cuarto Mundo-Filipinas (Pendiente de publicación, abril de 2014)
- Vídeo “Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Evaluación a partir de la experiencia de los más pobres,” Grabado en Manila” (6’ en inglés, francés, español y tagalo), web doc *A los que nadie escucha*: <http://unheard-voices.org/objectifs-du-millenaire-pour-le-developpement-a-partir-de-lexperience-des-plus-pauvres-manille/?lang=es>
- Vídeo en el que se relata el proceso y los resultados de la acción-investigación. (Pendiente de publicación, abril de 2014).
- Webdoc *A los que nadie escucha: de la pobreza extrema al cambio social* <http://unheard-voices.org/?lang=es>

APOYO FINANCIERO:

- Agencia francesa para el Desarrollo
- Fundación Charles Léopold Mayer para el Progreso de la Humanidad

Otras fuentes de financiación pública:

- Ministerio francés de Asuntos Sociales y Sanidad
- UNICEF
- PNUD
- UNESCO
- Banco Mundial

Financiación recibida de organizaciones de la sociedad civil:

- CCFD - Terre solidaire
- Fundación Air France
- Fundación Lagesse GML
- Oxford Institute of Social Policy

ANEXO D

LOS ODM EVALUADOS POR GENTE

VIVIENDO EN POBREZA

Y POBREZA EXTREMA

PARTICIPANTES DE LOS SEMINARIOS

REGIONALES E INTERNACIONALES

1-4 Octubre 2012 – Seminario Nacional, Balfour, Beau Bassin, Mauricio

• Participantes representantes de la gente viviendo en pobreza

Angela Begue, Shameema Bibi Zuleikha Boyroo, Léonia 'Tilly' Evenor y Joseph Larcher 'Rikarl' Pierre Louis, ATD Cuarto Mundo Mauricio; Vydwantee Soomara, Fundación GML Joseph Lagesse; Daphné Hélène, Nou Nouvo Baz; Mélanie Merle, Solidaridad-Unidad-Desarrollo y Maksanah Farook, Tercer Mundo Familia humanitaria.

Participantes representantes de las organizaciones de la sociedad civil Nadine Ramday, ATD Cuarto Mundo Mauricio; Amita Boolauky, Asociación Arya Sabha Mauricio; Christiane Pasnin, Caritas Solitude; Violetta Poon Wai Wam y Nicholas Florine, Fundación GML Joseph Lagesse; Roseline Marie, Movimiento de Ayuda a la maternidad; Salma Leonide, Tercer Mundo Familia humanitaria; Nathalie Gendre y Amelie Rajaorison, Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo.

• Académicos, profesionales, representantes de instituciones públicas y sector privado

Prof. Cyril Dalais, ex consultor sobre educación en la primera infancia para UNICEF; Alain Munean y Shyam Rheeda, Fundación para la Infancia Tierra y Paz; Kadress C. Pillay, Fundación Nacional de Desarrollo; Menon Munien, Ministerio de Educación y Recursos Humanos; Thakoorparsad Bhoyroo, Ministerio de Seguridad Social – Solidaridad Nacional & Reformas Institucionales; Ismael A. Bawamia, Oficina del Defensor de la Infancia; Venceslous Asonganyi, Programa de Desarrollo de la ONU; Doorgawantee Ram-Gopal, Oficina de coordinación de la ONU y Yan Hookoomsing, Corporación Bancaria Hongkong y Shanghai Ltda.

• Comité coordinador del Seminario

Jonathan Ravat del Instituto Cardenal Jean Margéot; Maggy Tournaille, Martine Lecorre y Xavier Godinot, Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo; Jacqueline Madelon y Roseline Chung, ATD Cuarto Mundo Mauricio.

2-9 Diciembre 2012 – Seminario Regional en Latinoamérica y Caribe, La Paz, Bolivia.

• Participantes representando a los grupos de investigación – acción

Bolivia: Diva Bellido, Víctor Hugo Bacarreza, Juan Carlos Baltazar, Víctor Calla, Celia Chirinos, Marcelina Gúzman, Ángela Martha Mendoza Huarachi, Luisa Mita Antonio, Nora Perez, Emma Poma Janco, Gumercinda Quispe, Rocio Lizzeth Rosales Zambrana, Diego Sánchez, Clara Suárez, Agustina Torrez, Martha Torrico.

Brasil: Alan Brum Pinheiro, Vera Campeão, Luiz Cícero Nicácio da Silva, Lauro Sidney de Freitas Ottoni, Mariana Guerra Ferreira, Maria Neli Do Couto.

Guatemala: Linda Aura Karina García Arenas, Álvaro Iniesta Pérez, Nicolasa López Cruz, Carlos Alberto de la Torre Martínez, Cesar Augusto Torres García.

Perú: María Alvares Yucra, Wilfredo Arredondo Rivas, Karely Paredes Ochoa, Gabi Patricia Tito Villena, Félix Tunqui Puclla.

• Otros Participantes

Melva Laime, Escuela Normal Superior ‘Simón Bolívar’, Bolivia; Dr. Javier Espíndola, antiguo experto de la OMS para la región Latinoamérica y Caribe; Eliana Pimentel, especialista en Políticas de Empleo y Migración laboral del Ministerio de Trabajo, Bolivia; Lidia Quispe, Federación Nacional de Trabajadoras del Hogar (FENETRAHOB), Bolivia; Ernesto Pérez y Daniela Sánchez López, Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD - Bolivia; Mary Isabel Torres Bacarreza de Soberanía y Dignidad Nacional SODINAL, Bolivia; y José Luis Rivero Zegarra del Centro Boliviano de Investigación y Acción para la Educación CEBIAE.

Facilitadores del Seminario: Cristina Choquehuanca, Freddy Chuquimia, Matt Davies, Christophe Géroutet, Sandra Ochoa, Miriam Perez, Patricia Pérez, Mercedes Valdivia, Marcelo Vargas.

• Comité Organizador

Comité Coordinador: Diana Skelton, Directora Adjunta del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo; Jacques Ogier, Marco Ugarte y Xavier Godinot del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo.

20-22 Enero 2013, Seminario Regional, Bruselas – Bélgica:

Hacia un desarrollo sostenible que no abandona a nadie

• Participantes en los grupos de acción - investigación

Bélgica:

Universidad Popular ATD Cuarto Mundo – sección francobablante: Didier Clerbois, Nathalie Collard, Elsa Dauchet de Calignon, Rose-Marie Legrand, Angèle Pensv y Catherine Romanczak.

Universidad Popular ATD Cuarto Mundo – sección de habla holandés: Pierre Deleu, Marie-Luce Digeon, Katia Mercelis Delisse, Mireille Vlassenbroeck.

Asociación Pivot: Henri Clark, Marie-Françoise Corrette, Mireille Debure, Odette Falque, Angélique Brun, Gwendoline Moisse.

Asociación Lucha, Solidaridad, Trabajo: Chantal Cornet, Andrée Defaux, Raphael Fanuel, Alain Jeukens, Luc Lefebvre, Delphine Noel, Luigi Pellinelli, Jean-François Pietquin, Aurore Sarolea.

Centro de solicitantes de asilo de la Cruz Roja – Natoye, Bélgica: Abdoul-Kader Abdoulaye, Michel Bonnejonne, Mishka Meayanga Akamba.

Centro Kauwenberg: Annemarie Decroock, Herman Goemans.

España: Eva Alvarez, Hector Diaz y Javier Menjon de ATD Cuarto Mundo.

Francia: Laurence Bischoff, Françoise Coré, Laurence Hamel d'Harcourt, Franck Lenfant, René Locqueneux y Bert Luyts de Universidad Popular ATD Cuarto Mundo.

Haití: Saint-Jean Lhérisaint, ATD Cuarto Mundo Haití.

Mauricio: Shameena Bibi Zuleikha Boyroo, Daphné Hélène, Jacqueline Madelon y Shyam Rheeda de ATD Cuarto Mundo Mauricio.

Filipinas: Catherine Calaguas, Cathy Doce y Anne-Sylvie Laurent de ATD Cuarto Mundo; Marilou Magat de la Comunidad Navotas C3.

Polonia: Volha Baranchuk, Sylwia Dworaczek, Agnieszka Galazkiewicz, Monika Kalinowska, Robert Nowak y Elzbieta Szymczak de ATD Cuarto Mundo.

• **Otros Participantes**

Helge Arends, Comisión Europea – DG DEVCO A1; Angelo Baglio, Comisión Europea- Director de la Unidad de Relaciones con la Sociedad Civil y Coordinación; Rafal Bakalarczyk, EAPN Polonia; Dominique Béchet, Coordinador Regional para Europa, ATD Cuarto Mundo; Judite Berkemeier, Comité Europeo Económico y Social; Alessia Biocco, Comité de las regiones de la UE; Roberto Bissio, Coordinador de Social Watch; Mercedès Bresso, Primera Vice-presidenta del Comité de las Regiones de la UE, Marc Bringer, representante de ATD Cuarto Mundo ante la UE; Elaine Chase, Instituto de Política Social de Oxford – Departamento de Políticas sociales e Intervención; Pascal Chirhalwirwa, Red Panos – República Centro africana; Olivier Consolo, Director de CONCORD; Françoise De Boe, Centro de Recursos para la lucha contra la pobreza, inseguridad y exclusión social Bélgica; Clemence De Hemptinne, Universidad católica de Louvain – UCL; Cristina Diez-Saguillo, Representante de ATD Cuarto Mundo ante la ONU, Nueva York; Véronique Dossogne, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Patrick Dupriez, Presidente del Parlamento Walloon, Bélgica; Eleonora Fanari, ICDR Representante del país India/Europa; George-Dixon Fernandez, FIMARC Federación Internacional de los Movimiento de Adultos Rurales Católicos; Elena Flores, Comisión Europea – DG ECOFIN Director de Estrategias Políticas y Coordinación; Xavier Godinot, ATD Cuarto Mundo – Director del Programa de Evaluación de los ODM; Charles Goerens, Miembro del Parlamento Europeo; Claire Guéron Des Mesnards, CONCORD; Marilyn Gutierrez, ATD Cuarto Mundo Europa; Christophe Heraudeau, CCFD Tierra Solidaria, - Departamento de cooperación internacional; Egbert Holthuis, Comisión Europea – DG EMPL; Huang Haoming, Secretario General de la Asociación China para

la Cooperación con ONGs; Clarisse Imeneuraet, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Henri Lourdelle, ETUC-CES; Damienne Martin, Coordinación e iniciativas para refugiados y extranjeros – Ong Ciré Bélgica; Philippe Maystadt, Presidente del Consejo Federal para el Desarrollo Sostenible Bélgica; Claude Mormont, Reciprocidad y fraternidad, Bélgica; Jaime Muñoz Pérez, Coordinador regional para Europa, ATD Cuarto Mundo; Nui Nakpassorn, ATD Cuarto Mundo Internacional; Ides Nicaise, HIVA – Instituto de Investigación sobre Trabajo y Sociedad, Universidad de Leuven, Bélgica; Jean-Baptiste Nsanzimfura, Bélgica; Marjorie Orcullo, ATD Cuarto Mundo – Taporí Internacional; Mathilde Panot, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Christine Passerieux, Grupo francés de la nueva educación GFEN; Isabelle Perrin-Pypaert, Directora General, Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo; Evelyne Pichenot, Comité Económico y Social Europeo (CESE) Miembro; Jean-Pierre Pinet, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Jacqueline Plaisir, Directora Adjunta, Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo; Jacques-René Rabier, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Valérie Ramet, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Véronique Reboul-Salze, Coordinadora Regional para Europa, ATD Cuarto Mundo; Franziska Reiffen, Friedrich Ebert Stiftung Bruselas; Marie-Cécile Renoux, Representante de ATD Cuarto Mundo ante la UE; Ingo Ritz, Director de programas, GCAP; Jo-Lind Roberts, ATD Cuarto Mundo; Gerhard Stahl, Secretario General, Comité de las Regiones de la UE; Baudouin Sury, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Bruno Tardieu, Director, ATD Cuarto Mundo Francia; Marie-Ange Travella, Miembro, Delegación ATD Cuarto Mundo para la UE; Vaia Tuuhia, Delegada general de la Asociación 4D; Herman Van Breen, Delegado Nacional, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Cécile Van de Putte, Delegada Nacional Adjunta, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Diana Van Oudenhoven, CGSLB-ACLBV Bélgica; Xavier Verboven, Miembro del Comité Económico y Social Europeo; Anne-Sophie Vermeulen, ATD Cuarto Mundo Bélgica; François Vandamme, Ministerio de Trabajo de Bélgica; Thierry Viard, ATD Cuarto Mundo – Coordinador del Programa de evaluación de los ODM; Jean-Marie Visée, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Dominique Visée-Leporcq, ATD Cuarto Mundo Bélgica; Gerard Vives, Más allá del 2015; Robert Walker, Instituto de Políticas Sociales de Oxford – Departamento de Política social e intervención; Min Yan, Foro China-Europa; Pierre Zanger, ATD Cuarto Mundo Bélgica.

24-26 de Enero 2013, Seminario Internacional, Pierrelaye, Francia

• Participantes representando a gente que vive en pobreza involuacrados en la investigación – acción

Ms. Marilou Magat, Ms. Catherine Doce, Filipinas; Ms. Shameema Boyroo, Ms. Daphné Hélène, Mauricio; Mr. Patrice Begaux, Ms. Chrystelle Herschdörfer, Bélgica; Ms. Murielle Gelin, Ms. Pascale Poullain, Francia.

- Participantes de organizaciones de la sociedad civil involucrados en la investigación - acción

Thierry Viard, ATD Cuarto Mundo; Catherine Calaguas, Anne-Sylvie Laurent, ATD Cuarto Mundo Filipinas; Saint Jean Lhérisaint, ATD Cuarto Mundo Hatí; Shyam Reeda, Fundación para la Infancia Tierra y Paz, Mauricio; Jacqueline Madelon, ATD Cuarto Mundo, Mauricio; Henri Clarck, ONG Pivot, Bélgica; Charles Sendegeya, Kenia.

Académicos y representantes de instituciones internacional y ONGs

Magdalena Sepúlveda Carmona, Relatora especial de la ONU; Ms. Kate Donald, Asistente para los expertos de la ONU; Mr. Roberto Bissio, Social Watch, Uruguay; Ms. Daniela Gorbounova, Social Watch, Bulgaria; Mr. Brandynn Hollgate, Centro de Política Social, Universidad de Massachusetts Boston; Mr. Robert Walker, Instituto de Política Social Oxford; Ms. Cristina Diez-Saguiillo, Representante de ATD Cuarto Mundo ante la ONU, Nueva York; Ms. Alison Tate, ITUC/CSI; Mr. Pascal Chiralwirwa, Red Panos – República Centrafricana; Donald Lee, ex funcionario de DESA ONU.

- Facilitadores del Seminario

Marie-Rose Blunchi-Ackerman, Christelle Boissier, Xavier Godinot, Marilyn Gutiérrez, James Jaboureck y Hervé Lefeuve from ATD Fourth World.

- Comité Coordinador

Isabelle Pypaert-Perrin, Directora General, Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo; Diana Skelton, Jacqueline Plaisir y Jean Toussaint, Directores Adjuntos, Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo.

14-15 Febrero de 2013, Seminario Regional, Antananarivo, Madagascar

- Miembros de ATD Cuarto Mundo

Nathalie Gendre, Coordinadora para la región Océano Índico; Xavier Godinot, Director del programa para la evaluación de los ODM; Hanitrianiala, Marie-Zoé Rabemanantsoa, Fenosoa Rabemanantsoa, Marie Rabodovoahangy, Voahirana Raharivololona, Lydia Raharivololona, Keny Rajaonarison; Amélie Rajaonarison, Coordinadora Regional para la región Océano Índico, Martial Rakotondrahasy, Sehen Ramadamanana; Marcelline Ramanantsara, Vice-presidenta de ATD Cuarto Mundo Madagascar; Elisabeth Rasoazanambaha, Justin Ratovonarivo, Hanitrarivo Justine Razafiarisolo; Sophie Razanakoto, Directora Nacional; Arsène Razanatsimba, Presidente de ATD Cuarto Mundo Madagascar.

- Participantes del Proyecto Juventud

Safidy Andriamihasinoro; Jocelyne Rafaramihanta; Malala Randriamanana, Coordinador del Proyecto Juventud; Frederick Randrianantenaina.

- Miembros de la Cooperativa Miasa Mianatra Miaraka (Trabajar y Aprender Juntos)

Jean-Patrice Malakia; Voahangy Ramiandravola; Jacqueline-Marie Rasoarimanana; Joséphine Rasoazananaivo; Vololona Raveloson, Directora Adjunta; Clarisse Razafindrafara.

• Otros participantes

Daniel Anaclet, Director ejecutivo Adjunto, Consejo de Desarrollo Andohotapenaka (CDA); Nirina R Andriantsalama, YLTP – FES (Fundación Friedrich Ebert Stiftung); Richard Daretry, Ayuda y Acción, CP MCE; Céline Guillaud, Coordinadora de Graines De Bitume; Luciano Herimanana, Ministerio de Población y Asuntos Sociales, Departamento de protección social; Francis Jaozanany, Ministerio de Población y Asuntos Sociales; Constant Kadoso, Ministerio de Juventud y deportes; Hélène-Françoise Leclercq, Asesora de la Embajada de Francia; Anne Moreau, AFAFI (mutuelle santé), INTERAIDE responsable de programas; Jean-David Naudet, Director, AFD Madagascar; Harisoa Florette E. Rahanitriniaina, Graines de Bitume; Jean-Christian Rahediarison, ASA, Entrenador de Plomería; Jeanne Marie Monique Raholisoanirina, TSIRY; Théodore-Raherarijaona Rakotoarimino R., Ministerio de Educación Técnica y Formación Vocacional (METFP); Emilienne Ramirimalala, AFAFI, Coordinadora de Cooperación; Niry Randriamihamina, Grupo TELMA; Didier Randrianaivo, CDA; Jean-Baptiste Randrianandrasana, Ministerio de Educación Nacional; Louisette Ranorovololona, PNUD, Administrador del Programa; René Rasolofoarimanana, Coordinador de Seguridad Humana, proyecto conjunto UNICEF-UNFPA-UN Habitat-OCHA; Anja-Hobiniaina Ratovomamonjy, Ministerio de Población y Asuntos Sociales, Jefe del Departamento de Protección Social; Josiane Raveloarison, Banco Mundial; Abdou Salame, Coordinador del Programa Ddcs/Pnud, Julie Seghers, AFD Madagascar, Director del Programa; Christine Weigand, UNICEF, Jefe de Política social y Evaluación.

25 de Febrero - 2 de Marzo 2013, Seminario Regional, Uagadugú, Burkina Faso: Gente viviendo en Pobreza Extrema – Colaboradores para una Genuina Educación Inclusiva

• Participantes de ATD Cuarto Mundo

Burkina Faso: Florent Bambara; Parata Barry; Prosper Bikienga; Guillaume Charvon; Virginie Charvon; André Compaoré; Francis Compaore; Léonard Compaore; Moïse Compaore; Sylvie Compaoré; Wenceslas Coulibaly; Jean-Marie Dabika; Sandrine Dandjinou; Alai Diallo; Ousseini Gouba; Mahamoudou Guérémi; Elise Kabré; Saïdou Kabré; Fatimata Kafando; Mahamadou Kone; Emmanuel Ouedraogo; Simone Poda; Marcel Sawadogo; Alban Soussango; Alexandre Zongo; Mariam Zongo.

República Centroafricana: Froukje Dijkstra; Gisèle Lamassi; Geoffroy Ngana.

Senegal: André Diagne; Lamine Djiba; Maïmouna Kebe; Boubacar Sarr.
Mali: Samuel Diarra

Francia: Xavier Godinot; Benoit Hooge; Jean Toussaint; Thierry Viard.

Región África: Fabienne Venard; Jean Venard.

- Participantes de organizaciones de la sociedad civil, académicos y autoridades públicas

Burkina Faso: Bruno Bambara, Promoteur École; Guy Dejongh, UNICEF; Joanis Kabore, Ministerio de Acción Social y de la Solidaridad Nacional; Florence Kandolo, Educadora; Zackaria Konsimbo, Unión Africana; Daouda Kouma, Universidad de Ouagadougou; Jérôme Ouédraogo, artista; Sylvain Ouédraogo, inspector de la educación no formal; Sougouri Sawadogo, artista; Zackarie Sawadogo, Suiza Solidaria; Désiré Yameogo, UNICEF; Ibrahim Yaro, sociólogo; Prof. Paul Zemba, Universidad de Ouagadougou; Tiassay Ziba, Marco de Concertación de ONGs y asociaciones activas en Educación de base (CCEB).

Francia: Hélène Giacobino, Abdul Latif Jameel Poverty Action Lab (J-PAL).

Reino Unido: Elaine Chase, Instituto de Política Social de Oxford – Departamento de Política Social e Intervención.

25-27 de Junio 2013, Seminario Internacional, Naciones Unidas, Nueva York

Conocimiento Extraído de la Experiencia: Construyendo la Agenda Post-2015 con Gente que vive en Pobreza Extrema.

- Participantes representantes de los grupos de acción-investigación

Bangladesh: Rahaman Lenen, MATI Bangladesh;

Bélgica: Didier Clerbois, Thierry Viard, ATD Cuarto Mundo; Andrée Defaux, Luttés-Solidarités-Travail; Claude Mormont, Entraide et Fraternité.

Bolivia: Juan Carlos Baltazar, Marcelina Gúzman, Luisa Mita Antonio, Marcelo Vargas Valencia de ATD Cuarto Mundo; Martha Torrico, Asamblea Permanente de Derechos Humanos, La Paz.

Burkina Faso: Justin Compaoré, Aminata Dandjinou Kambou, Simone Poda.

Francia: Jeremy Ianni, Manuella Lecanu y Marie Navelet.

Madagascar: Guillaín Philotée Andriamihasinoro, Keny Rajaonarison, Frédéric Randrianantenaina y Sophie Razanakoto de ATD Cuarto Mundo.

Perú: Karely Paredes Ochoa y Rosa Maria Valdez Huamoni, ATD Cuarto Mundo.

Estados Unidos: ATD Cuarto Mundo: Sandy Brown; Elise Caves; Charles Courtney, Presidente de ATD Cuarto Mundo de Estados Unidos; Cintia de Carvalhaes; Susie Devins, Coordinadora Regional de Norte América; Obie Donald; Ben Fehsenfeld, Coordinador Nacional EE.UU.; Rebecca Finney; Katherine Gotzler; Rachel Graham; Zena Grimes; Jazmine Holloway; Jessica Holloway; Fabio Palacio; Felicia Parczyk; André Powe; Mann Safiya; Yamuna Schaller; Julia Sick; Samantha Simpson; Mae Smith y Jean Stallings.

Centro de Política Social: Ali Sunni y Marlon Wallen.

• Participantes representantes de organizaciones de la sociedad civil
Barbara Adams, Asociada Principal, Global Policy Forum Europe;
Barbara Ammirati, SOS Aldeas Infantiles Internacional; Julia Berger,
Comunidad Internacional Bahá'í; Roberto Bissio, Director de Secretaría,
Social Watch; Sara Burke, Antiguo Analista Político, Friedrich-Ebert-
Stiftung; Sarah Burke, Amnistía Internacional EEUU; Jeanne Carroll,
Federación Internacional de Mujeres para La Paz en el Mundo; Jo
Crawford, Asesor de Investigación Política y Promoción, Agencia
Internacional para el Desarrollo de la Mujer; Norah Crossnohere, World
Info Transfer; Marième Daff, Trickle Up; Shamina De Gonzaga, Consejo
Mundial del Pueblo para las Naciones Unidas; Olivia Ensign, Quaker
UN Office; Eva Friedlanver, Conferencia Internacional de Antropología
de la mujer; Alava Gema, Consejera Artista/cultural WCPUN; Sara
Golden, Amnistía Internacional EEUU; Jerrery Huffines, CIVICUS;
Yashruti Iman, World Info Transfer; Sakar Jaya, Trickle Up; Goulnaz
Kelekeyera, Aldeas Infantiles SOS Internacional; Terry Kiragu, Agustinos
Internacional; Donald Lee, Presidente del Comité Internacional para
el 17 de Octubre; Bob Lesser, Save the Children; Nina Lim-Yuson,
Presidenta del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo; Kasden
Marli, World Info Transfer; Celia Martin, UNANIMA Internacional;
Sarah Medina, The Salvation Army; Michèle Morek, UNANIMA
Internacional; Cecilia O'Dwyer, Institute Blessed Virgin Mary; Steve
O'Neil, Marianistas Internacional; Céline Paramunda, Medical Mission;
Germaine Price, Hijas de la Caridad; Isabelle Pypaert-Perrin, Directora
General de ATD Cuarto Mundo; Loy Rego, Representante de la ONU,
GCAP; Fatima Rodrigo, Representante de la ONU, International
Presentation Association; Hiro Sakuraj, Sokagakkai Internacional;
Vinmo Santoro, AFA-NY; Catherine Setchell, Participate, IDS; Kritika
Seth, Acción Global para prevenir la guerra; Diana Skelton, Directora
General Adjunta, ATD Cuarto Mundo; Alison Tate, Directora de
Relaciones Externas, ITUC; Joy Theriot, Federación Internacional
de Mujeres para la Paz Mundial; Tom Thomas, Praxis-Institute for
Participatory Practices, New Delhi, India, Chief Executive Officer;
Elisabeth Vanardenne, Federación Internacional de Mujeres empresarias
y profesionales; Lucy Vankessel, International Presentation Association
(IPA); Marcia Wallace, Federación Internacional de Trabajadores
Sociales; Alexa Ward, Directora de la Federación Internacional de
Mujeres por la Paz Mundial; Maureen Welch, Alianza para la Justicia
Global

• Academia

Danny Burns, Participate, IDS, Director de Participación, Poder y
Cambio Social; Elaine Chase, Universidad de Oxford – Departamento
de Política Social e Intervención; Donna Haig Friedman, Director
del Centro para Política Social de la Universidad de Massachusetts;
Catherine Moore, Federación Internacional de Mujeres Universitarias;
Robert Walker, Profesor de Política Social, Universidad de Oxford;
Christopher Winship, Sociólogo/HKS Universidad de Harvard.

- Medios de Comunicación:

Joan Erakit, Inter Press Service; Gialymzhan Kirbassov, Fundación Periodistas y Escritores.

- Agencias, Programas y Fondos de las Naciones Unidas

Amina J. Mohammed, Asesora especial de la Secretaría General, Plan de Desarrollo Post-2015;

Olav Kjrven, Asistente de la Secretaría General y Director de UNDP; Ivan Simonović, Asistente de la Secretaría General para los Derechos Humanos.

Sabrina Axster, DESA, División para el Desarrollo Sostenible; Zak Bleicher, IFAD; Kevin Cassidy, Oficial principal de Comunicaciones, ILO; Martin Evans, Unicef, Especialista en Política Económica y Social; Bernhard Frey, UN-NGLS; Beniam Gebrezghi, UNDP; Karina Gerlach, Secretaría HLP, Secretaria Ejecutiva Adjunta; Tomas Gonzalez, OHRLLS; Zach Hongola, UNDP – El mundo que queremos; Sanna Käki, Oficial de Protección a la infancia, Oficina del Representante de la Secretaría General; Jordi Llopart, Voluntarios de Naciones Unidas; Emily Miller, Voluntarios de Naciones Unidas; Gabriel Normand, UNDP; Shannon O'Shea, Unicef, Programa especial, Agenda de Desarrollo Post-2015; Tonya Vaturi, DESA, División para el Desarrollo Sostenible; Corinne Woods, Director de la Campaña del Milenio ONU.

- Miembros representantes del Estado

H. E. Gérard Araud, Representante Permanente de Francia ante las Naciones Unidas; H.E. Libran N. Cabactulan, Representante Permanente de Filipinas ante la ONU; H. E. Enrique Roman-Morey, Representante Permanente de Perú ante la ONU; H. E. Jean-Francis Régis Zinsou, Representante Permanente de la república de Benín ante la ONU; Edwige Agossou Ahoussougbe, Misión Permanente de Benín ante ONU; Carine Antoine, Organización Internacional de la Francofonía; Chaheen Bahaa, Misión de Egipto; Matthew Belsky, Misión de Afganistán; Loïc Blancquaert, Organización Internacional de la Francofonía; Laetitia Bosio, Misión de Francia ante la ONU; Florian Botto, Misión de Mónaco; Francis Bukuzagara, Misión de Ruanda ante la ONU; Stevens Ciata, Misión permanente de Liberia; Waruna Dhanapala, Misión permanente de Sri Lanka; Patrick Duffy, Primer Secretario de la Misión Permanente de Irlanda ante la ONU; Estelle Gbenou, Representación de Benín; Elisa Gracia, MAEC España; Sofia Guerrero, Misión Permanente de Costa Rica ante la ONU; Patricia Herdt, Representante Permanente Adjunta, Organización Internacional de la Francofonía; Alice Hlidkova, Misión de Sri Lanka; Ryan L. Hom, Misión de Papua New Guinea ante la ONU; Koumealo, Misión Permanente de Togo; Anna Mamede, Misión Permanente de Brasil ante la ONU; Margarita Nepomuceno, Misión Filipina ante la ONU; Evariste Ngendankengera, Misión Permanente de Burundi ante la ONU; Lanto Rahajarizafy, Misión Permanente de Madagascar; Habiba Seby, Misión Kenia; Irène Serot Almeras, Asesora de la Oficina de Cooperación con Organizaciones de la Sociedad civil y Asociados, Embajada de Francia

para los Estados Unidos; Abdourahmane Traore, Primer secretario, Misión Permanente de Senegal ante la ONU; Raisa Woodstock, Misión Permanente de Trinidad y Tobago; Momita Yasuaki, MOFA Japón; Suzanne Zakaria, Misión US.

• Comité coordinador y facilitador del Seminario

Matt Davies, Coordinador de la Región Latinoamericana y Caribe; Cristina Diez, Jefe de promoción, oficina de Nueva York, Xavier Godinot, Director del Programa de Evaluación de los ODM; Janet Nelson, Jefe de promoción, oficina de Ginerbra; Jo-Lind Roberts, Coordinadora de Comunicación.

**23 de Octubre de 2013 – Taller Nacional, Manila, Filipinas –
Colaboradores en el Desarrollo: *Escuchando las voces de Familias
viviendo en Pobreza Extrema***

• Participantes representantes de los grupos de estudio

Lydia Bayo, Raul Detona, Charlene Camacho Igano, Ryan Igano, Nina Lim Yuson, Presidenta del Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo, Lolita Mercado, Lilian Tiglaoy y Tita Villarosa de ATD Cuarto Mundo; Marilou Magat, Rosalyn B. Pito y Hna. Anne Rouquet de las Hermanas de las Buenas Nuevas.

• Participantes de organizaciones de la sociedad civil

Elisabeth Lavrand, Guy Malfait, Mari Jo Pabilonia y Sana Santa Ana, ATD Cuarto Mundo Filipinas; Claude Heyberger y Diana Skelton, Movimiento Internacional ATD Cuarto Mundo; Lily Flordelis, Bahay Tuluyan; Josephine Zerrudo, Secretaría Nacional para Acción Social, Justicia y Paz, Conferencia Católica Episcopal de Filipinas (CBCP/NASSA); Rhea V. Sabalboro, Childhope Asia Filipinas; Edlyn R. Abache, Kirsty Milev, Fundación Infancia; Gerry De Asis, Hábitat para la Humanidad; Raquel D. Castillo, Coordinadora de Promoción y Campaña para el Asia, E-NET; Lilia O. Bejer, Vicente V. Elinel y Nancy (Caluya) Nicolas, Fundación Kapatiran Kaunlaran; Ludovic Ducuing y Cécile Kutschruiter, Proyecto Vida para la Juventud; Maricel Montero, Museo Pambata; Maris De La Cruz, Red para la protección social transformadora; Corazon Alma De Leon, Cruz Roja Filipina; Jo Anne Francisco, Movimiento para la Reconstrucción Rural Filipina; Merly Ladrillo, Centro para el Desarrollo de los niños de la calle; Edgar Evangelista, Juanthony Figuracion, Myra C. Magno y Boonlert Visetpricha, Fundación St Luke Reach Out; Hna. Marie-Edmee Kahn, Hermanas de las Buenas Nuevas; Fatma Hairal, Ladjai Saudi, Sun for All Children; Marlon Llovido, Lucila C. Sudueste, Asociación de pobres urbanos (UPA); Jose Morales, UP-All (Alianza Pobreza Urbana); Maria Helena C. Sabio, Maria Emma R. Solasco, Fundación Virilanie; Lilia Cornelio y Chrisdel De La Flor, Alianza Mundo Joven.

• Participantes Académicos

Gigi (Angela Desiree) Aguirre, Skilty Labastilla, Mary Racelis, Instituto de la Cultura de Filipinas, Universidad Ateneo de Manila; Ronina Asis,

Maria Blesila Datu-Mondez, Instituto Filipino de Estudios para el Desarrollo; Lina Laigo, Instituto de estudios sobre la vida de la familia y los niños, Universidad de Mujeres de Filipinas.

• Participantes del Gobierno

Departamento de Educación: Marilette R. Almayda, Directora la III Oficina para Educación primaria; Maricel T Bacsá, SEPS; Rowena Basbas, Glicerio Oguing, Dept. De Ed. Ciudad de Manila - Silahis ng Katarungan Escuela primaria Paco.

Departamento de Bienestar Social y Desarrollo: Rodora T. (Dhors) Babaran, 4Ps, Directora III; Kervin Cablaida, 4Ps, Kariton Klasrum; Jodellie P. Villa-Pacala, PDO III – Programa MCCT.

Comisión Nacional Contra la Pobreza (NAPC): Patrocinio Jude H. Esguerra III, Subsecretaria; Lian Jumil Rivera.

Departamento del Gobierno Local e Interior: Francisco Fernandez, Subsecretario; Earl Eric Avelino.

Ciudad de LGU Mandaluyong: Ronides Ausente; Susan Gasilao, PDO III; Ma. Gloria Quintana, Oficina de asuntos sobre pobreza urbana; LGU Ciudad de Manila: Carrel D.E. Gutianjo, Oficina de Asentamientos Urbanos; LGU Ciudad Pasay: Ms. Avegail Layante; Nick Llorence, Ciudad de Sangalang, Oficina de Planeamiento y Desarrollo; LGU Ciudad de Pasay: Maria Cristina M. Tingsiong, Oficina de Desarrollo y Vivienda.

Consejo del Bienestar de los niños: Brenda S. Vigo, Directora Ejecutiva; Adelaida Chavez, Normina E. Mijica; Andre R. Canilang, PO III; Grace Alejandrino, PO IV.

Autoridad Nacional de la Vivienda (NHA): Sylvia L. Briones, Lourdes B. Buensalida, SPPDO, Imelda Kierulf, Departamento de Desarrollo para los medios de subsistencia.

Decima S. Taneza, Autoridad de Desarrollo de Educación Técnica y oficios, Ciudad de Pasay.

J. Rothel Banastao, Cámara de Representantes, Comité de alivio para la pobreza.

• Participantes de Programas y Fondos de las Naciones Unidas

Rommel L. Martínez, UNICEF; Augusto Rodríguez, UNICEF, Jefe de Políticas Sociales; Gracious Romero, Campaña del Milenio ONU – PNUD.

• Comité facilitador y coordinador del Taller

Eliza Angeles y Anne Ong Lopez, UNICEF; Yeng Calaguas, Vanessa Joos y Anne-Sylvie Laurent, ATD Cuarto Mundo Filipinas.

ANEXO E:

INDICADORES DE LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO (SACADOS DE LA DECLARACIÓN DEL MILENIO)

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

- Meta 1A: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día
- Meta 1B: Alcanzar empleo pleno y productivo, y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes
- Meta 1C: Reducir a la mitad, entre 1990 y 2015, el porcentaje de personas que padecen hambre

Objetivo 2: Lograr la enseñanza primaria universal

- Meta 2A: Asegurar que, para el año 2015, los niños y niñas de todo el mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria

Objetivo 3: Promover la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer

- Meta 3A: Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para el año 2015

Objetivo 4: Reducir la mortalidad de los niños menores de 5 años

- Meta 4A: Reducir en dos terceras partes, entre 1990 y 2015, la mortalidad de los niños menores de 5 años

Objetivo 5: Mejorar la salud materna

- Meta 5A: Reducir, entre 1990 y 2015, la mortalidad materna en tres cuartas partes
- Meta 5B: Lograr, para el año 2015, el acceso universal a la salud reproductiva

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

- Meta 6A: Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la propagación del VIH/SIDA
- Meta 6B: Lograr, para el año 2010, el acceso universal al tratamiento del VIH/SIDA de todas las personas que lo necesiten
- Meta 6C: Haber detenido y comenzado a reducir, para el año 2015, la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

- Meta 7A: Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales e invertir la pérdida de recursos del medio ambiente
- Meta 7B: Reducir la pérdida de biodiversidad, alcanzando, para el año 2010, una reducción significativa de la tasa de pérdida
- Meta 7C: Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento
- Meta 7D: Haber mejorado considerablemente, para el año 2020, la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios

Objetivo 8: Fomentar una alianza mundial para el desarrollo

- Meta 8A: Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio

Incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos, el desarrollo y la reducción de la pobreza, en los planos nacional e internacional

- Meta 8B: Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados

Incluye el acceso libre de aranceles y cupos de las exportaciones de los países menos adelantados; el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME) y la cancelación de la deuda bilateral oficial, y la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo más generosa a los países que hayan expresado su determinación de reducir la pobreza

- Meta 8C: Atender las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo (mediante el Programa de Acción para el desarrollo sostenible de los pequeños Estados insulares en desarrollo y las decisiones adoptadas en el vigésimo segundo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General)
- Meta 8D: Abordar en todas sus dimensiones los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo
- Meta 8E: En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a medicamentos esenciales en los países en desarrollo a precios asequibles
- Meta 8F: En colaboración con el sector privado, dar acceso a los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular los de las tecnologías de la información y de las comunicaciones

Los objetivos y metas de desarrollo del Milenio están enunciados en la Declaración del Milenio, firmada en septiembre del 2000 por 189 países, entre cuyos representantes se encontraban 147 Jefes de Estado (www.un.org/spanish/millenniumgoals/ares552.html) y en acuerdos posteriores de los Estados miembros en la Cumbre Mundial 2005 (Resolución adoptada por la Asamblea General - A/RES/60/1, www.un.org/Docs/journal/asp/ws.asp?m=A/RES/60/1). Los objetivos y metas están interrelacionados y deberían considerarse como un conjunto. Representan una asociación entre los países desarrollados y los países en desarrollo, como se afirma en la Declaración, con el fin de «crear en los planos nacional y mundial un entorno propicio al desarrollo y a la eliminación de la pobreza».





“

*Trabajo desde la edad de 6 años,
debí dormir a veces en la calle. Miembros de
las Naciones Unidas, yo ya no quiero ser pobre.
No quiero que me llamen pobre, necesito una
oportunidad. Hermanos de todo el mundo,
sigamos trabajando con lucha y con fuerza
para que nuestros hijos no lleven la vida miserable
que hemos vivido durante mucho tiempo.*

Juan Carlos Baltazar,
Sede de las Naciones Unidas,
Nueva York, 27 de junio 2013

”



